MUNDO HISPÁNICO



N.° 195
JUNIO 1964
15 ptas.

MISS ESPAÑA 1964

LA CUEVA DE ALTAMIRA • ALEJANDRO CASONA

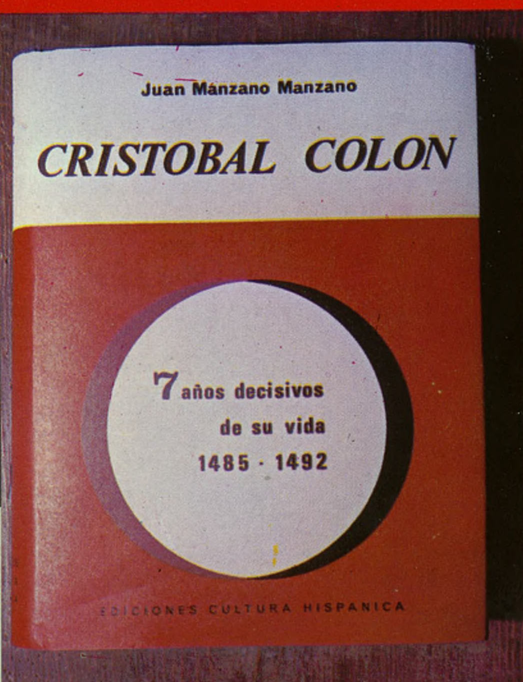
IV Congreso Iberoamericano de Seguridad Social

25 AÑOS DE PAZ

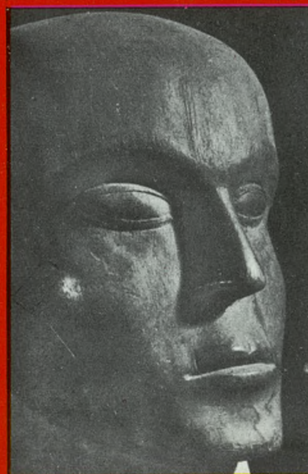
NUEVOS TITULOS DE

ediciones cultura hispanica

VENTA DE EJEMPLARES:
Avenida de los Reyes Católicos
(Ciudad Universitaria) Madrid-3
DISTRIBUIDOR: E. I. S. A. - Oñate, 15
Madrid-20

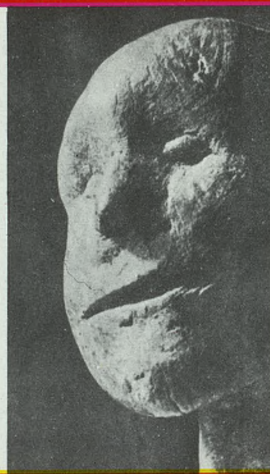


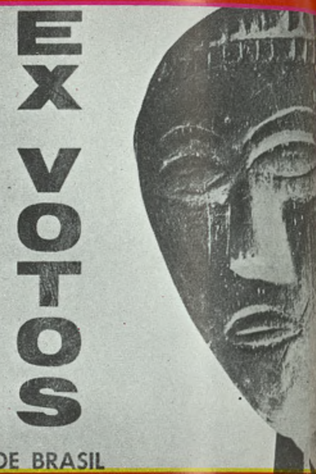
«Cristóbal Colón».
Por Juan Manzano.
Ptas.: 500.





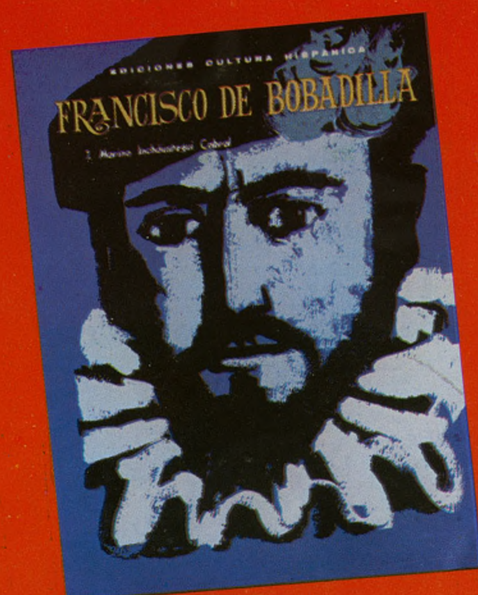
«Ex Votos de Brasil».
Por Blanchette Arnaud.
Ptas.: 350.



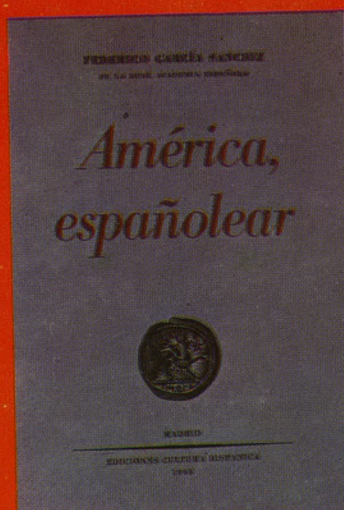




«Presente y futuro de la Lengua española».
OFINES. Dos tomos.—Ptas.: 850.

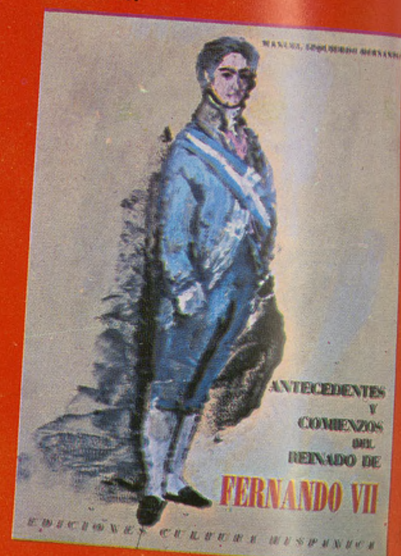


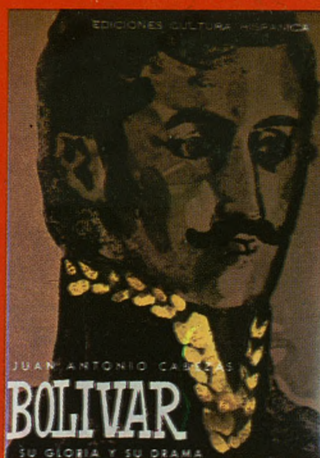
«Francisco de Bobadilla».
Por J. Marino Incháustegui.
Ptas.: 400.



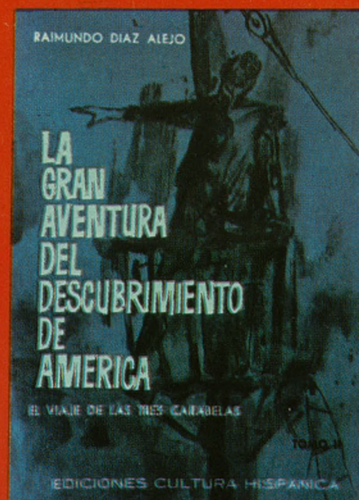
«América, españolear».
Por F. García Sanchiz.
Ptas.: 200.

«Antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII».
Por Manuel Izquierdo.
Ptas.: 500.





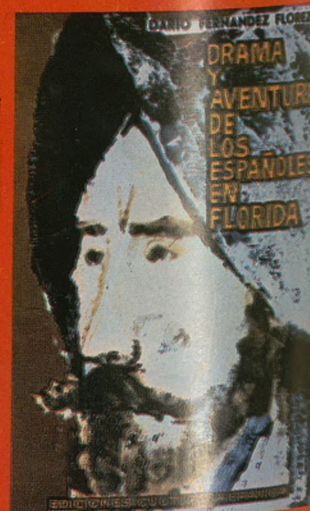
«Bolívar, su gloria y su drama».
Por J. A. Cabezas.
Ptas.: 25.



«La gran aventura del descubrimiento de América».
Por R. Díaz Alejo.
Ptas.: 50 (Dos tomos).



«La música y los músicos españoles en el siglo XX».
Por A. Fernández-Cid.
Ptas.: 25.



«Drama y aventura de los españoles en Florida».
Por D. Fernández Flórez.
Ptas.: 25.

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

195
JUNIO
1964
AÑO XVII

VIDA DEL GAUCHO



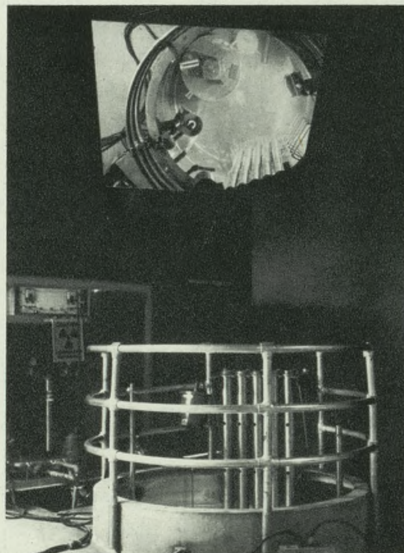
ALTAMIRA



MARIA CHIU



ATOMOS EN ACCION





«MISSES» ESPAÑOLAS



ALEJANDRO CASONA

sumario

	PAGS.
Wenceslao en su garita. Por José María Pemán ...	8
Vida y costumbres del gaucho. Por Pedro Luis Raota ...	11
Atomos en acción, energía para la paz ...	21
La Cueva de Altamira en Madrid. Por Alberto Díaz Lastra ...	25
María José Ulla, estudiante de dieciocho años ...	29
María Chiu, «perla brillante». Por F. Alejandro ...	33
Fin de semana con Alejandro Casona. Por Francisco Umbral ...	37
Valladolid, meridiano del cine mundial. Por Manuel Orgaz ...	43
IV Congreso Iberoamericano de Seguridad Social. Por Ismael Medina ...	47
Diálogo con Centroamérica. Por Nivio López Pellón.	49
Objetivo hispánico ...	52
Música. Por Antonio Fernández-Cid ...	55
Filatelia. Por Luis María Lorente ...	56
Veinticinco años de paz española. Por Joaquín Esteban Perruca ...	57
España en paz ...	61

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1964 NUMBER 195 ROIG, NEW YORK

«MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U.S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.
EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.
En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

WENCESLAO EN SU GARITA

ESPAÑA ha perdido uno de sus escritores más populares, más leídos durante muchos años: Wenceslao Fernández Flórez.

Pocos escritores han tenido un «físico» más en armonía con su oficio. Los ojillos pequeños y fruncidos, como para ver de cada cosa no más que lo esencial, y la nariz y el mentón agudos, como para acuchillar el aire circundante, le daban el aspecto de pájaro. Un pájaro más cerca del búho o del cuervo que del ruiseñor. Pero el ruiseñor se pierde en arpegios estéticos: es el búho el que se bebe el aceite de las lámparas de Minerva.

Ese pájaro estaba posado en la esquina del tejado hispánico: Galicia. Galicia es un torreón o garita desde donde siempre se han vigilado bien, un poco objetivamente y desde fuera, las cosas hispánicas. Por eso es tierra de políticos que vienen luego a gobernar al centro; de escoliastas críticos, corriéndose hasta Asturias, como Feijoo o Sarmiento o Jovellanos, que puntualizan con imparcialidad las cosas españolas; también de humoristas. Galicia o se pierde en brumas líricas, como Rosalía, o mira oblicuamente la realidad hispánica, como Wenceslao. Está al margen de la página española, como una acotación. Así estuvo también Fernández Flórez. Toda su obra fue «acotaciones de un oyente...» y de un vidente de la vida de España.

A mí me decía una vez Wenceslao, constante interlocutor mío en los jueves académicos, que los gallegos caminaban desenvueltamente sobre la piel de toro porque tenían la contextura de fuerzas de la rueda. El círculo se desliza porque lo impulsan una serie de radios que contradicen su trayectoria y lo embisten en sentido opuesto. El gallego es muchas veces notario de España, en la medida en que tiene moderaciones, lirismos, técnicas, que no tiene la vehemencia hispánica. Una de estas trayectorias discordantes es el sentido viajero y de universalidad. El gallego es emigrante por naturaleza. Wenceslao fue un constante emigrante del lugar común y del conformismo castizo. Tuvo, como pocos españoles, el sentido cosmopolita. Como pocos, «sintió» la América española y la incluyó en el ruedo y campo visual de su observatorio oblicuo de humorista gallego. Viajó mucho, y fue de los españoles que pudo atesorar en su literatura una información infinita: desde los países bálticos y América hasta Grecia y Oriente.

Esa posición galaica de «acotación», de observatorio esquinado, poseía por sí sola un declive para el éxito en el área del humor. Entre las muchas definiciones que del humor se han proyectado—y a ellas refirió gran parte de su discurso, al contestarle en la Academia, el maestro Julio Casares—, ninguna tan esclarecedora como la que se apoya y basa en el primario sentido fisiológico e hipocrático de la palabra. Los humores básicos del compuesto humano producen una armonía; pero cuando se disocia uno de ellos de los demás se produce un temperamento diferencial, sanguíneo, linfático, colérico... Ahora bien, la instalación de un humor acusado en un medio discrepante se convierte, por contraste, en humor literario o conceptual. Poned—he dicho alguna vez—un linfático en un naufragio o un incendio, un sanguíneo en la Tebaida, un melancólico en una juerga, y obtenéis un humorista. Un hombre que discrepa y va a contramano. Poned un gallego en medio del poema épico y místico de España, y obtenéis un acotador a lo Fernández Flórez; si se decide a escribir, si se decide a actuar, incluso un presidente de Consejo o un ministro: que, en buena ley, para no extraviarse, debe ser una especie de humorista activo y entusiasta.

No se sabía nunca muy a derechas la edad de Wenceslao. La mantenía en un secreto místico y la desorientaba con su delgada figura airosa. En el «Espasa» no venía la cifra. El había gestionado su eliminación de la Enciclopedia, como de la Telefónica gestionan algunos el secreto de su número de abonado. Ahora se ha sabido que había alcanzado más de los ochenta y seis años. Empalmó, pues, con la edad negativa y escéptica de Anatole France o de Eça de Queiroz: cuando se realizaba el arriesgado ejercicio, casi circense, de burlarse de todo, desde nada; de tirar chinitas a un estanque sin punto ni base de sustentación de tirador. Por eso casi todos ellos acabaron cayéndose al estanque: haciendo nihilismo, disolución conceptual. Wenceslao estuvo a pique de caer también cuando hacía novelas tan nihilistas como aquellas «siete columnas»—el mundo sostenido por siete negaciones—y aquel secreto de Barba Azul: secreto de la vida contenido en el misterioso cuarto del anunciado tesoro... que luego resultaba estar vacío.

Pero le salvó su instalación angular en la piel de toro. «Volvoreta» o «El bosque animado» son dos poemas telúricos y mitológicos con una enorme base positiva: Galicia. Luego vio la revolución, se sintió pared por medio del terror, se refugió en una embajada americana. Y me decía, comentándolo, en la Academia, y lo dijo en un artículo: «Es fácil reírse de todo. Pero se llega a una raya más allá de la cual hay que decir palabras positivas. Y éstas han tenido la prudencia de enseñárnoslas. Empiezan diciendo "Padre nuestro"...»

por josé maría pemán



LOS PREMIOS DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE REPORTAJES EN "MUNDO HISPANICO"

alcanzan la suma de 70.000 pesetas



El Jurado del Concurso de Reportajes en MUNDO HISPANICO examina los 96 trabajos presentados. De izquierda a derecha, don Francisco Leal Insúa, don Manuel Calvo Hernando, don Salvador Jiménez, don Julián Cortés Cavanillas, don Gregorio Marañón Moya, don Gastón Baquero y don Pedro Salvador de Vicente.

Se ha reunido el Jurado del Concurso de Reportajes en MUNDO HISPÁNICO, que otorgó los galardones correspondientes por un total de 70.000 pesetas. El primer premio, de 30.000 pesetas, fue adjudicado al escritor argentino don Pedro Luis Raota, por su reportaje *Vida y costumbres del gaucho.*

El segundo premio, de 15.000 pesetas, lo obtuvieron don José Montero Alonso y don Eduardo Matos, de Madrid, con el reportaje *Teresa de la Mancha.*

Y el tercero, de 10.000 pesetas, correspondió a don Julio César Anzueto, de Guatemala, por su reportaje *Un mundo en miniatura con marco colonial español.*

Además, el Jurado exalta con «mención honorífica» el trabajo de don Ernesto Giménez Caballero, presentado fuera de concurso, titulado *Hechizo hispánico de Asunción,* por sus altas calidades literarias y gráficas.

También se crearon tres accésits, de 5.000 pesetas cada uno, para recompensar los reportajes siguientes:

Hollywood del cine y Hollywood del peatón, de don Eduardo Toda Oliva, residente en Los Angeles (California).

Más de 200.000 españoles en Venezuela, de don Antonio González Hernández y don J. J. Castro, residentes en Caracas.

Y *La dorna: una nave para la lucha,* de don Ricardo Mora, de La Coruña.

El Jurado estaba constituido por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, como presidente, y por los señores don Pedro Salvador de Vicente, don Manuel Calvo Hernando, don Julián Cortés Cavanillas, don Antonio Ortiz Muñoz, don Salvador Jiménez, don Gastón Baquero y don Francisco Leal Insúa.

Vida y costumbres del GAUCHO

por
PEDRO LUIS RAOTA
(PRIMER PREMIO DEL CONCURSO
DE REPORTAJES EN "MUNDO HISPANICO"



1 El solo significado de gaucho ya ubica al personaje en América del Sur—y, más exactamente, en la Argentina—, con su vestimenta clásica, con su gesto adusto, y, por compañero inseparable, el caballo. No se le puede imaginar sin su cabalgadura. La Pampa, el cielo y el gaucho conforman el auténtico acervo nativo nacional.

2

La Argentina aún conserva como orgullo nacional el legado de los criollos. Ya bravos, ya dúctiles, se dedicaron a cultivar la tierra sin más ambición que la de trabajar. Sin pensar en atesorar fortunas ni poseer palacetes, ellos ayudaron al gringo que vino de lejanas tierras y le tendieron la mano de amigo, porque el gaucho es, ante todo, un hombre cabal, al que no se le conocen rodeos ni medias palabras, condición humana que lo distingue y caracteriza.

3

La dura lucha por la vida que debe sobrellevar el criollo, hombre de campo, se le hace más aceptable por la belleza de la Pampa argentina, pues todos los reveses son aceptados con entereza al sentirse rodeado del ambiente grato en que transcurre su existencia.





4

Un amanecer campero es todo un poema: la tranquera hecha con palos a pique; el caballo en la puerta del corral, a la espera del amo para iniciar juntos la labor de un nuevo día; el fantasmagórico efecto del árbol seco recortando su figura en el horizonte, componen un espectáculo de singular belleza.



5 Ni los días de crudo invierno hacen que la vida del campo sea triste. Al contrario, siempre sobran los ángulos para descubrir en la mañana de niebla un rincón poético que invade el espíritu y hace llevadera la vida campesina.

6 Domador no lo es cualquiera. Para montar por primera vez un «bagual» se necesita ser bien hombre y bien macho. Salir a campo traviesa sobre un pingo que jamás se ha acercado a un corral y aguijonearle con las espuelas hasta hacerlo enfurecer, es un don para el cual se necesitan varones plantados.



7 Un ave que seguramente inspiró al gaucho para que construyese su vivienda de paja y barro pudo haber sido el hornero, que con su inconfundible nido es también fuente de inspiración de artistas. En el alero de un rancho, sobre el gajo de un árbol, o bien en el poste de un corral, construye su nido.

8 y 9 La labor de la «yerra» es una actividad muy atractiva, más que nada cuando se lleva a cabo en la forma primitiva, en que al animal se lo embreta en una empalizada por la que sólo puede pasar un vacuno. Ya en la desembocadura del corral, es esperado por dos peones jóvenes, pues se necesita bastante agilidad para voltearlo, prendiéndose uno de las guampas del animal y otro de la cola, y, con una hábil zancadilla, es arrojado al suelo.

Pero esta labor no siempre es fácil, ya que casi a menudo el peón es arrastrado en su caída junto con el novillo, al cual luego marcarán y castrarán, o bien les despuntarán las guampas a los novillos jóvenes para evitar que se corneen entre ellos.







10

Cuando se hizo la noche y el cuerpo necesita descanso, el gaucho acampa donde mejor le place, y allí su cama es la Pampa inmensa y su cobijo el cielo lleno de estrellas. Una tira de buen asado le devolverá las energías perdidas. Y al despuntar el alba, una mateada será el primer alimento que recibirá su cuerpo para prepararlo a otra ruda jornada.

Vida y costumbres del GAUCHO

11

El ganado lanar completa la trilogía de la riqueza del país, extendida desde la Quiaca a la Patagonia, con el vacuno y el caballar. Esta principal riqueza es cotizada en el mundo entero, y nuestro fecundo hombre de campo la cultiva con asiduidad.

12

Un alto en las tareas. El mate es el amigo que estrechará vínculos y que entre sorbo y sorbo servirá para recordar las alternativas de la jornada. Pues como dijo el poeta, «siempre el amargo cimarrón endulza el corazón».

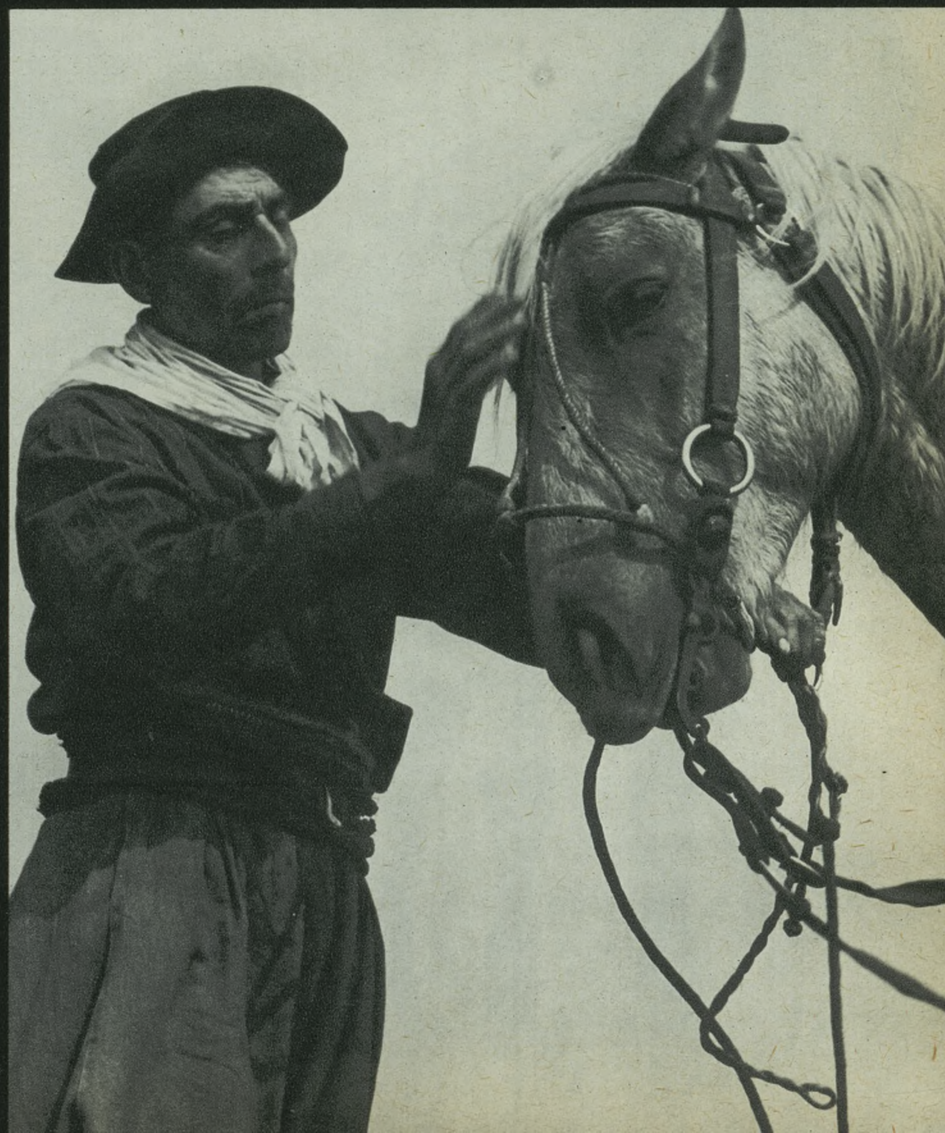
13

El caballo, el mate y la guitarra son los tres compañeros insustituibles del gaucho. La guitarra hace de compañera, a la que se le confiesan penas y cuitas, que nacen en coplas espontáneas. Y cuando el grito de los grillos sacude las noches estrelladas, el gaucho, entre mate y guitarra, los acompaña en su plegaria al cielo.

14

El gesto del noble bruto no podía ser más elocuente al recibir el mensaje del amo, que con su pródiga caricia le hace llegar el afecto, para el cual no se necesitan palabras. Amigo y testigo de todos los momentos del gaucho, es, tal vez con el perro, quien llega a entenderse mejor con el ser humano.







15

«Caballito criollo, de galope corto y aliento largo...» Así lo cantó el poeta, y ayer, hoy y siempre se repite y vuelve a la memoria ese decir cuando lo vemos tan leal y compañero de las fatigas camperas.



16

Fantasmagórico efecto de la silueta de una tropa al volver sobre el quehacer del campo argentino, lugar inagotable de expresión para el gaucho, al que José Hernández inmortalizó en su célebre «Martín Fierro», orgullo de nuestra literatura.

17

Llegó el domingo, y el gaucho se vistió de limpio, puso sus bombachas nuevas y cruzó sobre sus espaldas el poncho de llamativos colores. También vistió de fiesta a su caballo: arreos de plata adornan su pecho, el cabezal y las riendas. ¿El destino? Dios sabrá.



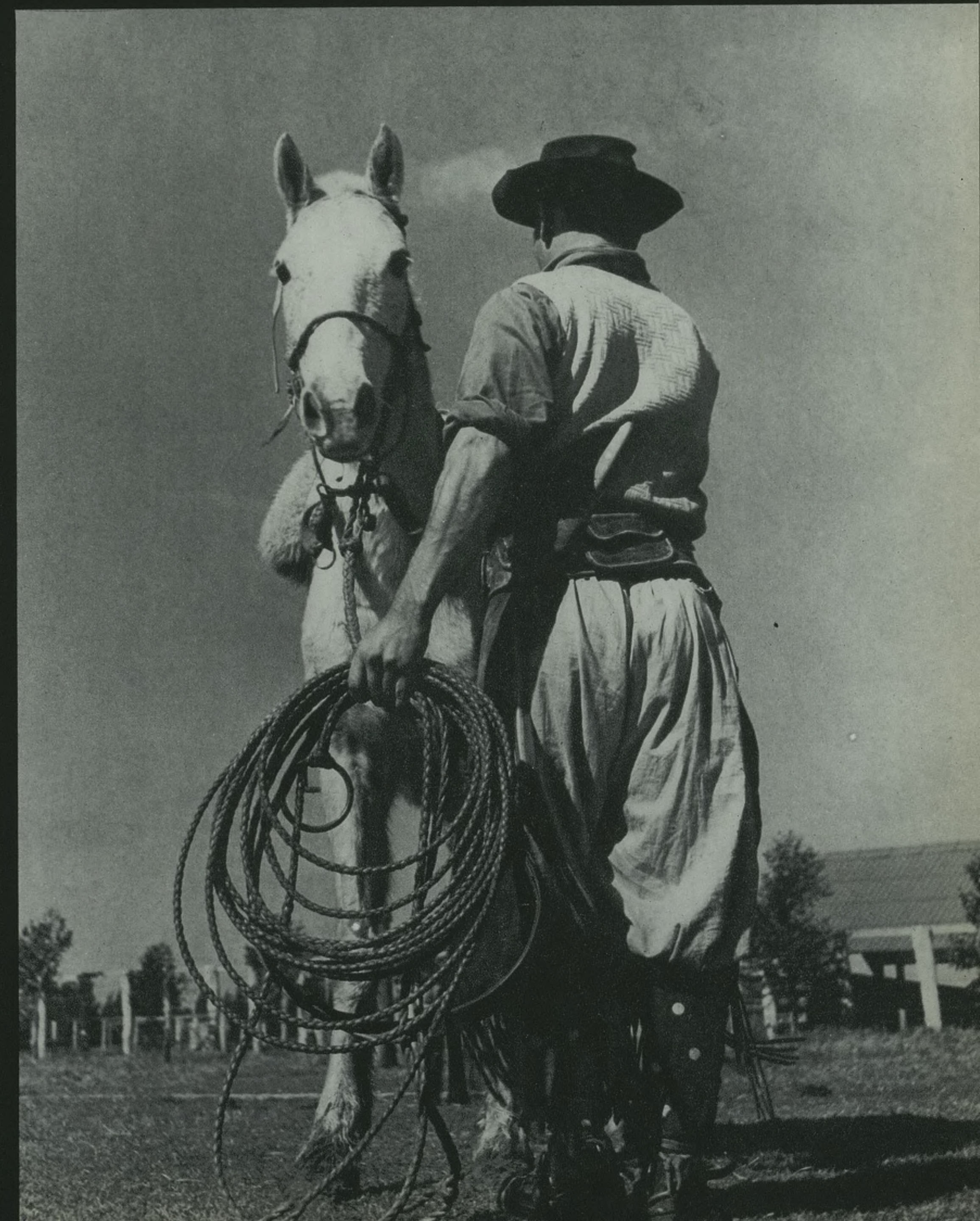
18

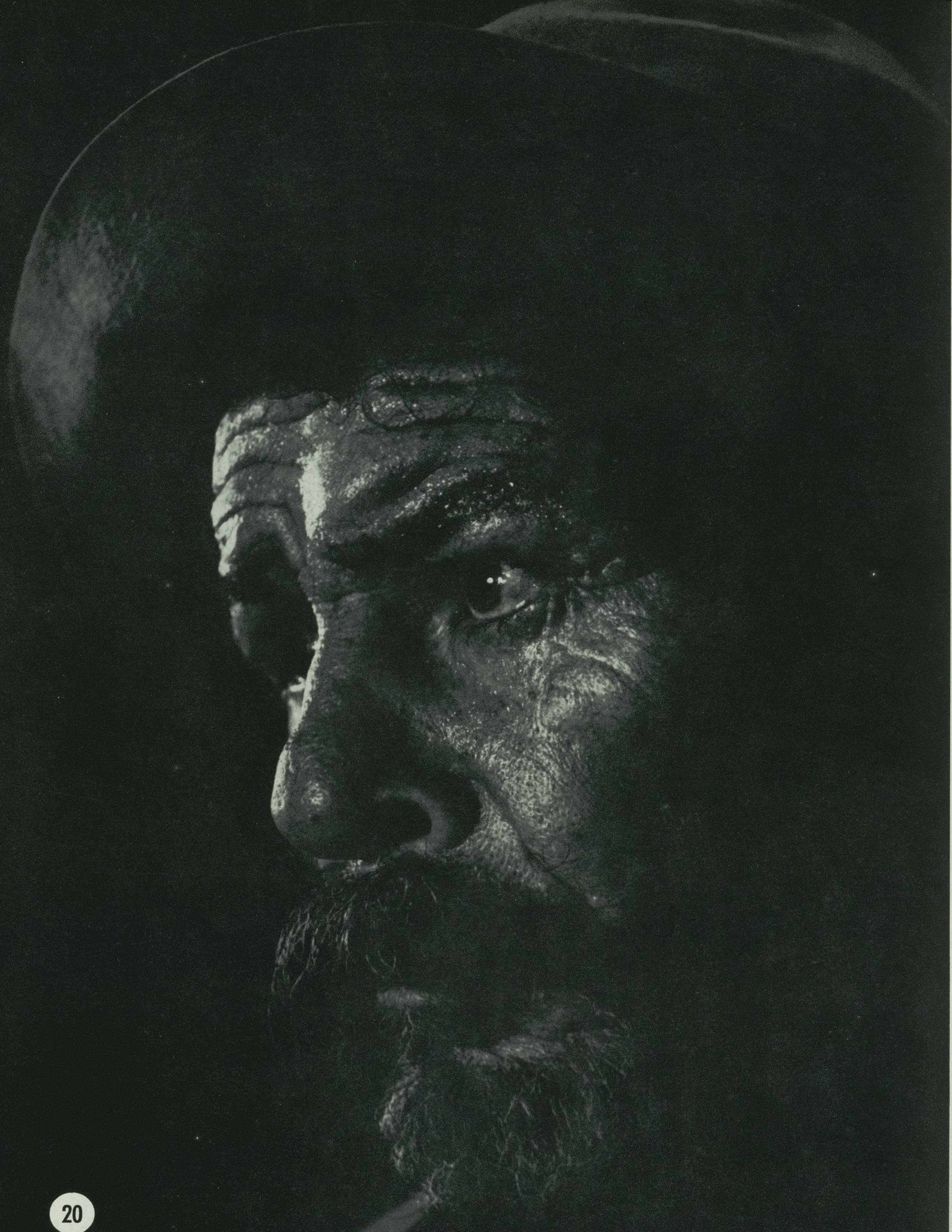
Cinchas, lazos, espuelas y boleadoras son parte de los implementos que llenan el atuendo del hombre que es historia argentina, cuna de criollos, que nos dieron sus vidas en los albores del progreso, a fin de que ésta sea una tierra de paz para los que llegan de lejanos lugares a cobijarse bajo la bandera celeste y blanca.



19

El cuchillo en la cintura es insustituible, ya sea en la tarea diaria o en una fiesta. Siempre está a mano para separar una tira de jugoso asado, para cortar una lonja y, si mal no viene, para dilucidar algún viejo pleito...





20

Helo aquí. Su fiereza, reflejada en el rostro curtido. La dura lucha por la existencia lo hizo así. Fue siempre bravío, de un coraje sin límites. Peleó contra los indios en los comienzos e integró los batallones de otro histórico gaucho: el general Martín Güemes, que defendió las fronteras del Norte en la época civilizadora.

ATOMOS EN ACCION

energía para la paz

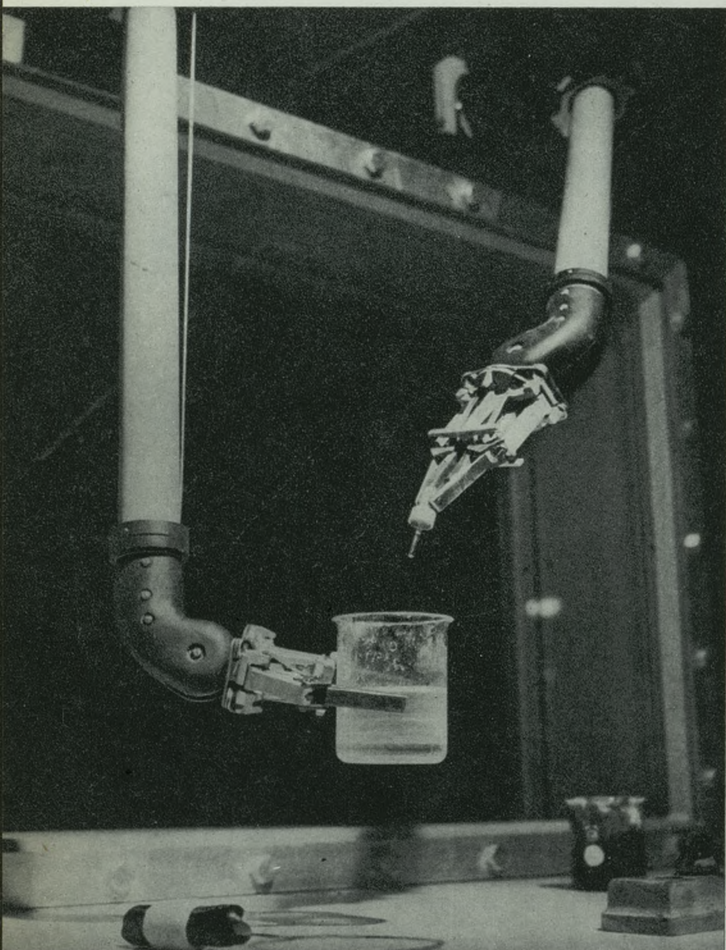


La exposición *Atomos en acción,* de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, presentada en la Ciudad Universitaria de Madrid con la colaboración de la Junta de Energía Nuclear española, es laboratorio, aula y escaparate del átomo tomado como fuerza de paz. Miles de personas, estudiantes sobre todo, la han visitado. Acuario y laberinto por donde se muestra y escapa ese difícil pez invisible que es el átomo. Barraca prodigiosa de la gran feria nuclear, en la que todo encantamiento tiene cabida y toda magia se hace posible. Milagros y malabarismos del ingenio humano se hacen aquí realidad, sin malabarismo ni milagro, por obra y ciencia de esa fuerza última y primera de la materia:

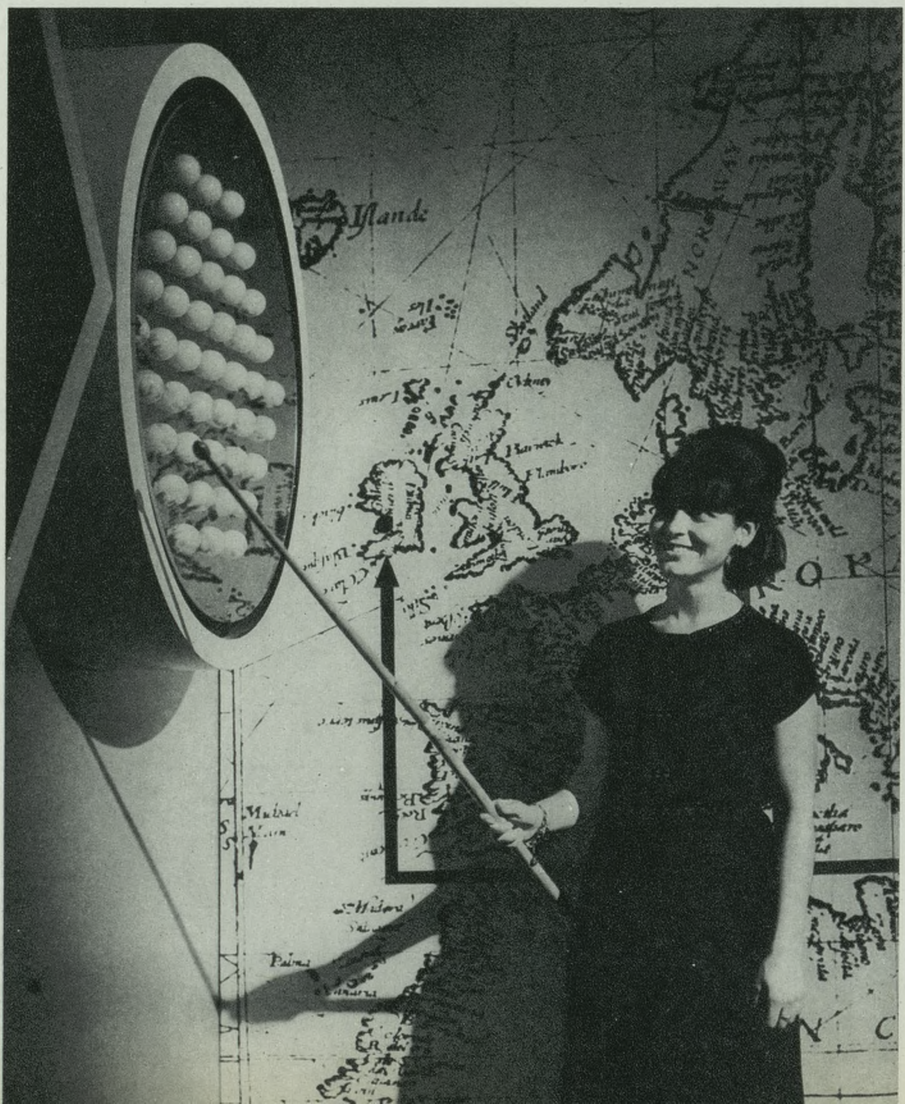
una exposición hispano-norteamericana

Dispositivo para el descubrimiento del contrabando de drogas.

Manos mecánicas para trabajar en energía atómica.



Una de las señoritas-guía especializadas en el recorrido y explicación de la exposición atómica.



visitada por miles de personas



Este grabado ilustra la acción del átomo como fertilizante agrícola.

átomos en acción, energía para la paz

Primer barco propulsado con energía atómica. Puede navegar durante tres años sin repostar.

el átomo. Dispositivos nucleares ofician en este santuario de la energía atómica, rodeados de físicos, radiobiólogos, químicos, ingenieros... La producción de electricidad, el radioisótopo en la industria, la medicina, la agricultura y la investigación pura se nos muestran en una prodigiosa lección de cosas.

Cooperación científica

El circuito europeo de esta exposición se inició en el mes de mayo de 1963. *Atomos en acción* permanece un mes en cada capital visitada. Científicos norteamericanos y españoles han atendido las instalaciones de Madrid.

Todo hombre de nuestro tiempo tiene una idea más o menos aproximada de lo que el átomo representa, no ya como fuerza destructora, sino como poder a merced de la humanidad y su progreso. Pero, salvo las muestras parciales de Bruselas en el año 1958, Río de Janeiro en 1960, etcétera, nunca había sido presentada al mundo una antología tan completa como *Atomos en acción,* sobre el comportamiento y las posibilidades de la energía nuclear. La exposición comprende un programa de cooperación por el que se prepara a los científicos y a los ingenieros de los países visitados en las técnicas de irradiación con reactores y con instalaciones de irradiación gamma del tipo piscina, aplicando los dispositivos de la muestra a problemas reales de investigación. El Centro de Información Técnica, la biblioteca y las películas científicas completan esta labor.

El programa preparado para el público en general comprende proyecciones cinematográficas, muestra del equipo nuclear y modelos descriptivos, experimentos y conferencias. También hay un programa para estudiantes de bachillerato, que consta de conferencias y experimentos de laboratorio.

Viaje alrededor del átomo

La visita comienza con una película en color—en realidad, tres películas en una, proyectadas simultáneamente sobre tres pantallas—de diez minutos de duración. Este film inicia a los espectadores—cien por sesión—en los fundamentos de la energía atómica y nos lleva a viajar alrededor de un núcleo atómico, reproducido gigantescamente. El *happy end,* o final feliz, característico de todo film norteamericano, tampoco falta en esta cinta, y consiste en la explicación de las múltiples aplicaciones pacíficas de la energía atómica en la industria, la agricultura, la medicina...

Luego nos es presentado—o somos presentados a él—un reactor de investigación de diez kilovatios, que produce radioisótopos de vida corta para trabajos médicos y físicos y para demostraciones didácticas. El reactor está instalado en una especie de anfiteatro hundido, de modo que el público puede observar sus operaciones sin entorpecer el trabajo de los científicos que laboran con él. El núcleo del reactor, sumergido en un tanque de 5,25 metros de profundidad lleno de agua, que actúa de blindaje, tiene 13 elementos combustibles normales de 11 placas, que utilizan como combustible uranio enriquecido en el isótopo 235, tres elementos combustibles tubulares y 18 elementos reflectores de grafito encapsulado. Junto al reactor se encuentra la instalación de radiación gamma. Es un gran tanque de acero inoxidable empotrado en el suelo. Esta instalación de radiación gamma se utiliza para la enseñanza y la investigación.

Además del departamento en que se encuentran el reactor y la instalación de irradiación gamma, la exposición tiene otros cuatro para demostraciones públicas, cada uno de ellos dedicado a un campo de actividad diferente: energía, radioisótopos, seguridad y cooperación internacional. El Departamento de Investigación y Estudio comprende un Centro de Información Técnica y una Instalación de Enseñanza.

Aunque la exposición *Atomos en acción* se destinó especialmente para el recorrido europeo, el edificio en que estuvo alojada es una estructura que cobijó otras exposiciones semejantes. A pesar de la gran masa y el peso de muchos de los componentes individuales, toda la exposición se transporta en camiones y embalajes especialmente compartimentados y de fácil manejo. *Atomos en acción* es algo así como el país de las maravillas en versión de la era nuclear. Una muestra completa de lo que la ciencia puede lograr por los caminos de la buena voluntad para beneficio del mundo.

(Fotos de Basabe.)



Robot nuclear.

LA CUEVA DE ALTAMIRA EN MADRID

SU REPRODUCCION HA DEMOSTRADO QUE LAS PINTURAS NO FUERON HECHAS CON GRASAS Y SANGRE DE ANIMALES

por ALBERTO DIAZ LASTRA

MADRID inaugura la realización arqueológica más ambiciosa del siglo: la réplica exacta de la Gran Sala de Pinturas de la Cueva de Altamira. Es éste un proyecto que se remonta ocho años atrás y que culminará con la apertura al público de la cueva especialmente preparada en los jardines del Museo Arqueológico, de la calle de Serrano, de Madrid, para exhibir la reproducción magistral de las pinturas rupestres más célebres del mundo.

Hace casi un siglo (1868) un cazador vecino del pueblo santanderino de Vispieres descubrió accidentalmente una cueva cuando pretendía rescatar a su perro, que había quedado apresado entre unas rocas: era la Cueva de Altamira. Pero la cosa no pasó de ahí hasta que en 1875 don Marcelino S. de Sautuola, gran aficionado a la ciencia prehistórica, fue a aquella caverna para efectuar pequeñas calas de muestreo. Sus trabajos se vieron coronados por la obtención de algunos instrumentos de sílex, puntas de flechas, raederas, raspadores, conchas y trozos de ocres depurados. Aquellos hallazgos fueron estudiados y clasificados a su regreso a Madrid por su amigo el prehistoriador y catedrático de Geología de la Universidad don Juan Vilanova. Según éste, Sautuola debía seguir sus excavaciones, pues el material era interesante y valioso.

Sautuola volvió, verano tras verano, a proseguir su tarea en aquella cueva llena de interés. Hasta que un día, mientras excavaba en una pequeña galería de techo muy bajo, su pequeña hija María, que le acompañaba, exclamó: «¡ Papá, mira: toros pintados en el techo!»

La «Capilla Sixtina del Arte Cuaternario» estaba descubierta.

Aquellos toros que llamaron la atención de la niña eran nada menos que los bisontes de Altamira, que son las figuras más perfectas—por su técnica, colorido y conservación—que se conocen en el mundo de la prehistoria.

Sautuola calcó algunas de aquellas figuras, las estudió, y aquel invierno dio a conocer su descubrimiento en una conferencia. Un año más tarde publicó sus «Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander». Nada en aquel título hacía suponer la «bomba» que el trabajo echaba sobre los conocimientos de la época: el hombre primitivo era artista, y artista por todo lo alto. Los conocimientos de Sautuola le dictaron una fecha para datar aquellas pinturas: más de diez mil años antes de Cristo, pleno paleolítico. La ola de mofas y protestas que surgieron a su alrededor hubieran desilusionado a un alma menos templada que la suya. Era difícil responder a las preguntas que le abrumaban: ¿Cómo era posible que aquellos hombres salvajes poseyeran una técnica tan depurada? ¿De qué elementos se había valido el troglodita? Y, en el supuesto de que algo hubieran pintado, ¿cabía alguna posibilidad de que esas pinturas desafiaran una docena de milenios y aparecieran tan recientes y perfectas?

M. E. Cartailhac, presidente de la Sociedad Prehistórica de Francia, vertió sobre Vilanova y Sautuola las más duras acusaciones: falsarios y timadores. Años antes, Cartailhac había publicado un libro sobre prehistoria española y portuguesa en el que ni por asomo se pensaba en descubrimientos de semejante alcance. Los científicos de la época se dividieron en sus opiniones, si bien los partidarios de M. Cartailhac eran los más sobresalientes.

Cartailhac entona el «Mea culpa»

Tuvo que ser otro francés, M. Rivière, quien, después de visitar Altamira en 1895, se internó en tierras de Francia buscando algo semejante. Por fin, descubrió los primeros vestigios de la Cueva de la Mouthe. Inmediatamente se presentó a la Academia de Ciencias de París con pruebas suficientes que demostraban la autenticidad de las pinturas rupestres. Quedó abierta así la brecha al nuevo renglón de conocimientos que significaban las cuevas con pinturas. Tan fuerte se desató la corriente, que el propio Cartailhac, ante el peligro de perder su autoridad, tuvo que desdecirse de su anterior posición, publicando su famosa «Mea Culpa». A partir de ese momento se convirtió en uno de los más fervientes estudiosos de Altamira y propagador de su magnificencia.

Hoy, a casi un siglo de distancia de su descubrimiento, Altamira cuenta con un amplio bagaje de estudios realizados por los más famosos prehistoriadores, y, pese a los años transcurridos, a los descubrimientos constantes, a la importancia de Lescaux y La Dordogne, sigue siendo Altamira la primera de las cuevas con pinturas.

Una idea ambiciosa

El doctor Ernst Herman Erich Pietsch ha dedicado su vida a la investigación en el campo de la química. Desde antes de su doctorado, en 1926, durante la época de su primera formación intelectual, se interesó vivamente por los problemas de la filosofía de la religión, que, paso a paso, le llevaron a la búsqueda de los orígenes de la humanidad. Sus estudios sobre el pensamiento y creatividad de aquella época se fundaron y recrearon en la pintura rupestre. Desde su Berlín natal, el joven Pietsch se desplazó hasta Laponia, donde empezó un tipo de actividad que habría de conservar ininterrumpidamente por profesión y afición.

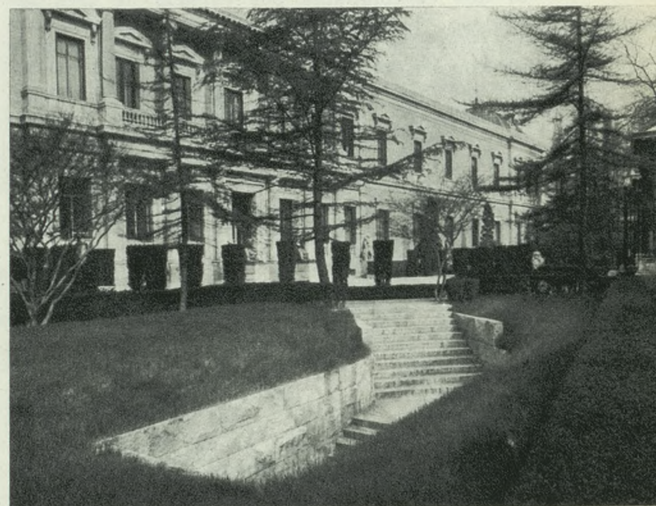
Los estudios sobre historia primitiva de la tecnología química realizados en los años 1939-40 hicieron que la Junta directiva del Deutsche Museum le invitara a realizar con carácter honorífico el proyecto e instalación de una sección propia de «Historia primitiva de la tecnología química». En detalle, esta tarea implicaba: dar respuesta tanto al problema del empleo primario de colorantes minerales por el hombre, a la primera utilización de venenos, a la primera obtención de fuego y al problema del curtido de pieles, que fueron parte de la primitiva indumentaria humana, como a los problemas de utilización del barro, que cristalizó en la cerámica. Estos planteamientos tomaron cuerpo hasta ir plasmando en el proyecto básico de crear una copia lo más fiel posible de un área de 46 metros cuadrados del techo de la Gran Sala de la cueva paleolítica de Altamira.

Quedó así planteada la gran empresa. El doctor Pietsch se proponía, a través de sus deducciones y estudios científicos, y auxiliado por la tecnología moderna, reconstruir aquel trabajo realizado por el hombre—con todo género de problemas—en los albores de su existencia.

Curiosa tarea la que tenía por delante: todos los adelantos de la ciencia a la mano para redescubrir los métodos que usó el artista primitivo. ¿Cuántas pruebas tuvo que hacer el primer pintor de que tenemos noticia? De los precarios elementos que tenía a su alcance, ¿cuáles debería usar? ¿Cuál sería más noble, más duradero? Las hipótesis al respecto abundan desde el momento del descubrimiento de las cuevas. Pero ahora no se trataba de exponer una teoría más. Había que llegar a su comprobación. Pietsch lo sabía.

Las autoridades españolas dieron su consentimiento y ofrecieron su colaboración para la empresa. La Dirección General de Bellas Artes tuvo el acierto de pedir, ya terminados los trabajos, que una copia de aquella réplica fuese instalada en Madrid. Pietsch accedió. Originalmente el trabajo estaba planteado para formar parte de la sección tecnológica del Deutsche Museum; Madrid lo requería para su Museo Arqueológico. Esta réplica es ahora una hermosa realidad; pero hace ocho años, cuando se planteó el proyecto, era un reto al talento humano y a su complicada maquinaria tecnológica.

Bajada a la cueva donde han sido reproducidas las famosas pinturas.



Dieciocho meses de labor

Había que dar comienzo a los trabajos. Pietsch, auxiliado por su esposa, la doctora Gisela Pietsch, miembro de la Agfa Film Co., obtuvo los primeros planos del proyecto. Así tuvo una idea aproximada del coste económico: millones y millones de pesetas.

La primera tarea era la reproducción exacta de la superficie—sumamente irregular—sobre la que se encuentran las pinturas: un techo de caverna sinuoso, rezumante, con prominencias que alcanzan hasta los 30 centímetros al lado de surcos más o menos profundos. Los esposos Pietsch fotografiaron ampliamente, en panorámica, el área que iba a ser reproducida. Posteriormente seccionaron aquella superficie obtenida fotográficamente en 29 segmentos en cuadrícula. Obtenidas estas partes, se sometieron al proceso de un complicado planígrafo, que habría de reconstruir los contornos, milímetro a milímetro, a la escala natural de la cueva. Por otro lado, un equipo técnico trabajaba obteniendo los relieves de la roca; pantografía tridimensional que permitiría reproducir la superficie en volumen. El mayor obstáculo en este trabajo consistió en que no podía tocarse la superficie del techo para no estropear las pinturas. El cálculo hubo de hacerse a una distancia de cuatro centímetros por debajo del objeto. Dieciocho meses seguidos trabajó el equipo en aquella tarea. Por su parte, el planígrafo estuvo terminado después de mil quinientas horas de labor.

Los elementos estaban listos para proceder a la confección del molde. Los datos obtenidos permitieron la reproducción de la superficie sobre bloques de escayola, que sirvieron como positivo. Sobre él se vertió el material para el molde. Se llegó a la conclusión de que el material más indicado era el caucho silicona, que permite una absoluta precisión a la vez que la rigidez necesaria. Se usaron

800 libras de caucho silicona: la producción total de una semana de la Wacker Chemie. Así se obtuvo el molde de unos 50 metros cuadrados y de cuatro a cinco centímetros de grueso.

El paso siguiente fue conseguir el material que debería usarse para el vaciado que daría el positivo final. Pietsch encargó a la Dyckerhoff Concrete Works el análisis de la roca del techo de Altamira, para conocer sus elementos y lograr el material sintético que se usaría. Después de los rigurosos análisis y de un sinnúmero de pruebas, la casa obtuvo el producto idóneo: una mezcla de dióxido de silicona concreto y polvo de roca sintético.

El molde de caucho silicona, colocado sobre el lecho de escayola, recibió el material sintético. Tarea delicadísima que llevaron a efecto dos especialistas por espacio de tres semanas. El vaciado requería un rigurosísimo cuidado para evitar la formación de burbujas de aire en el positivo. Todavía habría de esperarse una semana más para el secado. Cuando pudo ser retirado del molde, el positivo fue instalado en el techo, mostrando hacia abajo la misma superficie que se observa en la Gran Sala. Todo estaba dispuesto para que el artista volviera a cazar mágicamente sus bisontes, ciervos y caballos con la pintura.

Las pinturas, al fresco natural

Llegaba al fin el momento de la selección de materiales que dieran como resultado una copia fiel de las pinturas de Altamira. Las hipótesis conocidas hasta la fecha sostienen que el hombre primitivo usó ocres minerales, grasas animales y sangre, con lo que logró la mezcla ideal para ejecutar las pinturas. Pietsch se opuso a esa teoría. No podía haberse utilizado grasas y sangre porque, dada la superficie húmeda de la caverna, aquellos elementos, repelentes al agua, no se habrían fijado. Sus estudios trajeron una hipótesis más: debería pintarse al «fresco natural». El film de la cueva era compuesto por bicarbonato de calcio. El artista aplicó directamente los ocres de tierra que estaban dados en forma de óxidos de manganeso; al combinarse aquellos elementos se efectuó una reacción que produjo ferritos de calcio, y a su vez estos elementos se fueron transformando sucesivamente hasta que los colores se mineralizaron, pasando a formar parte, de esta manera, del contexto de la roca; es decir, que se fundieron con ella en un todo.

Un pintor especialista y su ayudante fueron traídos de Alemania para ejecutar las pinturas. Han trabajado por más de siete meses, y la tarea se resiste a toda comparación. Un aparato proyectaba las diapositivas de cada figura en particular sobre el techo para delimitar al pintor el área y distribución de colores; a su vez, el artista tenía a mano una copia fotográfica perfecta de aquella figura, y con los colores de óxido de manganeso iba conformando la pintura.

Pietsch ha sabido encontrar siempre el método y el material adecuado en cada paso de la réplica. El resultado está ante nuestros ojos en toda su magnificencia. Si no fuera porque estamos en el secreto, podríamos pensar que alguien había arrancado de cuajo aquel fragmento del techo mismo de la Gran Sala de Altamira. Pero es tan sólo una réplica, una espléndida réplica, que el hombre ha logrado —quizá en su más exacta realidad— a más de una docena de miles de años de distancia en el tiempo.

El doctor Juretschke, director del Centro de Información y Documentación del Patronato «Juan de la Cierva», amigo y colega del doctor Pietsch, ha sido el enlace que ha facilitado los trabajos. Ahora muestra el molde de caucho silicona, enrollado como una alfombra, que guarda en su interior las sinuosidades del techo de la cueva. El molde ha viajado desde Alemania. Allá dejó una primera réplica: la del Deutsche Museum, de Münich. Ahora volverá a viajar, después de dejarnos esa maravilla que guarda en sus jardines el Museo Arqueológico de Madrid. ¿Adónde irá? Tal vez a los Estados Unidos de América.

Juretschke dice: «Me gusta más la solución que se ha dado en Madrid a la instalación de la réplica. Excavaron una cueva en los jardines del Museo, en la que trabajaron dos arquitectos; el costo de esa cueva artificial llega a los dos millones de pesetas, que fueron subsanados por la Dirección General de Bellas Artes. Y aquí la tiene usted: es como si a dos pasos de la calle de Serrano usted se aventurara en el pasado; como si, a través de una puerta y una escalera, se adentrara usted en los albores del genio humano.»

Y ahí está, en la calle de Serrano, una buena muestra del genio del hombre. Una aventura que se inició hace más de doce mil años, con incontables dificultades, y que ahora cierra su ciclo—vencidas nuevamente las contingencias—en una historia que va de la flecha de sílex a los cohetes teledirigidos, del cincel de piedra a la pantografía tridimensional, de la observación directa a los poderosos objetivos fotográficos. El hombre se reencuentra, su mirada se extasía sobre la recreación de una obra de arte ejecutada en el fondo de su historia.

A. D. L.

(Reportaje gráfico de Imagen Prensa Internacional.)



En el interior de la cueva, los especialistas reproducen las pinturas en el techo.





La exactitud con que han sido reproducidas las pinturas es asombrosa. Auxiliados por un proyector, los pintores han logrado el efecto idéntico al original



Desde Alemania se desplazó el pintor Voglsamer acompañado de su ayudante Passens, para realizar la réplica de las pinturas de Altamira

miss españa 1964

«Miss España» en Torremolinos, antes de su elección. Después de ser proclamada, recibe la felicitación de la actriz Paquita Rico



maría josé ulla

estudiante de dieciocho años



Dos momentos de la coronación de «Miss España». Arriba, acompañada de «Miss Nacional» y rodeada de sus damas de honor. A la izquierda, recibiendo la felicitación del actor Alberto Closas.

Es una madrileña prefabricada, y por esto mismo, quizá, lleva tan bien su madrileñismo. Queremos decir que María José Ulla Madroño, «Miss España» 1964, vino a Madrid, siendo muy niña, desde su Galicia natal, desde La Coruña, y he aquí que la capital, sin restarle encantos a su encanto dulce y galaico, ha ido perfilando, personalizando año tras año la feminidad de esta muchacha. Por eso en la actualidad María José es una madrileña bien contrastada y con todos los derechos a titularse «Miss Madrid». Entonces, precisamente, a raíz de ganar este título, empezaba nuestro viaje periodístico alrededor de la muchacha, cuyos pasos hemos seguido más o menos hasta su proclamación como «Miss España».

"miss españa" 1964

"Tanto como este ilusiona terminar



María José, estudiante de Magisterio con verdadera vocación por su carrera, frecuenta la madrileña Cuesta de Moyano, a la busca de libros interesantes.

María José Ulla Madroño cuando era tan sólo «Miss Madrid».

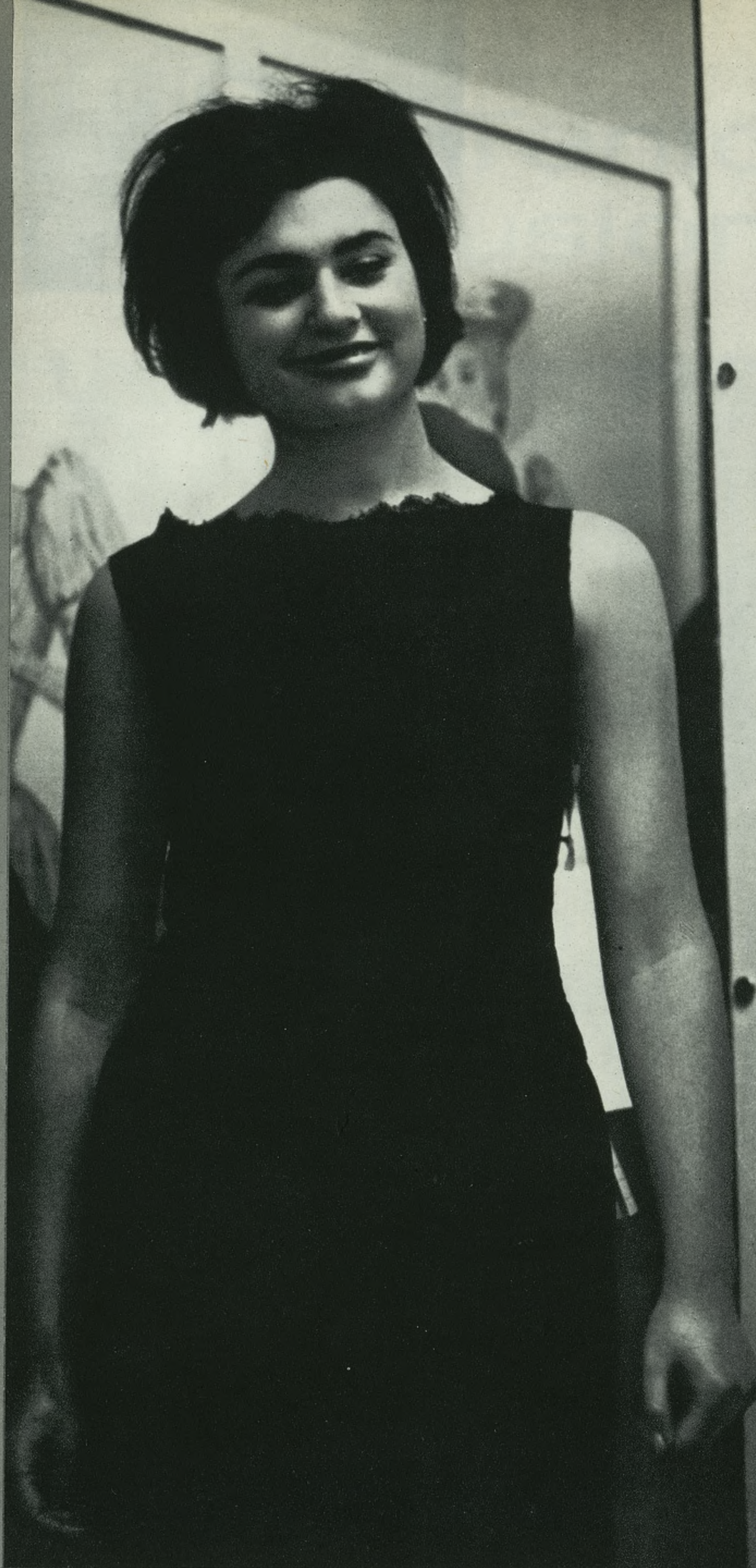


TODOS los periódicos lo han contado ya. Estudiante de Magisterio, con dieciocho años de edad. Nosotros hemos tenido ocasión de conocer previamente a algunos miembros de su familia. Porque María José es una señorita de esa ancha y noble clase media española. No hace mucho tiempo la vimos rechazar uno de los vestidos con que se la obsequiaba como «Miss Madrid», por demasiado abierto en la espalda. «¡Qué diría papá!», comentó. Y esto es lo hermoso y lo emocionante, a nuestro juicio: que una chica sencilla y temerosa de papá, sin recurrir a ninguna clase de sensacionalismo equívoco, pueda ser proclamada «Miss España» en un certamen de belleza, entre otras señoritas igualmente bien avenidas con los buenos hábitos familiares.

Desde antes de salir para Torremolinos, María José era una de las favoritas para el título de «Miss España». En una bella noche de la Costa del Sol, la niña fue proclamada como tal. Y con ella, Pilar Herrera, «Miss Tenerife», que conquistaba el título de «Miss Nacional»; «Miss Centro», Rosa María Ruiz, convertida en primera dama de honor y, por votación de todas sus compañeras de concurso, titulada también «Miss Simpatía». Para «Miss Baleares» y «Miss Levante» fueron los honrosos puestos de segunda y tercera damas de honor. «Miss España» 1963 procedió a la coronación de la triunfadora, entregando, con una sonrisa en los labios, su corona y su cetro a la gentil sucesora. María José recibió su triunfo como una niña alborozada y feliz.

triunfo, me mi carrera“





"miss españa" 1964

—Pienso seguir adelante con mis estudios de Magisterio —confiesa después de coronada—, pero no quiero desaprovechar esta magnífica oportunidad que me brinda el premio para hacer un viaje por todo el mundo.

Viaje que, naturalmente, ha emprendido ya. Todo partió de una fotografía de María José que su familia envió al diario «Pueblo» para la elección. Madrid ha homenajeado a su «miss», elevada a la categoría de «Miss España», y María José festejó el triunfo con sus compañeros de estudios, en una fiesta jovial y sencilla.

Un año de reinado amable y gentil tiene por delante esta chica morena, esta madrileña de La Coruña, esta galleguita avecindada en el madrileño paseo de María Cristina. María José sabe llevar con elegancia y desenvoltura las más altas galas de su reinado, y con sencillez y deportividad el bañador o los vestidos de playa. Quiere decirse que es una muchacha de nuestro tiempo, una sensata y desenfadada criatura, habituada a posar, a sonreír, a saludar, como si desde hace mucho hubiese estado predestinada para este difícil y maravilloso papel de reina de la belleza española.

Como personalmente la preferimos es con sus trajecitos de calle, con su encanto de chica corriente, que sin duda no perderá en estas jornadas triunfales que actualmente está viviendo. La bella estudiante no aspira a ninguna clase de glorias frívolas y pasajeras; de modo que en ella se ha premiado, bien podemos creerlo, a todas las muchachas españolas de hoy. A la nueva mujer de nuestro país, evolucionada, consciente y muy femenina.

«Miss España» es una muchacha de nuestro tiempo, que sabe llevar con desenvoltura las galas de su reinado.

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Eurofoto.)

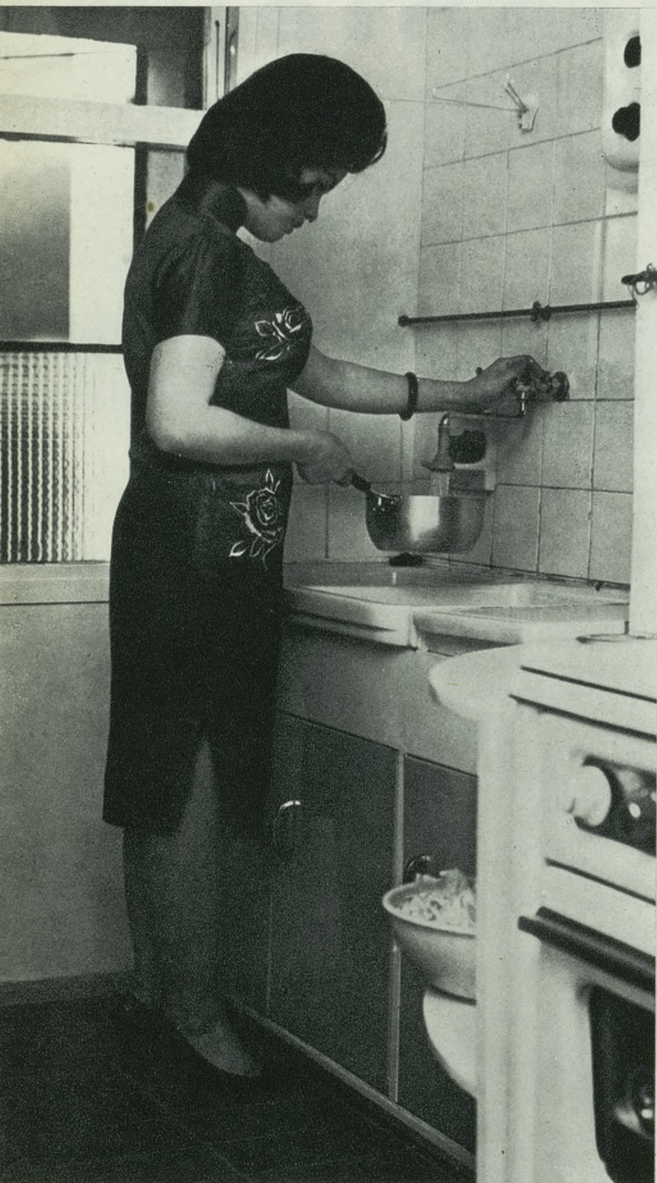
maría chiu

"perla brillante" canta opera europea

En la poética nomenclatura china, Ming-Tsu significa «perla brillante». Ella era una perla brillante que al occidentalizarse tomó el nombre de María. María Chiu, la Ming-Tsu Chiu nacida en Formosa, educada en Japón y casada en España, es una bella muchacha que ama la música clásica europea. Estudia canto en Madrid desde 1961 y ha dado recitales en diversos países.



nacida en Formosa y educada en Japón, está casada con un español



El atuendo oriental de María Chiu contrasta con la instalación tecnificada de su hogar.



El matrimonio ensaya al piano el próximo recital de «Perla Brillante».

Sobre los finos rasgos de María Chiu ha pasado, sin duda, ese delicado ensalmo de la refinada civilización japonesa. María ha cantado en la Opera de Tokio. Se encontraba en España con el propósito de trasladarse a los Estados Unidos para seguir estudiando, cuando conoció al que hoy es su marido. De nuevo el mito sentimental de *Madame Butterfly*. La oriental y el occidental—en este caso un español—son ya un joven matrimonio con un hijo de pocos meses. Los hemos visitado en su hogar madrileño.

—Nos conocimos en marzo de 1962.

Ella ha cerrado el piano, interrumpiendo su ensayo, para contestar a nuestras preguntas.

—¿Habías pensado alguna vez en la posibilidad de casarte con un español?

—No. Nunca.

—Entonces, ¿fue un caso de auténtico flechazo?

Se miran y sonríen. Fernando Lozano, el marido de María, es un madrileño cordial que conserva todavía cierto aire estudiantil. La música, en principio, los hizo coincidir. Fernando es un experto y lleva un programa musical en Televisión Española.

El debut de María Chiu como cantante fue en el año 1958, en Tokio.

—Canté fragmentos de *Aida* y de *Tosca*.

Sus óperas preferidas son *La Bohème* y *Madame Butterfly*. Este último personaje ha podido interpretarlo con gran autenticidad. Su raza, y en cierto modo—como ya hemos dicho—su historia, la acercan a la heroína romántica.

Soprano lírica y madre de familia

«Antes era soprano dramática, pero mis profesores españoles me han formado definitivamente como soprano lírica. Creo que esto es lo que corresponde exactamente a mi voz.» Mientras conversa con nosotros, María toma en brazos a su hijo, Fernando Lozano Chiu, para posar con él ante el fotógrafo. Los ojos del niño, ligeramente rasgados, ponen en el rostro infantil un gracioso toque oriental.

—Aquí, en España, he cantado en radio y televisión.

Seguidamente, María Chiu saldrá de *tournée* por Levante para cantar en Alicante, Cartagena, Murcia, etc., cumpliendo un importante contrato.

—¿Tus cantantes preferidos?

—Mario del Mónaco y Renata Tebaldi.

—¿Españoles?

—Victoria de los Angeles.

María sueña con cantar algún día en el teatro de la Opera de Madrid, con la Orquesta Nacional.

—¿Cuándo volverás a actuar en tu país?

—Tengo contratos para Formosa y Tokio.

—Tu pasión por la música europea, ¿te ha hecho olvidar la música y el folklore orientales?

—No. Hace algún tiempo presenté en televisión un repertorio de canciones chinas.

Pero la ópera y la música occidental son su gran vocación. María Chiu, sin dejar de ser «perla brillante», se ha convertido en una encantadora criatura a la europea. Muñecos, pinturas y objetos de ambos mundos se mezclan armoniosamente en este pequeño y grato hogar. El amor hizo el milagro.

F. ALEJANDRO

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

María Chiu
estudia canto
en Madrid
desde 1961
y ha dado recitales
en diversos países.



El hijo
de este
joven matrimonio
tiene en sus ojos,
ligeramente
rasgados,
una primera
gracia oriental.

A tiro de Vespa

Al alcance de su Vespa están las mayores posibilidades de hacer turismo. Vd. puede visitar los viejos lugares de nuestro extraordinario país.



Su Vespa le lleva en un seguro y agradable paseo.

Servicio Oficial Vespa en toda España

De cada 10 scooters matriculados, 7 son VESPA

Un año de garantía

fin de semana

con

ALE JAN DRO CA SO NA



fin de semana

ALEJANDRO CASONA



El escritor y su esposa se han afincado definitivamente en Madrid.

Tras su intenso trabajo en América, Casona ha vuelto a España y ha triunfado ampliamente con su teatro. Y ya no es considerado como un vanguardista, sino que se ha convertido en un autor tradicional.

"América es el destino cardinal de todo español"

ALEJANDRO Rodríguez, el autor que bastantes años atrás hizo famoso el pseudónimo de «Alejandro Casona», marchó a América siendo un vanguardista literario y ha vuelto convertido, casi, en un clásico. Ni Valle-Inclán ni García Lorca habían conseguido realmente, por entonces, llegar al gran público del teatro. La comedia amable o satírica de don Jacinto Benavente colmaba los gustos de la gente. Y Casona, un maestro de escuela, un asturiano vuelto hacia Europa, irrumpió con un teatro diferente. Alguna de las comedias de Casona iba a conseguir éxito popular desde el primer momento. Pero él, ya está dicho, era un autor de vanguardia. Un revolucionario de la escena.

ALEJANDRO CASONA



Con la actriz Amelia de la Torre.

"En alguna de mis de Rómulo Gallegos"

"Quevedo es la figura

Años en que los públicos seguían fieles a los hermanos Quintero y a Benavente. A lo más y mejor conocido. Pero las cosas —también las del teatro—han cambiado algo—mucho—desde entonces. Y he aquí que, tras su intenso trabajo en América, Casona vuelve a España y triunfa ampliamente con su teatro. Nuestro público está conociendo ahora sus mejores y más divulgadas obras. Y ya no lo encuentra vanguardista, sino convertido, diríamos, en un autor tradicional. De repertorio. Quizá sea porque Casona, salvadas las que fueron sus audacias artísticas de un tiempo, hacía—y hace—un teatro montado sobre permanencias. En todo caso, y superados los autores de unos años atrás, él ha sido el dramaturgo que nuestro público, últimamente desconcertado por mensajes sociales o traducciones exóticas, estaba buscando. Casona ha encontrado su público o el público le ha encontrado a él. Tras los éxitos de *La dama del alba* y *La barca sin pescador*, la presentación de *Los árboles mueren de pie*, con Luis Prendes y Lola Cardona, batió *records* de popularidad en un local madrileño. Se trata de una comedia con un primer acto sorprendente, un sostenido interés argumental y un diálogo—como siempre en Casona—tocado de levedad y poesía.

En uno de estos últimos fines de semana hemos asistido con el ilustre autor al ensayo de una de sus obras en montaje. Casona dirige siempre a los actores. Es hombre que se ha pasado la vida en el teatro. En los teatros. También los fines de semana, naturalmente. De vez en cuando se pone en pie y va y viene por el escenario. A veces, viste todavía a la moda argentina. La gran anchura de su pantalón es todo un síntoma al respecto. Con voz suave y gesto breve, corrige al galán y a la dama, coloca un tono de voz, explica una situación, mide una escena. Hay en él, sin duda, una caudalosa veteranía teatral. Y una amable energía que se comunica a quienes trabajan a su lado. Finalizado el ensayo—Casona es un director de escena sereno e incansable—, hemos charlado con este autor.

—Ultimamente me han estrenado en Atenas *La casa de los siete balcones*, que también conoce el público español.

—Y en América, ¿se representa algo suyo en este momento?

—Soy allí un autor de repertorio y siempre hay algo mío en cartel.

—¿Su comedia de mayor éxito, la que haya alcanzado mayor número de representaciones y traducciones?

—En todo el mundo, *Los árboles mueren de pie*.

—¿Coincide usted con su público en esta preferencia?

—No, por supuesto. Mi obra favorita es *La dama del alba*.

—¿Por qué?

—Está muy ligada a mi infancia y a mi tierra. Es para mí algo entrañable.

—¿Alguna otra obra de inminente estreno en España?

—*La sirena varada*.

También tenemos noticia de que Alberto Closas está interesado en montar y representar *La tercera palabra*. Casona nos ha hablado ampliamente, entre ensayo y ensayo, entre el teatro y su casa, del actual teatro español.

—Veo un panorama lleno de promesas y realidades. El género dramático está espléndidamente servido por Buero Vallejo, y el humor, por Mihura.

—¿Se encuentra usted continuado o reflejado en el nuevo teatro español?

—Eso no puedo saberlo yo. Es cosa de los críticos.

—¿Cómo ha sido su encuentro (reencuentro, mejor) con nuestro mundo teatral, vivido por dentro?

—Puedo decirle que entre los profesionales he sido cálidamente recibido.

—¿No les perjudica a estos estrenos suyos el retraso con que llegan a nuestro público?

—Un retraso de diez años, por ejemplo, no puede envejecer a una obra que lleve dentro algunos valores permanentes. Sólo lo muy ceñido a la actualidad puede quedar, con el paso del tiempo, en antigualla ridícula.

—¿Sigue usted escribiendo teatro?

—He terminado ahora mi obra más ambiciosa. Una visión de la vida de Quevedo en dos tiempos. *El caballero de las espuelas de oro*. En el primer tiempo presento al Quevedo juvenil, combativo, frenético, bohemio, desbordado... En el segundo, al Quevedo maduro, todavía y siempre rebelde, pero lleno de sabiduría humana y política.

—¿Qué es Quevedo para Alejandro Casona?

—La figura más apasionante de nuestra literatura.

Tan de acuerdo estamos con nuestro interlocutor, que nos ha emocionado oír este juicio de la madurez experimentada y sabia de Alejandro Casona. Esperemos que el veterano autor haya acertado a poner en pie sobre la escena la garra y el desgarro geniales del gran escritor de nuestra decadencia. Pero se nos ocurre preguntar por qué no se ha llevado a escena con más frecuencia la vida y la figura de Quevedo, tan cuajada de textura dramática.

—Hay un motivo—nos explica Casona, siempre sutil en sus razonamientos—: Quevedo en un hombre sin mujer. Y durante mucho tiempo se ha considerado imprescindible en la construcción teatral la pieza clave de un idilio.

—¿Cómo ha salvado usted eso?

—En la vida de Quevedo no hay una mujer, sino muchas. Y yo he elegido las que me parecen más representativas en su existencia, jugando siempre estos personajes a través de la poesía. En la última parte de la obra, al Quevedo ya declinante le acompaña la femineidad encarnada en una adolescente, unida sólo a él por un afecto puro.

—Hay que suponer que no se trata solamente de una obra histórica...

—Desde luego. Está dentro de esa corriente que consiste en actualizar la historia.

—¿A la manera de Bertold Bretch?

—De Bretch y de otros muchos. ¿Por qué citar sólo a Bretch? Aparte su valor, en América, por ejemplo, es una moda que como tal ya ha pasado.

obras hay una posible influencia

más apasionante de nuestra literatura"

—Sin duda, tiene usted razón. Pero sigamos, por favor, con su Quevedo.

—El Quevedo de mi obra dice cosas valederas para su tiempo y para éste. Esto de actualizar la historia ya lo hice yo con la figura de Inés de Castro en *Corona de amor y muerte*. *El caballero de las espuelas de oro* se estrenará en los Festivales de España y en el otoño será presentada en Madrid.

—¿Es obra distinta, en cuanto a técnica y lenguaje, del teatro de Casona que conoce nuestro público?

—Claro que lo es. El tema lo impone así.

—Aparte de las imposiciones del tema, quiero decir si su modo de hacer teatro ha variado, ha evolucionado...

—Yo no me propongo nunca trabajar con arreglo a una fórmula. Escribo lo que siento y como lo siento. En cuanto a la obra sobre Quevedo, creo que calará más que ninguna otra mía en lo racial. Está cuajada de españolidad.

—Usted empezó como autor de vanguardia...

—Sí. Eso se decía de mí a propósito de *La sirena varada*. Era una clase de teatro que entonces no se conocía en España.

—¿No le preocupa haber dejado de estar en vanguardia?

—Nunca me ha preocupado eso. Ni entonces ni ahora.

—¿Qué opina de los actuales vanguardistas del teatro?

—Siento estimación por Beckett y curiosidad por Ionesco.

—Yo imaginaba que Ionesco, por su toque poético, le quedaría más cerca que cualquier otro.

—No, de ningún modo—y niega enérgicamente con la cabeza—. Hay una diferencia entre él y los demás. Digamos, para entendernos, que es como si Ionesco hiciese solamente malabarismo donde los otros hacen milagros. Bien entendido que todos ellos provienen de Kafka. Son una angustia, una espiral, una serpiente que gira y gira sobre sí misma. Pero Beckett, sin duda, es el mejor. Ionesco tiene momentos pueriles.

Es apasionante hablar de teatro con este hombre, que tan profundamente lo conoce. Le hemos preguntado muchas cosas en poco tiempo, quizá demasiadas, y de pronto pensamos si no será mejor dejarle divagar largamente, llevado por sus propias palabras. Así lo hacemos al llegar a su casa, a media tarde del domingo, de regreso del viejo teatro Lara, donde se exhibe una de sus obras. Casona vive en ese nuevo Madrid de las estribaciones del estadio Bernabéu. Miles de madrileños abandonan el recinto deportivo bajo la gran luz primaveral. Es un movimiento lento y unánime, pacífico; una masa galvanizada aún por el dinamismo del encuentro que acaba de presenciar. Su rumor llega al piso del escritor apagadamente. El piso es claro y espacioso, con ventanales a oriente. Casona habla y habla. América en sus palabras.

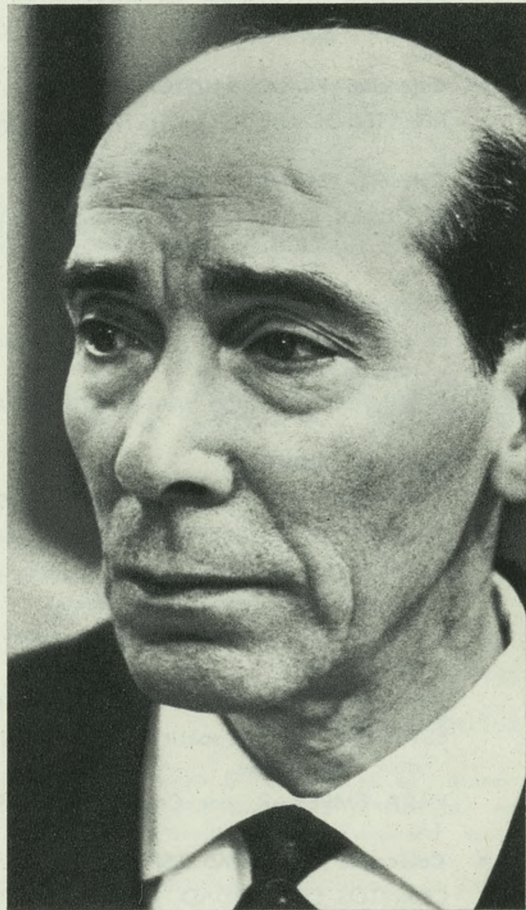
—América es el destino cardinal del hombre español. Creo que todos debemos peregrinar a América. Está, por otra parte, la venturosa hospitalidad americana. Contra lo que tópicamente se cree, yo he constatado allá una cariñosa supervaloración de lo español. En Puerto Rico, por ejemplo, esto es muy acusado.

Argentina, México, Puerto Rico, Cuba, Colombia... Casona ha vivido en diversos puntos de América.

—Hay que conocer aquello. Hay que vivirlo. En muchas de mis comedias alienta soterrado lo americano. El momento más poético de todo mi teatro, que está quizá en una escena de *La casa de los siete balcones*, se centra en el poder evocador de la palabra ombú, que condensa todo mi amor americano. Yo le he dado a América veinte años de mi vida y muchas comedias y películas. América me ha dado una segunda patria. En *Romance en tres noches* me encuentro una influencia de Rómulo Gallegos y su visión de Venezuela. El paisaje americano aporta poesía a mi teatro...

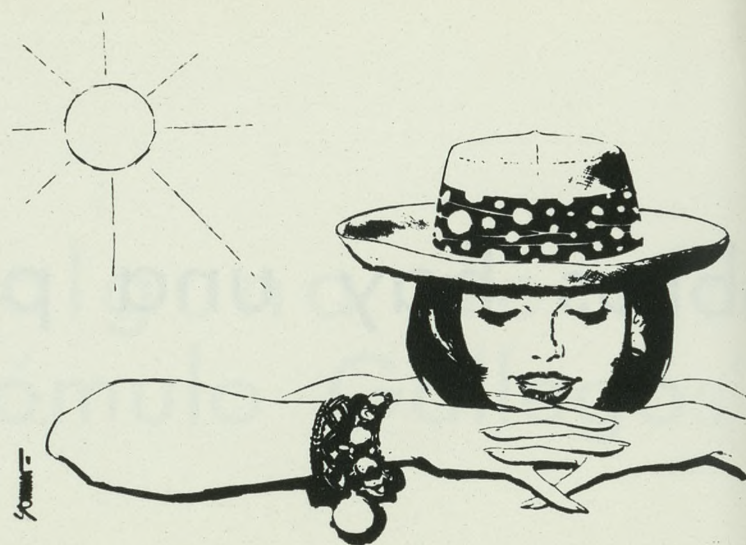
Todavía hemos dado un paseo, por la calle, con Alejandro Casona. Le gusta mucho pasear a pie. Este es el más querido y modesto ocio de un hombre sin ocios. De un trabajador incansable. De un creador.

FRANCISCO UMBRAL



Alejandro Casona, escritor incansable y un maestro de nuestro teatro contemporáneo.

(Reportaje gráfico de Eurofoto y Basabe.)





BITTER
CINZANO
soda








Valladolid, meridiano del cine mundial

IX SEMANA INTERNACIONAL DE CINE RELIGIOSO Y DE VALORES HUMANOS

por MANUEL ORGAZ

En la residencia de investigadores del Archivo de Simancas, a unos metros de este fabuloso depósito de documentos de la vida y la historia de España, Juan Ignacio Pombo me dice:

—He propuesto un lema para el turismo en nuestro país: «España es diferente.»

El famoso aviador—hoy, por azares de vuelo, corresponsal de *El Universal*, de México—sigue, como diría Luis Ponce de León, milagrosamente ileso de personalidad, de vigor, de inquietud abierta, y, sin él saberlo, me ha dado la clave de esta iniciativa de Valladolid que hace nueve años inventó una Semana Internacional de Cine, pero un cine dedicado a los valores religiosos, morales y directamente humanos; es decir, a un cine distinto, a una expresión artística que tantas veces no halla la debida acogida en los festivales fílmicos al uso.

—¿Y qué ha visto usted en Valladolid?

—Ante todo, una ciudad en plena evolución, que, con sus trescientos cincuenta mil habitantes, sus factorías industriales y su condición de cabeza del granero de España, es ya la capital industrial y agrícola de Castilla. He visitado una vez más la maravillosa letanía de sus edificios seculares («Aquí nació Enrique Cuarto. Aquí nació Felipe Segundo. Aquí vivió Cervantes», me repiten las voces de los guías), el famoso Museo de Escultura, con la más impresionante colección de imaginería religiosa de España... He visto, en la Novena Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos, veintidós películas de largo metraje y un número equivalente de «cortos», mientras que, simultáneamente, en las salas de la Universidad o en el «aula triste» del Palacio de Santa Cruz (pared por medio del famoso *Cristo de la Luz*, de Gregorio Fernández) se desarrollaban las Quintas Conversaciones Internacionales de Cine.

Tres grandes películas

El cine japonés, el primero del mundo en el número de realizaciones (más de 500 películas producidas en el año 1963) y uno de los mejores por su calidad, estaba representado este año en Valladolid por Akira Kurosawa. El inolvidable realizador de *Rashomon*, de *Ikiru* («Vivir»), de *Schichinin no Samurai* («Los siete samurais»), el mejor director nipón después de la muerte de Kenji Mizoguchi, presentaba *Tengoku-to Jogoku* («Entre el cielo y el infierno»), filme social, con un guión en las lindes del folletín, pero que el auténtico arte, el ritmo cinematográfico y la ambientación prodigiosa convierten en bella lección de cinematografía. Kurosawa no se enfrenta ahora con los grandes temas legendarios; pero, fiel al neorromanticismo que impuso como norma de su quehacer, junto con Kinoshita y otros directores de su escuela, transforma la calle de los narcóticos, las luchas industriales, incluso el rapto de un niño, en un neorrealismo superado por una suprema caligrafía poética. Esta película, acaso la mejor que hemos visto en Valladolid, no obtuvo, inexplicablemente, ningún premio.

La Espiga de Oro, máximo premio de la Sección de Valores Humanos, fue otorgada, acertadamente, a *This sporting life*, la película producida por Karel Reisz, con dirección de Lindsay Anderson. El cinema británico se resentía desde hace tiempo—después de la serie de *Oro en Barras* y similares—de un buen oficio sin destellos de arte, de una artesanía sin horizontes. Año tras



«Lillies of the field» («Los lirios del valle») obtuvo el premio «Ciudad de Valladolid». Su protagonista, Sidney Poitier, sería galardonado, coincidiendo con la celebración de la Semana Vallisoletana, con el Oscar de interpretación, por su labor en esta película.

El cine japonés estuvo representado en Valladolid por la espléndida realización de Akira Kurosawa «Tengoku-to Jogoku» («Entre el cielo y el infierno»).

año, los festivales internacionales han visto desfilar la producción británica con indiferencia, sin reproches, pero sin triunfos. Y mientras tanto, la escuela del *free cinema*—de la que serían adalides principales precisamente Reisz y Anderson—estaba realizando la revolución técnica y estilística más importante de nuestra época, superior incluso a la del neorrealismo italiano, sorprendiendo el gesto sin actores, la vida sin guiones previos; colocando las cámaras ocultas allí donde no podían influir en la expresión de las gentes, los micrófonos escondidos para que no se impostaran las voces, y fundiendo todos estos materiales de sorpresa y de realidad en montajes definitivos. Es decir, realizando lo que intentaron y no consiguieron los Vertov, los Pudovkin y los Eisenstein, y dando origen a lo que hoy llamamos «cine-verdad» o «cine-encuesta». *This sporting life* puede ser la narración de la vida de un atleta en tensión constante entre el olor de multitud de los grandes estadios y la soledad de su vida privada; pero es, sobre todo, el nacimiento del nuevo cine espectacular británico, en el que, por fin, triunfa el arte sobre la artesanía.

Y hablemos ahora de *Ordet* («La palabra»), filme en el que culminaría la sección retrospectiva dedicada a la obra del gran realizador danés Carl Theodor Dreyer, el hombre que llevó a la pantalla la más sincera y ardiente preocupación religiosa. En este ciclo habíamos contemplado el titubeo folletinesco de *Praesidenten* («El Presidente»); la versión jugosa, plena de humor, de *Praetankan* («La viuda del pastor»), o las desconyuntadas *Blade of Satans Bog* («Hojas del diario de Satanás»), o el espléndido *Vredens Dag* («Dies Irae»). Pero con *La palabra* Valladolid ha prestado un gran servicio a los cineístas asistentes, al hacerlos contemplar la más prodigiosa sinfonía de la fe en su triunfo total sobre los fanatismos oscuros y la desconfianza hacia el milagro definitivo. Basada en una acción dramática escrita por el pastor protestante Kaj Munk, fusilado por los alemanes en 1944, Dreyer ratifica aquí sus grandes denuncias, repetidas una y otra vez en su filmografía, contra el fanatismo protestante, contra el nihilismo, contra el odio disfrazado de religión.

El segundo ciclo retrospectivo dedicado a Joannon, en el que fueron proyectadas las conocidas películas *El renegado*, *Los secretos de sor Angeles* y *El desierto de Pigalle*, nos demostró una vez más la ineficacia de este cine «dirigido», en el que falta la convicción definitiva del arte.

Seis buenas películas

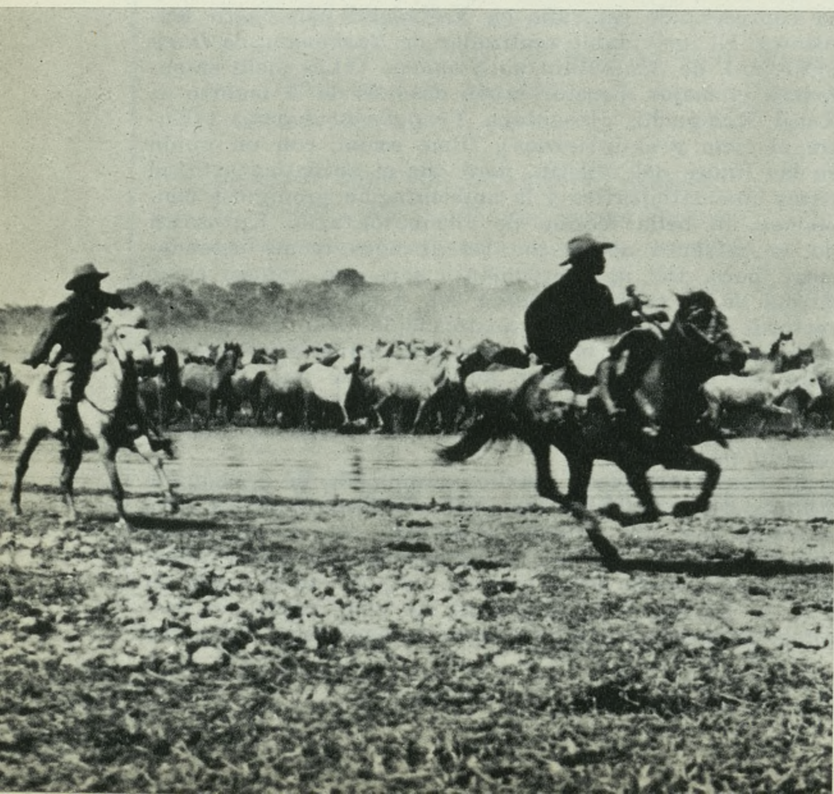
«Semana de Valores Ferroviarios», comentaban los chuscos del momento al ver que el Certamen se inauguraba con las producciones *Pociag* («Tren de noche»), de Polonia, y *Verspatung in Marienborn* («El fugitivo del tren de Berlín»), coproducción germano-franco-italiana. Lo cierto es que, con perdón, con ellas la Semana se puso en marcha.

Tren de noche fue dirigida en 1959 por Jerzy Kawerlerovitz, en un momento en que era novedad el intento de encerrar la cámara en espacios reducidos. El viejo tema de un viaje ferroviario, tan utilizado por la novela y el cine en repetidas ocasiones, adquiere en esta película polaca verdaderos aciertos, por la labor de un director que extrae de cada personaje—algo más allá de la peripecia que vive, con un relato vigoroso—el ritmo pleno y una descripción fotográfica difícil y acertada. He aquí alardes similares al célebre giro de Hitchcock en *Con la muerte en los talones*, o *travellings* tan audaces como los de Clement en *El día y la hora*. Pero, más allá de esto, la película es «obra de autor» que no se conforma con juegos formales y resuelve una honda biografía en un plano.

Sibirska Ledi Magbet («Lady Macbeth en Siberia») es una reconstrucción más de la obra de Shakespeare, de la que son recientes ejemplos el *Hamlet* del cine alemán o *El trono ensangrentado* de Kurosawa. Este filme yugoslavo, dirigido por el polaco Andrezj Wadja, repele e interesa simultáneamente por su grandeza descriptiva y por la crueldad y falta de poesía de su tratamiento. Acaso la dura fotogenia de Olivera Markovic, su condición brutal de hembra de pasiones directas, pueda ser el símbolo de este descarnado melodrama.

I Basilischi e *I Fidanzati* eran los dos filmes presentados por Italia y, como corresponde al cine actual de este país, estaban orientados, más que por urgencias de recreación artística, por el problema del hombre de nuestro tiempo. Pero si Lina Wertmüller, directora de *I Basilischi* y varias veces ayudante de Visconti, buscaba una tesis demoledora contra la sociedad, un nihilismo ejemplificado en el conjunto de unos muchachos aburridos de una ciudad provinciana, y realiza su pe-

Venezuela presentó la película «Séptimo paralelo», dirigida por Elia Mercelli e inspirada en la obra del poeta José Natalio Estrada.



El cine británico obtuvo un rotundo éxito
con el filme de Lindsay Anderson
«This sporting life» («El ingenuo salvaje»),
que mereció la Espiga de Oro,
primer premio de la Sección de Valores Humanos
en la IX Semana Internacional de Cine.



Enriqueta Carballeira y Julián Mateos
en un plano de «Tiempo de amor»,
la película, dirigida por Julio Diamante,
que obtuvo el premio
«Instituto de Cultura Hispánica»
para la mejor producción en lengua española.





México envió «El hombre de papel», dirigida por Ismael Rodríguez, con fotografías de Gabriel Figueroa.

lícula con una pobreza artística lamentable (que se intenta disimular con piruetas técnicas como picados y ángulos extravagantes), Ermanno Olmi, director de *I Fidanzati*, muestra mayor ambición en esa historia de dos novios que se alejan para reencontrarse. Olmi ha sido descubierto en España por la Semana de Valladolid, en la que obtuvo merecidas recompensas por *El tiempo se ha parado* y, sobre todo, por *El empleo*. En *I Fidanzati*, película rehecha, vacilante, hay un barroquismo de montaje, confusión de esquemas que nos hacen lamentar las influencias de *Marienbad*, aunque en el intimismo de los personajes, en el romanticismo y poesía de todo el tratamiento reaparece el director, que es una de las grandes esperanzas del cine italiano.

Tiempo de amor es la segunda película de largo metraje, con argumento de Julio Diamante, que supera aquí ampliamente *Cuando estalló la paz*. El director del mejor documental que se ha hecho sobre Velázquez y de ese gracioso juego de fin de carrera que es *La lágrima del Diablo* describe en tres pequeñas historias de hoy, antitéticas, el miedo de la juventud en compañía ante el mundo que la rodea. Tan sólo las dificultades materiales combaten a las parejas de la primera y última historia y ponen en riesgo su condición, mientras en la narración central, la más desigual de realización, se intenta describir el contraste entre el amor que nace y el desamor que deshace, fabuloso tema para una película entera. Este filme obtuvo el premio «Instituto de Cultura Hispánica» para la mejor película concurrente realizada en lengua española.

Si el ciclo de Dreyer había explicado a muchos el cine de Bergman, la película sueca *Kort ar Sommaren* («El corto verano») les descubriría una nueva faceta del cine nórdico: panteísta, exaltador de instintos animalizados en ciclos breves, como la estación del sol descrita. Bjarne Henning Jensen, el director, asumió la responsabilidad nada fácil de cumplir, de trasladar a la pantalla la novela *Pan*, de Knut Hamsun. Y el público de la Semana, trasladado, como el protagonista de la novela de Bedel, a sesenta grados latitud norte, no acertaba a encontrar valores humanos en esta deshumanización del amor y del sentimiento espiritual. Los más viejos del lugar no salían de su asombro ante tan gélidas calenturas. Y, no obstante, B. H. J. había usado bien su batuta de director y hasta la había agujereado para convertirla en flauta pánica.

Cine religioso

Sólo dos largometrajes concurrían a esta Sección: *Mort, où est ta victoire?*, de Hervé Bromberger, presentada por Francia, y *Lilies of the field*, producción norteamericana dirigida por Ralph Nelson. La película francesa obtendría el Lábaro de Oro, primer premio para cine religioso, y en ella el director no ha hecho sino seguir la novela de Daniel Rops, que intervino en la realización y escribió los diálogos, resultando un producto de cine-literatura de dudosa eficacia, en el que se intenta relatar la conversión de la protagonista, encerrando en dos horas de proyección veinte años de biografía. *Los lirios del valle* es una película anodina, a la que se otorgó, con sorpresa general, el premio «Ciudad de Valladolid», y en la que sólo destaca la sobresaliente interpretación del actor de color Sidney Poitier, quien obtendría el Oscar, precisamente por su labor en este filme, en los mismos días en que se celebraba la Semana.

Más que por las películas exhibidas en esta Sección, la trascendencia religiosa de la convocatoria de Valladolid hay que buscarla en la celebración de las Conversaciones Internacionales de Cine, cuyas cuatro ediciones anteriores fueron conducidas por el antiguo director de la Muestra veneciana Floris Luigi Ammannati, y que este año, bajo el lema general de *La religión en el cine*, estarían presididas por Jos Burvenich, con ponencias como *La religión y el cine*, por Charles Ford; *El agnosticismo religioso como base de la conducta humana en los diferentes géneros cinematográficos*, por John Burke; *La sustitución en el cine de hoy del elemento religioso por mitologías y místicas ateas*, por José María Sánchez de Muniaín; *La búsqueda de Dios como solución de la angustia existencial en la temática actual del cine*, por Francesco Angilicchio; *La presencia y acción divina en el cine religioso cristiano*, por Javier Pérez Pellón, etc.

Otros filmes proyectados

Además de *Con tiempo de amor*, la participación de países de lengua española nos ofreció la película mexicana *El hombre de papel*, la venezolana *Séptimo paralelo* y la española *Young Sánchez*. Ismael Rodríguez, triunfador el pasado año con *Animas Trujano*, inspirándose en *El billete*, de Luis Spota—magnífico tema—, ha dirigido *El hombre de papel* con nobleza y ambición, aunque fallando en las escenas principales, a pesar de la interpretación de Ignacio López Tarso y Alida Valli, que defendieron hasta el máximo sus forzados papeles. En *Séptimo paralelo*, Venezuela pone lo mejor—paisaje, etnografía, flora y fauna—, mientras un equipo técnico italiano, encabezado por Elia Marcelli, no consigue sino una desmayada réplica de otras conocidas películas de gran documental, realizadas en varios países asiáticos y americanos. Mario Camus es el excelente realizador de *Young Sánchez*, filme en el que fallan el guión y los diálogos.

Verspatung in Marienborn («El fugitivo del tren de Berlín»), coproducción con Francia e Italia, presentada por Alemania, resulta un filme en exceso discursivo, de Rolf Haedrich, con apariencia de documental de la tensión en la Alemania dividida; y *Jusqu'au bout du monde*, presentada por Francia, es un excelente trabajo de François Vielliers, en el que la matización poética de la comprensión paternofilial está narrada con una sobria plástica.

Una veintena de documentales y películas de corto metraje completaron los programas, destacando especialmente el filme de Ermanno Olmi *700 anni. San Antonio*, que obtuvo merecidamente el Lábaro de Oro de la Sección de Cine Religioso.

Al despedirnos de este Festival diferente, dedicado a un cine mejor, los organizadores nos hablan ya del próximo año, en el que el Certamen adquirirá especial relieve al cumplir su décimo aniversario.

M. O.

IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE SEGURIDAD SOCIAL

"Invito a los mandatarios del Hemisferio a convertir en leyes el invaluable acervo de doctrina social que nos habéis ofrecido en este Congreso"

(Dr. GUILLERMO LEON VALENCIA)

El periodista teme al adjetivo, porque el adjetivo, a fuerza de malusarse, manoseándolo, ha perdido fuerza y eficacia, se ha convertido en tópico. Y el tópico, por desgracia, es agua pasada que no mueve el molino del afecto; de la afección a aquello que a uno le ha producido emoción y quiere, emocionalmente, transmitírsela a los demás. Aquí es donde nos damos cuenta de que las palabras mejores las han gastado, escribiendo, los peores empeñados en convertir en grande lo pequeño y en trascendente lo vulgar, con lo cual resulta que cuando de verdad nos encontramos con algo que es grande y trascendental, y lo decimos, suena a vacío. Y hay que llenarlo con otras palabras... Y en este caso con palabras no escritas, sino dichas; palabras jóvenes, recién nacidas al calor de la reflexión y la responsabilidad, sin mediar, por tanto, la servidumbre de la pluma, de la pluma en manos plumiferarias...

Aquellas palabras son: «Cuando se asiste a Congresos como este IV Iberoamericano de Seguridad Social se experimenta una sensación de confianza, porque se tiene la convicción profunda de que la civilización cristiana, a la cual todos nosotros, por fortuna, pertenecemos, ha encontrado el camino de la solución. No es a través de la violencia política de la hoz y el martillo como se redime a estos pueblos, sino con la implantación real y humana, en toda su intensidad, de la palabra de Cristo, que hace veinte siglos está esperando leal cumplimiento sobre la tierra.»

Bien; nos parece que después de leídas estas palabras, pronunciadas por el Presidente de Colombia, doctor León Valencia, hemos centrado la cuestión, y su importancia, que aún se robustece, si cabe, con las del señor Cabello de Alba, director general de Previsión y presidente de la Delegación española en el citado Congreso, quien dijo: «O damos a nuestros pueblos la seguridad social que anhelan y reclaman, o ellos se la tomarán por su mano; no podemos exigirles nuevos milagros de fe. Tenemos que hacer uso del poder que Dios nos ha concedido; tenemos que permitirles (porque ha llegado la hora) que, como un nuevo Santo Tomás, vean con sus ojos y palpen con sus manos la realidad de nuestras conquistas.» Y así, con ambas afirmaciones—una respecto a que «hemos encontrado el camino de la solución», y otra acerca de dar a «nuestros pueblos la seguridad social que anhelan y reclaman», porque si no «la tomarán por su mano»—, hemos creado el sol de la verdad frente al cual no hay tópico que resista; se deshace como cera. Así, pues, ya no tenemos miedo; las palabras escritas aquí, ahora, no serán tópicas, sino efectivas. Tan efectivas como las conclusiones adoptadas en este IV Congreso Iberoamericano de Seguridad Social, que, por ser eso, por efectivas, hizo exclamar al doctor León Valencia: «En mi carácter de Presidente de Colombia, y al clausurar este Congreso, tengo el honor de invitar a los mandatarios del Hemisferio para que tratemos de convertir en leyes, en nuestros respectivos países, el invaluable acervo de doctrina social que en estas deliberaciones habéis cristalizado de manera admirable y prodigiosa. Y considero que, antes que declaraciones muy entusiastas sobre la materia, debemos tratar de convertir en hechos positivos las orientaciones saludables que os habéis dignado ofrecernos!

El trabajo como ocupación; la realidad como preocupación

«Ahí queda el mejor resumen de nuestras tareas, hecho, precisamente, por la máxima autoridad del país, que nos acogió para deliberar. Porque, en los seis días que duró la Asamblea, no hubo más ocupación que el trabajo ni más preocupación que hacer efectivo aquel trabajo», nos dice el presidente de la Delegación española, Rafael Cabello de Alba, director general de Previsión, con quien hablamos en su despacho oficial del Ministerio de Trabajo. Cabello de Alba, cordobés puro (que es una de las mejores formas de ser puro español), gusta de hablar poco y hacer mucho, quizá por ese senequismo auténtico que conforma a los auténticos cordobeses, que, por tener experiencia de todo, y experiencia a escala secu-



El Presidente de Colombia, doctor Guillermo León Valencia, cambia impresiones en la sesión de clausura del Congreso con el jefe de la Delegación española, don Rafael Cabello de Alba.

"O damos a nuestros pueblos la seguridad social que ellos anhelan y reclaman, o ellos la tomarán por su mano" (RAFAEL CABELLO DE ALBA)



Los miembros de la Delegación española en el Congreso con el embajador en Bogotá. De izquierda a derecha: don Francisco Ipiña, don José L. Pérez Payá, don José María Guerra Zunzunegui, don Rafael Cabello de Alba; el embajador español, don Antonio Luna, y el ministro consejero, señor Montefuerte; don Mariano Urcelay, don Antonio Chozas, don Angel Manzarbeitia y don Jesús Lample.



En la Embajada de España de Bogotá tuvo lugar el acto de imposición de la Medalla de Oro de la Previsión a tres personalidades colombianas. De izquierda a derecha: el embajador, don Antonio Luna; el jefe de la Delegación española en el Congreso, señor Cabello de Alba; el delegado general del Instituto Nacional de Previsión, señor Guerra Zunzunegui; el ministro colombiano de Trabajo, doctor Jaramillo; el director del Instituto de Seguros Sociales, doctor Lleras, y el ministro de Salud Pública, doctor Rengifo.

lar, no se asombran de casi nada. ¡Ah!, pero cuando algo les produce asombro, estad ciertos de que la cosa es verdaderamente asombrosa, como esta experiencia—de la que nos habla—que en materia de Seguridad Social tienen los pueblos iberoamericanos con los que, como es lógico, España ha dialogado en plano de igualdad. «Por eso—nos dice Cabello de Alba—, considero especialmente honroso y distinguido que la Comisión Directiva del Congreso, por votación unánime, designara a la Delegación de España para intervenir, junto con la de Venezuela, en la solemne sesión de clausura. Y sobre mí recayó aquel honor, no en mi obsequio, repito, sino como deferencia a España, a la que representábamos.»

—¿Cuáles fueron, concretamente, los temas tratados en el Congreso de Bogotá?

—Métodos de aplicación de las prestaciones de vejez, invalidez y muerte; bases de una posible transformación de criterios clásicos de los Seguros Sociales para conseguir fórmulas prácticas de extensión protectora a grupos laborales y zonas geográficas actualmente sin protección, e incorporación de las Universidades al estudio de la Seguridad Social.

—¿A qué ámbito se contrae la aplicación de los acuerdos adoptados?

—Prácticamente, a todos los iberoamericanos (excepto México, Cuba, Brasil y Puerto Rico) y a Filipinas.

La aportación española

—¿Y qué aportó España al Congreso?

—Ante todo y sobre todo, la gozosa experiencia de ser un miembro más en aquella comunidad, a la que ofrecimos nuestra propia experiencia, convencido, porque lo estoy, de que ha pasado la hora de los discursos altisonantes, para dar paso, en cambio, a una actuación común; en comunidad de entusiasmos y esfuerzos. Y esto lo comprendieron tan perfectamente los delegados, que sus respectivos países desean el envío de misiones técnicas a España para el estudio de los sistemas de Seguridad Social. Prácticamente, existen peticiones formales de cuatro de dichas misiones.

—Y, al margen del Congreso en sí, ¿cuál ha sido el quehacer de la Delegación?

—Quedaba poco tiempo, porque el Congreso era absorbente respecto a trabajo. De todas formas, se encontraron huecos para mantener contactos privados con representantes de otros países, entre ellos los de Brasil, Perú, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Venezuela, Paraguay y Panamá a siete de los cuales se les impuso, en un acto íntimo, sendas medallas de oro de la Previsión, y en otro, celebrado en la Embajada de España, la misma condecoración a los ministros de Trabajo y Salud Pública de Colombia y al presidente del Instituto Colombiano de Seguros Sociales, doctores Jaramillo Arrubla, Rengifo Salcedo y Lleras Restrepo. Ambos actos tuvieron un emocionado signo hispánico, debido a las sinceras palabras de exaltación española que pronunciaron los condecorados, aparte de que la televisión y la prensa colombianas destacaron nuestra presencia con entrevistas, recogidas con absoluta sinceridad y publicadas con grandes títulos diciendo: «España prestará asistencia técnica a América latina», cosa que, como fácilmente se comprenderá, resumía en esas siete palabras lo más importante desde el punto de vista del periodista y del periódico. Y lo más importante estaba—está—en esa «ayuda técnica», suma y resumen de los deseos de algunos países respecto a España, y a nuestro sistema de Seguridad Social.

—¿Cuál es la realidad, en el aspecto de la Seguridad Social, en los países iberoamericanos?

—Hay un dato elocuente. Al comenzar las tareas del Cuarto Congreso el secretario de la O. I. S. S., Marti Bufill, expuso la triste realidad de que el ochenta por ciento de los trabajadores de los pueblos iberoamericanos carecían de protección, y de ahí que se promoviera un gran «examen de conciencia internacional en torno a la reunión extraordinaria de Bogotá». De ahí, pues, que todos se empeñaran en el propósito de que el Congreso se apartara de las «bellas discusiones teóricas para confrontarnos, con claro realismo, en soluciones positivas que redundarán, inmediatamente, en avances positivos». Fue, pues, un reto a la eficacia, y del reto salió la victoria más rotunda, contando además con el enquistamiento de la preocupación en este tema de la Seguridad Social, nada menos que en la Universidad.

Cabello de Alba no oculta su satisfacción ante los resultados prácticos de este IV Congreso, por un lado, y ante las atenciones que la misión española recibió de todos los delegados. Ni nos oculta, al mismo tiempo, el perfecto conocimiento del problema que, en extensión y profundidad, tenía el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo, quien, en las vísperas de trasladarse la Delegación española, «me expuso—nos dice Cabello de Alba— la realidad de la Seguridad Social en Iberoamérica con una claridad tan meridiana y una concisión tan precisa, que no oculto que allá nos movimos por caminos de conocimiento invaluable. Fue la suya una intervención, en este aspecto, que no me cansaré de agradecer, porque sus orientaciones sirvieron de base para los buenos éxitos que allí tuvimos, éxitos de los que yo no debo hablar—termina diciéndonos el director general de Previsión, Cabello de Alba—, porque me parece más importante que se reflejen en las palabras del Presidente de la República de Colombia, doctor León Valencia, al clausurar el Congreso.»

ISMAEL MEDINA

diálogo con CENTROAMERICA

asistencia técnica y cultural especializada

VISITA DEL SECRETARIO GENERAL DEL I. de C. H. A LOS PAISES DE AMERICA CENTRAL

Por NIVIO LOPEZ PELLON

Los Institutos de Cultura Hispánica extendidos por América, conscientes de que la hispanidad es una postura ante la vida, mantienen en alto un ideal común para modelar un mundo mejor. La palanca principal que mueve toda esta red de entusiasmos y esfuerzos es el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, que presta asistencia técnica y cultural.

Ante el resurgimiento de toda Hispanoamérica, el Instituto ha sentido el palpitar del nuevo centroamericanismo que hoy se está viviendo, porque América Central va con prisa, bajo el nuevo signo de lo económico, camino de una gran unidad. Y a tierras centroamericanas ha ido el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, en viaje oficial, a ofrecer una más especializada asistencia cultural y técnica, de acuerdo con las necesidades del momento. Sobre el objetivo de su misión nos dice:

—Nuestro viaje fue un diálogo con Centroamérica, con eco de realizaciones. Una toma de contacto con los Institutos de los países centroamericanos, a fin de conocer los problemas más apremiantes desde el punto de vista técnico, y programar la forma concreta, efectiva y rápida en que España coopere, cada día más, a su solución, por medio de las instituciones dedicadas a ello, como es el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

Hay hombres que definen con su personalidad el cargo que ocupan y en quienes vocación, condiciones e historial inciden para una identificación con su tarea. Uno de esos hombres es Suárez de Puga, en cuyo *curriculum vitæ* se entretejen las funciones del diplomático—Río de Janeiro, Hendaya, Chicago, Washington...—, las actividades del educador, con los rectorados de Colegios Mayores de la Universidad de Madrid, y las inquietudes del profesor, que le han llevado a participar en un buen número de reuniones internacionales, en uno y otro continente, lo mismo en Madison-Wisconsin (Nueva York) que en el Consejo de Cooperación Cultural de Europa, en la República Federal Alemana, atento siempre a las necesidades estudiantiles y a todos los intercambios culturales. Su actual consagración y diarios desvelos por el estudiantado de todo el continente americano, que ha visitado en varias ocasiones, constituyen para él la mejor de sus credenciales.

—He recorrido ahora—nos manifiesta—los seis países centroamericanos. Conocimos de cerca las necesidades de estas Repúblicas y les llevamos nuestra oferta de asistencia cultural, de acuerdo con las peticiones de sus propios Gobiernos, Universidades e instituciones.



Don Enrique Suárez de Puga con el ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, doctor Galileo Solís, y el embajador de España, don Manuel Alabart.

Bibliotecas, becas, asistencia técnica

La gira del secretario general del Instituto de Cultura Hispánica por los países centroamericanos fue una «siembra de bibliotecas», un conocimiento directo de los problemas de los becarios, una programación de las becas y toda una serie de gestiones para la canalización de mejoras e iniciativas. En síntesis, continúa manifestándonos Suárez de Puga:

—Hemos ordenado ya el envío de libros de tipo científico para la mejor formación de las juventudes estudiantiles, y de acuerdo con las necesidades del desarrollo regional y de la hora presente que vive Centroamérica. Estos libros completan envíos que ya en otras ocasiones hemos hecho. Queremos que cada una de estas bibliotecas tenga no menos de dos mil o dos mil quinientos libros técnicos.

—¿Y en cuanto a las becas?...

—El Instituto de Cultura Hispánica otorga anualmente un mínimo de quinientas becas y presta ayuda a miles de estudiantes de América que hoy asisten a las aulas universitarias y centros superiores de España. Pero queremos cada vez más que estas becas no se anquilosen en la repetición de carreras tradicionales, *sino que sean la mejor respuesta a las nuevas técnicas y disciplinas y a las necesidades nacionales.* Con los técnicos, los profesionales y los hombres de negocios también, que están tejiendo los lazos de una estrecha relación en los países centroamericanos, se construye hoy el mundo de la hispanidad. Estamos ahora en la línea de la especialización de las becas, auscultando las necesidades de cada país.

—Esta especialización, ¿va de acuerdo con el programa de desarrollo regional?

—Eso es lo que queremos, y así lo explicamos en todas partes, cuando hablamos, en la Ciudad Universitaria de San José de Costa Rica, con don Carlos A. Caamando Reyes, secretario general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (C. S. U. C. A.), y en las entrevistas que sostuvimos, en Costa Rica también, con el señor Wilburg Jiménez, de la Escuela Superior de Administración Pública de Centroamérica (E. S. A. P. A. C.), con el rector de la Universidad de San José y otras altas personalidades. Otro tanto expusimos en la sede de la O. D. E. C. A. (Organización de Estados Centroamericanos), en San Salvador, donde tuvimos oportunidad de conocer los resultados de la reunión de ministros de Trabajo de los países centroamericanos, en su actual tarea de planificación de la seguridad social, de acuerdo con la experiencia ya realizada de una misión técnica española en El Salvador. Y tanto la O. D. E. C. A. como la O. E. I. están muy interesadas en estas misiones técnicas españolas.

Esta preocupación del Instituto de canalizar su ayuda en la especialización y de acuerdo con las necesidades de cada país, fue el tema preferido de nuestro diálogo con Centroamérica. Así, en Nicaragua, con el rector de la Universidad de León (Managua), don Manuel Fiallos Gil, y con todos los jefes de misión hispanoamericanos y las comisiones de Relaciones Exteriores y de Educación de la Cámara de Diputados. Otro tanto, en la Universidad Católica Centroamericana, de Nicaragua.

Realizaciones concretas

—¿Quiere esto decir que hay realizaciones concretas en la atención especializada que el Instituto presta hoy?

—Así es. A los ministros de Relaciones Exteriores, Hacienda y Tesoro, de Panamá, les ofrecimos becas para técnicos panameños en desarrollo económico, además de las posibilidades de estudios en colonización, reforma agraria, establecimiento de locales vocacionales, etc. En Costa Rica, por ejemplo, prometimos organizar becas para profesores de química, física, biología y matemáticas, que necesitan



El jefe de Gobierno de Guatemala, coronel Enrique Peralta, en presencia del embajador español, señor Giménez Arnau, recibe del señor Suárez de Puga una edición especial de las «Leyes de Indias».



El ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, doctor Herrarte, y el embajador español, señor Giménez Arnau, firman el convenio cultural hispano-guatemalteco. Asistieron al acto el viceministro de Relaciones Exteriores, doctor Kestler, y el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, señor Suárez de Puga.

en la segunda enseñanza. En Guatemala se va a prestar atención incluso a los problemas arqueológicos. En Honduras, al conocer que su riqueza forestal la abate el gorgojo del pino, ofrecimos al Gobierno becas para que un técnico o ingeniero estudie en España la forma de combatir estas plagas, teniendo en cuenta que España está hoy en los primeros puestos de la técnica forestal.

—¿Su viaje fue, pues, un diálogo?

—El tema de las conferencias que dictamos en las sedes de los distintos Institutos fue eso precisamente: *El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, portavoz de Centroamérica en España.* Por todas partes encontramos un gran espíritu de colaboración, revelador de un ideal común. En términos amables, recordando su visita a España, el Presidente de Costa Rica, excelentísimo señor Francisco J. Orlich Bolmarich, a quien entregué, en nombre de nuestro director, don Gregorio Marañón Moya, una colección encuadernada lujosamente de las «Leyes de Indias», prometió resolver el modo de que puedan disfrutar de las becas estudiantes que no están en condiciones económicas. Otro tanto fue el resultado de nuestra visita al Presidente de Nicaragua, excelentísimo señor René Schick Gutiérrez, cuyas frases de elogio para el Instituto de Cultura Hispánica recordamos con cariño. Debo agradecer también las atenciones que tuvo conmigo el jefe de Gobierno de Guatemala, coronel Alfredo Enrique Peralta. Hay una fe hispánica sembrada en América, y esa fe está viva. Se confía mucho en el I. de C. H. Esa es nuestra responsabilidad.

—¿Tuvo oportunidad de visitar Colombia con motivo del Cuarto Congreso Iberoamericano de Seguridad Social?

—Nos interesaba conocer el Cuarto Congreso de la O. I. S. S. y necesitábamos, como en Centroamérica, una toma de contacto con personalidades oficiales y culturales de Colombia. Por eso fuimos allá también con una mayor efectividad en todos nuestros planes de asistencia cultural y técnica.

—¿Trató usted en Washington de la programación de becas y cooperación técnica que prestará el Instituto, por la U. P., el próximo año?

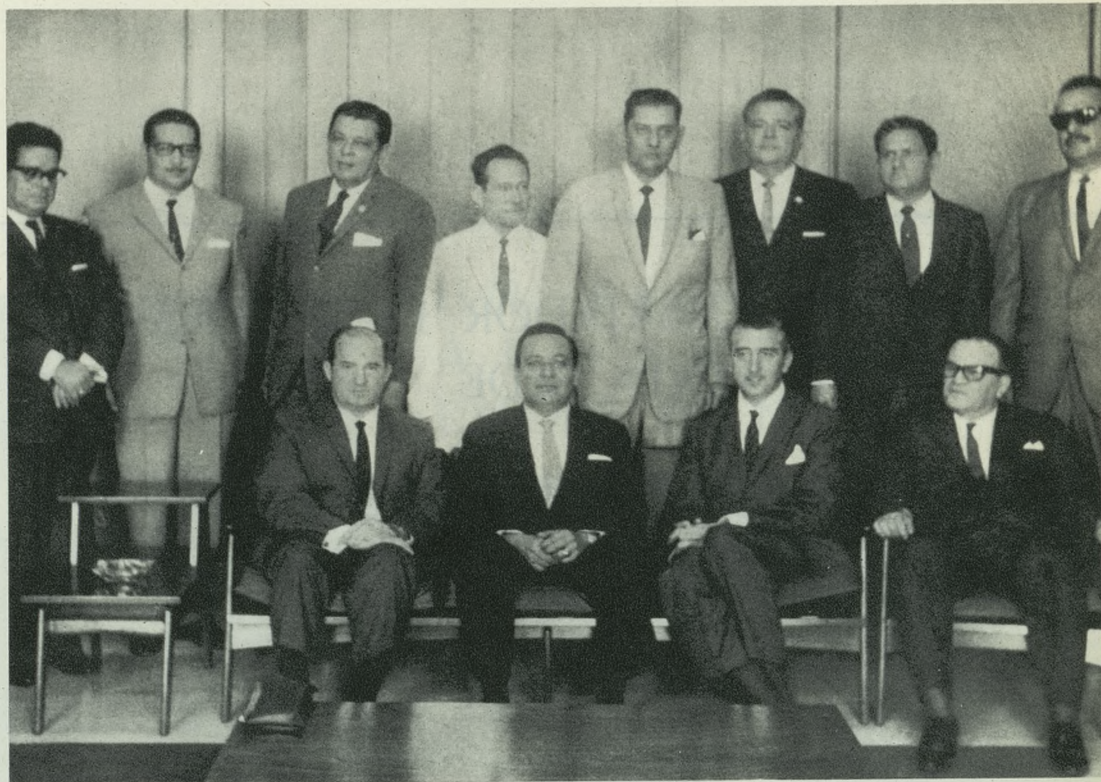
—Tuve una sesión de trabajo en la Dirección del Departamento de Cooperación Técnica de la Unión Panamericana, con asistencia de los directores de dicho Departamento y representantes de los Asuntos Científicos, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, etc.

»El Instituto de Cultura Hispánica tiene hoy en funcionamiento, de acuerdo con la O. E. A., la U. N. E. S. C. O. y determinadas instituciones españolas, cursos especiales de cooperación técnica: estudios mayores de la construcción y el cemento, investigación operativa (estadísticas); profesorado universitario en ciencias, veterinaria y zootecnia americanas, edafología y biología vegetal; investigadores en historia; especialización en medicina, psicología, colonización, formación de funcionarios, dirección de empresas, estudios sociales, etc., que totalizan un presupuesto de treinta y tres millones de pesetas.

»En nuestra reunión en Washington se acordó estudiar nuevos proyectos: capacitación de monitores en el Centro de Formación Acelerada para América Central, especialización de expertos en recursos humanos y otros, siempre dentro del objetivo del Programa Extracontinental de Capacitación de la Unión Panamericana.

»Hoy debemos—termina diciéndonos el señor Suárez de Puga—especializar nuestras becas, nuestra asistencia y nuestra atención toda, al ritmo de las necesidades y las peticiones que nos hagan. América tiene prisa, y España no le negará ayuda, recursos ni técnica. El Instituto de Cultura Hispánica es, de Centroamérica esta vez, como de toda Iberoamérica siempre, el portavoz en España.

N. L. P.



Durante su visita a Managua, don Enrique Suárez de Puga fue recibido en el Congreso Nacional. En la fotografía, el presidente del Congreso, doctor Morales Marenco; el embajador de España, don José Pérez del Arco; el señor Suárez de Puga, y los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados nicaragüense.



El secretario general de la Organización de Estados Americanos, embajador don José A. Mora, recibió en Washington al embajador español marqués de Merry del Val y al secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, señor Suárez de Puga.

NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LA SANTA SEDE

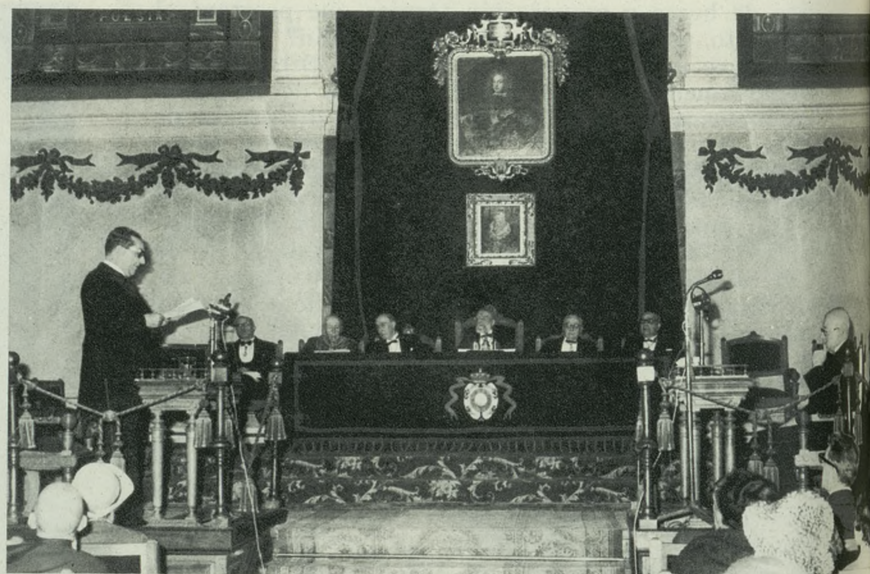


El nuevo embajador de España en el Vaticano, don Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate, presentó las cartas credenciales a Su Santidad el Papa Pablo VI. Con este motivo, el embajador de España pronunció unas palabras de homenaje y fidelidad al Papa y a las enseñanzas del Concilio Vaticano. Su Santidad contestó con un importante discurso en español, del que se ha hecho eco toda la prensa y que reprodujo completo *L'Osservatore Romano*, en el que destacó la trascendental contribución del Episcopado español en las tareas del Concilio y en el que tuvo emocionadas palabras para nuestra patria, haciendo votos porque «el Omnipotente vele sobre el queridísimo Jefe del Estado y su Gobierno».



PREMIO DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

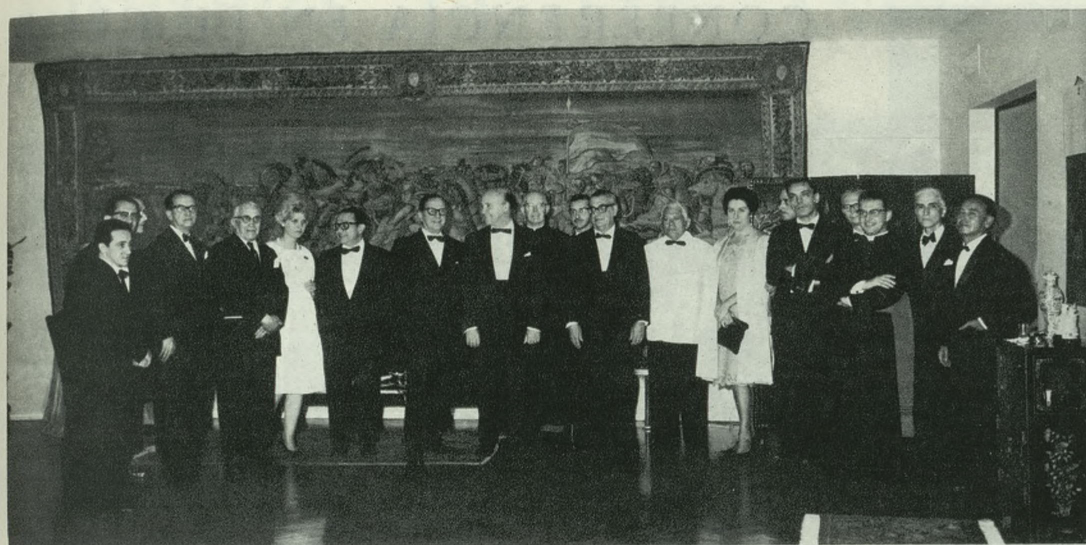
Don Gregorio Marañón hace entrega en Valladolid del premio «Instituto de Cultura Hispánica» para la mejor película en lengua española al director de *Tiempo de amor,* Julio Diamante, en la IX Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos.



LUIS ROSALES, ACADEMICO

El ilustre poeta Luis Rosales, en un solemne acto, al que asistió, además de los miembros de la Academia, un numeroso auditorio formado por lo más selecto de la intelectualidad madrileña, ha dado lectura a su discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, que versó sobre *Pasión y muerte del conde de Villamediana.* A la documentada disertación del nuevo académico contestó, en nombre de la docta Corporación, el excelentísimo señor don Dámaso Alonso.

Al incluir la noticia en nuestras páginas, que se han visto favorecidas muchas veces con la firma de Luis Rosales, nos cabe el honor de destacarle como compañero en la diaria labor del Instituto de Cultura Hispánica, donde, como director de *Cuadernos Hispanoamericanos* y miembro de la Junta de Gobierno, desarrolla hace años su fecunda tarea intelectual.



PERIODISTAS CONDECORADOS EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA DE RIO DE JANEIRO

En reconocimiento a sus meritorios esfuerzos en pro de la canonización del jesuita español padre Anchieta, proclamado «Apóstol de Brasil», el Gobierno español ha concedido la Encomienda con Placa de la Orden de Isabel la Católica al director del *Diario Carioca*, señor Danton Jobim. En el acto de imposición, celebrado en la sede de la Embajada española en Río de Janeiro, el embajador, don Jaime Alba, impuso también el Lazo de Dama de la Orden del Mérito Civil a la periodista y abogado española doña Aurelia de la Sierra. Entre los asistentes se hallaban los embajadores brasileños señores Jobim y Silveira; el presidente de la Academia Brasileña de Letras, señor Athayde, y del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica, doctor Calmón; el presidente del Sindicato de Periodistas Brasileños, señor Guimaraes; el postulador de la Campaña de Beatificación, padre Viotti, y otras personalidades.



CONMEMORACION EN MANAGUA DE LOS XXV AÑOS DE PAZ

El embajador de España en Managua, don José Pérez del Arco, ha ofrecido una recepción para conmemorar los XXV Años de Paz Española, reuniéndose las personalidades más relevantes del país. En la fotografía, de derecha a izquierda: el Presidente de la República de Nicaragua, doctor René Schick Gutiérrez; la esposa del embajador, doña María Teresa de Pérez del Arco; la primera dama de Nicaragua, doña Carmen Reñazco de Schick, y el embajador español, don José Pérez del Arco.

UN ESCULTOR ARGENTINO EXPONE EN MADRID

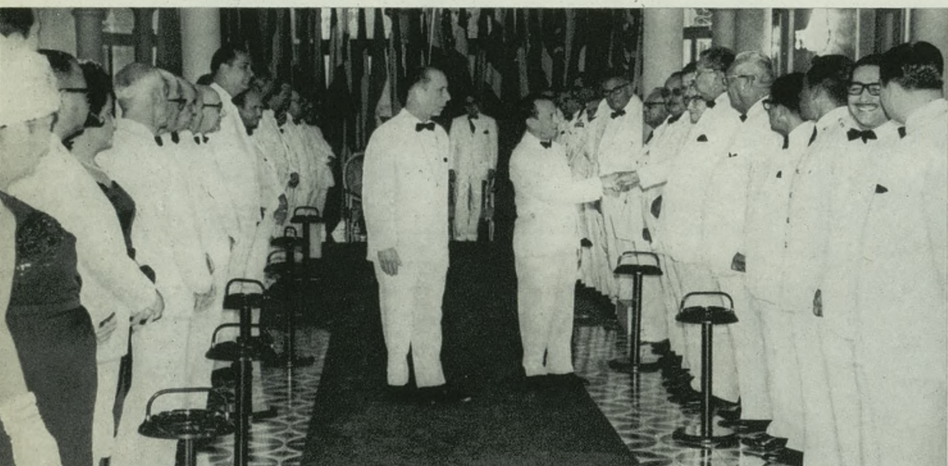


Roberto J. Capurro, «el escultor del mar», como se le llama, debido a su predilección por los temas marinos, ha ofrecido una muestra de sus esculturas y de sus dibujos en la Sala Minerva, del Círculo de Bellas Artes, de Madrid. La exposición, patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica, estaba compuesta por nueve esculturas, diecinueve dibujos policromados y acuarelas de Ana Parabue, su esposa, con quien compartía la sala, y que ha sido becaria del Instituto de Cultura Hispánica. Capurro tiene obras en los museos más importantes de su país, y en algunos de Italia, Estados Unidos, Indonesia y Yugoslavia, así como en importantes colecciones particulares. La fotografía con la que ilustramos esta noticia es su obra, en bronce, «Levando ancla».



XXIII REUNION DE LA O. E. I.

Presidida por el ministro de Educación Nacional, don Manuel Lora Tamayo, y con asistencia del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, y del secretario general de la O. E. I., don Rodolfo Barón Castro, se ha celebrado la XXIII Reunión del Consejo Directivo de la Oficina de Educación Iberoamericana, organismo intergubernamental con sede en Madrid. Asistieron representantes de todos los países miembros de la Oficina de Educación Iberoamericana, nombrando vicepresidente del Consejo Directivo a don Hernando Sorzano González, embajador de Colombia en Madrid.



EMBAJADOR COLOMBIANO EN NICARAGUA

El nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de Colombia en Nicaragua, don Jorge Robledo Ortiz, hizo su presentación de credenciales en el Palacio Presidencial. En la fotografía, el embajador colombiano saluda a los representantes diplomáticos acreditados en la capital nicaragüense y a los miembros del Gobierno. Don Jorge Robledo Ortiz, representante actual de su país en una República hermana, ha estado hasta hace poco tiempo directamente vinculado al Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, donde tomó parte en los Cursos de Documentación Española para Periodistas Hispanoamericanos.

CONFERENCIA EN EL CLUB HISPANICO DE WOLFEBORO



Por invitación del Club Hispanoamericano de la Brewster Free Academy, de Wolfeboro (New Hampshire), del que es fundador el profesor de español don Luis Gómez, pronunció una conferencia en el referido centro el consejero cultural de la Embajada de España en Washington, don Carlos Fernández-Shaw. En la fotografía, de izquierda a derecha: el profesor don Luis Gómez; el consejero cultural de la Embajada de España, don Carlos Fernández-Shaw; señora de Fernández-Shaw y señora de Burtis F. Vaughan; míster Burtis F. Vaughan, director de la Brewster Free Academy, y un grupo de estudiantes de español y miembros del Club Hispanoamericano.

SEMANA ARGENTINA EN SALAMANCA



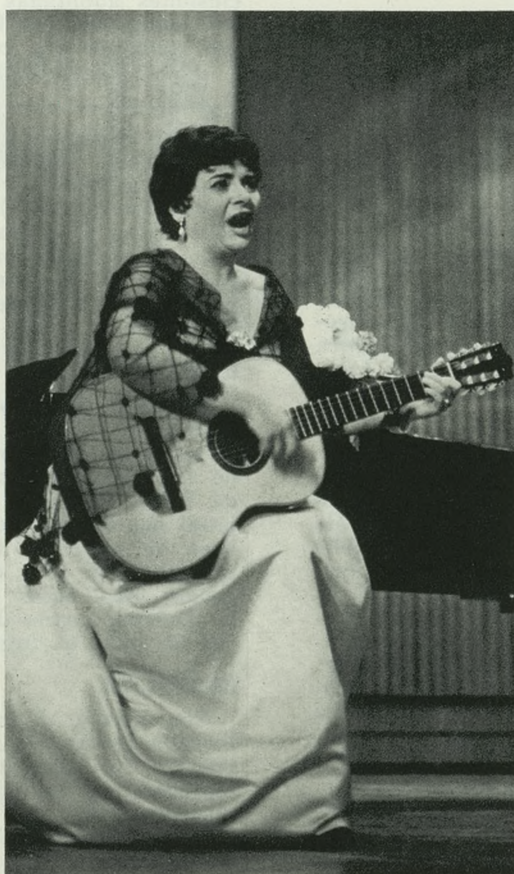
Se ha celebrado en Salamanca la Semana Argentina, que ha sido organizada en aquella ciudad por el Instituto de Cultura Hispánica, la Asociación Cultural Iberoamericana y la Embajada de la República Argentina en Madrid. Los actos se iniciaron con una misa, que presidió el encargado de Negocios de la Embajada, don Jorge Lavalle Cobo, con las primeras autoridades civiles y militares salmantinas y el rector magnífico de la Universidad.

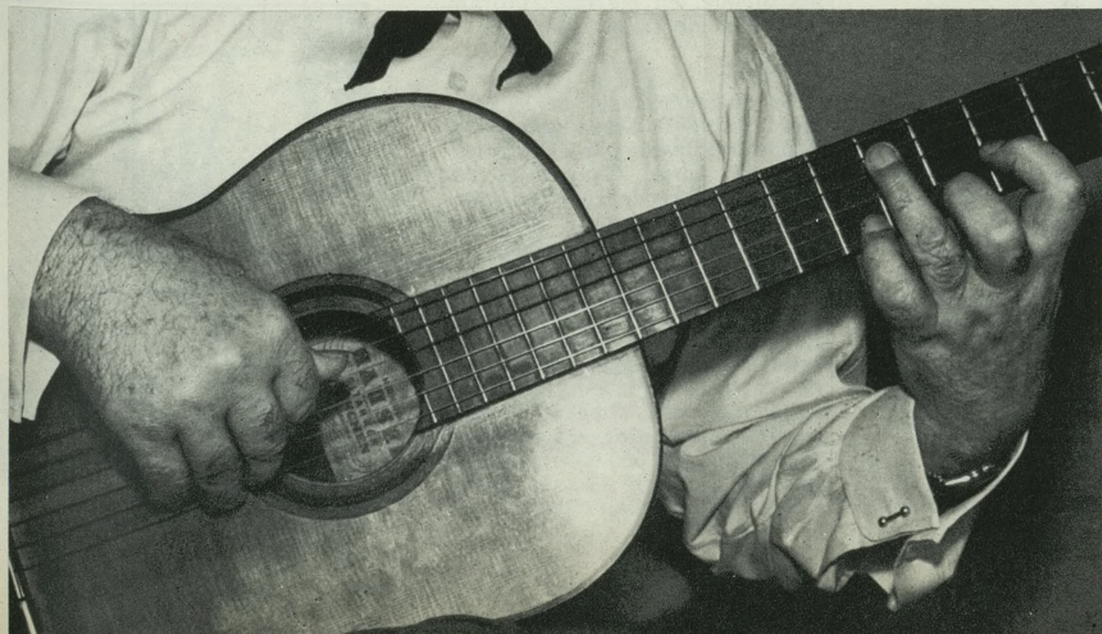
música

LA GUITARRA EN MANOS DE ANDRES SEGOVIA Y VICTORIA DE LOS ANGELES

Dos españoles universales, dos grandes figuras de la música nacional para las que no existen fronteras, se hermanan hoy en el comentario por la presencia en sus manos de un típico instrumento nuestro: la guitarra. La guitarra, sí, que para uno es vehículo permanente de amores, desvelos, sacrificios y triunfos, y para otro, simple fondo anecdótico y circunstancial de algunos «bises» que los desencadenados aplausos fuerzan al concluir cada concierto. Andrés Segovia, caballero andante de su guitarra; Victoria de los Angeles, cultivadora gentilísima por afición, para acompañar sus regalos, sus *Adiós, Granada,* incomparables, luego del rosario de los Hændel, los Scarlatti, Mozart, Schubert, Brahms, Granados y Falla.

Recuerdo una anécdota, de la que fui testigo presencial. Se celebraba uno de los festivales granadinos. Dentro de él, como siempre, eran figuras principales Andrés Segovia y Victoria de los Angeles. Aquél había interpretado un memorable concierto en el Patio de los Leones. Uno de esos conciertos mágicos, rodeados por un silencio tan profundo que parece audible, y gracias al que Segovia, como desea y propugna, puede empezar a construir «desde el nivel del mar», con esa caja de los mil timbres, sorpresas, matices y polifonías. Por su parte, Victoria de los Angeles brindaba un programa de *lieder*, melodías y canciones españolas. A su final, tres, cuatro páginas fuera de programa. De pronto, un murmullo con resonancia cada vez más fuerte anunció la nueva y particularísima salida de Victoria, en sus manos la guitarra. Los rasgueos de introducción, bien conocidos, sirvieron de paso a la melodía con nostalgias granadinas y florituras milagrosas. «Ya no volveré a verte más en la *vía*...» Al concluir florecieron, con los





¡bravos! y los ¡olés!, los piropos generales. Bajaba Victoria de los Angeles sonriente la escalerilla del estrado, cuando, con solicitud de caballero y afecto de colega, se acercó a tenderle su mano Andrés Segovia, oyente en una de las primeras filas. Y fue entonces cuando, al recibir las directas expresiones de felicitación que el artista le brindaba, Victoria de los Angeles, turbada en forma visible, quiso responder y no acertó sino a decir lo más inesperado: «¡Oh, no, no! Gracias, pero ¡con este cacharro...!»

El «cacharro» era la guitarra. La expresión se dirigía nada menos que a su emperador mundial. Sonrió, irónico, Segovia; sonreímos todos. Y ahora todavía reacciono de igual forma cuando unas fotografías me refrescan la impresión.

Unas fotografías de Andrés Segovia, de sus manos, que dominan la que Gerardo Diego calificó de «maja desnuda», y de Victoria solista y acompañante a la vez, que canta y pulsa el instrumento.

Y la fusión de estos dos nombres permite ligarlos también por lo que se refiere al éxito, a la popularidad abierta, al prestigio sin limitación. Andrés Segovia, más de medio siglo en olor de multitud, seguro de sí mismo, porque lo estaba de su preparación, de su trabajo y de la fuerza de un instrumento menospreciado, valorado con parquedad, sencillamente porque no se le conocía en toda la extraordinaria dimensión que posee. Capaz de abrir caminos, salas de conciertos, estimaciones; de crear aficiones, de establecer las bases de un cultivo universal fecundísimo hasta en las zonas más distantes.

Victoria de los Angeles, nacida al arte no hace aún veinte años, pero con una ejecutoria de triunfos, de conquistas, de exaltaciones, sencillamente incomparables. Primerísima cantante de España. Intérprete singular de toda clase de páginas vocales: en la ópera y en el concierto, en el recital y el teatro lírico. Dueña de un timbre asombrosamente puro, como puro es siempre el estilo, el concepto, la musicalidad tersa y el orden mágico de unas versiones en las que no falta el temperamento, regido siempre por un gusto que podríamos juzgar infalible.

Victoria, Andrés, la guitarra... Que nuestro recuerdo sea como un nuevo, explícito homenaje, en loa de quienes los merecen todos en su doble perfil artístico y humano. ¡Ah, si nuestras palabras tuviesen la honda fuerza de una melodía expresada por Victoria, cantada en el bordón de una guitarra, cauce de sentimientos muy sinceros!...

ANTONIO FERNANDEZ-CID

filatelia



El 16 de noviembre de 1961 se clausuró en Cartagena de Indias (Colombia) el III Congreso Hispanoamericano de Historia, convocado por la Academia de Historia de Cartagena de Indias y la Asociación Hispanoamericana de Historia de Madrid, en el cual se acordaron una serie de conclusiones de indudable interés. Entre las que afectan a los países de nuestra estirpe estaban las siguientes: 1.ª, «Enseñanza de la Historia»; 2.ª, «Archivos y documentaciones»; 3.ª, «Patrimonios históricos y artísticos»; 4.ª, «Independencia de las naciones americanas»; 5.ª, «Conmemoraciones y estudios»; 6.ª, «Centro de investigación histórica en Cartagena de Indias», y 7.ª, «Declaraciones de principios».

Varias de las conclusiones anteriores bien pueden servir para que las naciones hispánicas emitan sellos o series, ya que tanto en el epígrafe correspondiente a «Enseñanza de la Historia» como en el referente a «Conmemoraciones y estudios» el sello de correos puede ser objeto de una intensa labor de enseñanza y divulgación.

En relación con todo lo anterior, en el I Congreso Internacional de Filatelia, celebrado en Barcelona en 1960, se aprobaron, entre otras, las conclusiones siguientes: la de definir la filatelia como ciencia auxiliar de la Historia y la de recomendar a los gobiernos que, a través de los organismos adecuados, se tenga en cuenta el valor educativo de la filatelia.

Conjugando, pues, las conclusiones adoptadas en uno y otro congresos, no hay la menor duda de que con ellas, y a través del sello de correos, se puede hacer una labor inmensa.

Nos permitimos cerrar este comentario transcribiendo una de las «declaraciones de principios» aprobada en el Congreso de Cartagena de Indias: «Que América, con el descubrimiento de hace cuatro siglos y la obra colonizadora de España, se incorporó definitivamente a la cultura occidental y a la concepción cristiana del mundo y de la vida.» Tal declaración bien pudiera servir para que todas las naciones de la Hispanidad acordaran emitir algún sello, al igual que se hizo, por la gran mayoría de las naciones, en los años 1951 y 1952, para conmemorar el V centenario del nacimiento de la reina Isabel la Católica, o lo que hicieron también varios países en 1947 para conmemorar el IV centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes.



ARGENTINA

En honor de John F. Kennedy apareció un sello de 4 pesos, con tirada de 2.000.000 de ejemplares, realizado en calcografía y a colores azul acero y carmín. En el primer día de emisión se empleó un matasellos especial, en el que figura la fachada principal de la Casa Blanca, de Washington.

BRASIL

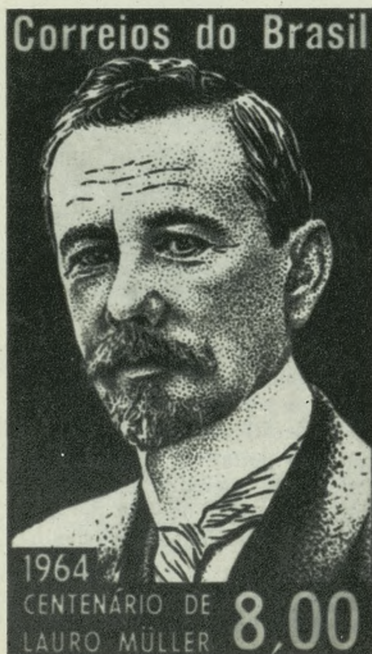
El centenario del nacimiento del literato Coelho Neto ha sido conmemorado con un sello de 8 cruceiros y tirada de 5.000.000 de ejemplares, en color azul violeta.

Otro centenario que se conmemora es el del ingeniero, militar y político Lauro Müller, también con un sello de 8 cruceiros, tirada de 5.000.000 de ejemplares, en color rojo anaranjado.

COLOMBIA

El templo de la Veracruz, del tiempo virreinal, y panteón nacional, figura en dos sellos para el correo aéreo. En el de 1 peso se reproduce la fachada principal del mismo, y en el de 2 pesos, el Cristo de los Mártires, excelente escultura que se venera en el interior de aquel templo. Tiradas: 3.500.000 y 1.000.000 de ejemplares, respectivamente.

Este país también ha emitido un sello de 5 centavos para el correo aéreo, dedicado a los derechos de la mujer. Tirada: 5.000.000.



COSTA RICA

Las tiradas de la serie para el correo aéreo, actualmente en servicio, en cuyos sellos figuran reproducidos motivos del arte indígena precolombino, son las siguientes: 5 centavos, 1.000.000; 10 centavos, 2.500.000; 25 centavos, 2.500.000; 30 centavos, 1.000.000; 35 centavos, 1.500.000; 45 centavos, 750.000; 50 centavos, 750.000; 55 centavos, 300.000; 75 centavos, 500.000; 85 centavos; 1.000.000; 90 centavos, 200.000; 1 colón, 250.000; 2 colones, 250.000; 3 colones, 100.000; 5 colones, 150.000, y 10 colones, 25.000.

CHILE

También este país emite un sello en honor del ex presidente Kennedy, con un facial de cuatro milésimos y tirada de 15.000.000 de ejemplares. En el sello figura la esfera terráquea, rodeada por las frases «Alianza para el progreso» y «Homenaje al Presidente J. F. Kennedy».

ESPAÑA

El día 9 de junio se pondrá en servicio el sello de la serie «Escudos» correspondiente al de la capital de la provincia de Lugo. Valor, 5 pesetas, al igual que sus antecesores, y tirada de 4.000.000 de ejemplares. Para el mes de julio se espera una serie dedicada a la Marina, cuyos datos técnicos se darán en futura crónica.

MEXICO

Con ocasión de la visita del Presidente De Gaulle, se ha emitido un sello de 2 pesos, realizado en dos colores y en huecograbado.

También fue puesto a la venta un sello de 80 centavos, para el correo aéreo, y en el que figura la efigie de Eleanor Roosevelt. Confeccionado a dos colores y en huecograbado.

PARAGUAY

El primer centenario de la Cruz Roja da lugar a una serie, que para el correo ordinario está compuesta por los valores de 10, 25, 30 y 50 céntimos, con tirada de 300.000 series, y para el correo aéreo, de los de 18,15, 36 y 50 guaraníes, con tirada de 15.000 series. Además, se han hecho 6.000 hojas bloque, en las que figuran los sellos de la emisión.

PERU

El cincuentenario de la primera travesía aérea sobre los Alpes, realizada por el aviador peruano Jorge Chávez el 23 de septiembre de 1910, ha sido conmemorada con un sello de 5 soles que lleva la efigie de dicho aviador, y en la parte inferior, la frase: «Arriba, siempre arriba; hasta las estrellas.» Por dificultades técnicas, este sello ha salido con cuatro años de retraso, a pesar de estar aprobado desde 1960. Ha sido realizado en calcografía y con una tirada de 500.000 ejemplares. La frase de Chávez antes citada es hoy la divisa de las Fuerzas Aéreas Peruanas.

El Campeonato del Mundo de Baloncesto Femenino, que se celebra el año actual en este país, sirve como motivo para una serie aérea, formada por los valores 1,30 y 4,30 soles, con tirada de 300.000 ejemplares para cada sello.

VENEZUELA

El centenario de la creación del Ministerio de Obras Públicas se conmemora con una serie formada por los valores 10, 15 y 50 centavos para el correo ordinario, y 5, 10, 15 y 50 centavos para el correo aéreo. Todos estos sellos llevan como motivos escenas relacionadas con la agricultura o la industria.

LUIS MARIA LORENTE







VEINTICINCO AÑOS DE PAZ ESPAÑOLA

por JOAQUIN ESTEBAN PERRUCA



Los Nuevos Ministerios se comenzaron a construir durante la segunda República española, pero sólo ahora, al cabo de treinta años, han quedado terminados.

En estos treinta años han cambiado muchas cosas. Entre ellas, la organización ministerial española. Los doce departamentos ministeriales que existían entonces son actualmente diecisiete, y aquellos Nuevos Ministerios que comenzaron a ser edificados pensando en alojarlos a todos, sólo son capaces para albergar a tres: los de Trabajo, Vivienda y Obras Públicas. Como tantas otras cosas, se han quedado pequeños, porque España ha crecido mucho.

Sin embargo, siguen siendo bellos. Su fábrica sencilla, severa, de líneas rectas, sin adornos, que comenzó a alzarse donde terminaba Madrid, es ahora el arranque y comienzo de las más amplia y grandiosa arteria madrileña que, a lo largo de dos kilómetros y medio, se extiende en línea recta, flanqueda de modernos bloques de viviendas, hasta el vecino pueblo de Fuencarral, donde enlazará, a través de una autopista de acceso actualmente en construcción, con la carretera nacional número uno, Madrid-Francia por Irún.

Una amplia lonja, limitada por una doble arquería, da entrada a los Nuevos Ministerios y en ella se alza esta primavera —en la alegre conmemoración de veinticinco años de paz— el ágil varillaje de unos pabellones desmontables inventados por un joven arquitecto español. Bajo un ligero bosque de aluminio, el curioso visitante puede ver, reunidos en gráficos, fotografías, maquetas y estadísticas, lo que España ha realizado en estos veinticinco años de paz. Una pequeña muestra de ese progreso son los ciento cincuenta carteles que, en estas páginas, se ofrecen al lector. De ellos se han hecho 4.000 colecciones que se exhiben en 3.000 lugares de España y del extranjero.

AÑOS DIFÍCILES

Pero nosotros no vamos a recorrer la exposición. Si los ojos no ven, pobre cosa sería hacer de lazarillo con nuestras explicaciones. Es preferible usar la imaginación y remontarse, para empezar, a aquellos años terribles de la guerra civil...

El escritor francés Georges-Roux, en su libro *La Guerre Civile d'Espagne*, recientemente publicado en París, resume así la situación en que se encontraba el país al término de aquel espantoso drama nacional:

«Materialmente, el desastre se asemeja a una catástrofe geológica: 166 iglesias o conventos están totalmente destruidos, 1.800 inutilizados, 3.000 seriamente dañados, 250.000 casas han quedado derruidas y otras tantas han de ser reparadas. El Estado tendrá que hacerse cargo de diecisiete ciudades para reconstruirlas. Regiones enteras parecen asoladas como por un terremoto...»

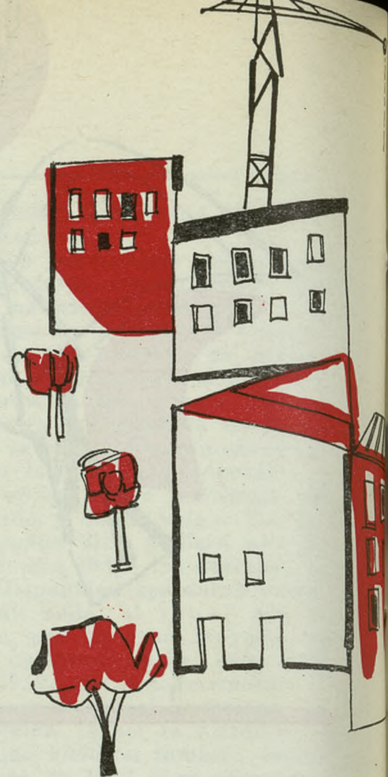
«El potencial industrial está prácticamente desarticulado. Por incendio, bombardeo y otras causas, 250 fábricas e industrias han quedado reducidas a la nada. Lo que queda de máquinas y de utillaje no es apenas utilizable por abandono o por falta de cuidados...»

«Las reservas metálicas de la Banca Nacional, antes de la guerra, podían estimarse en 8.000 millones de pesetas... 6.500 millones han sido enviados por el Gobierno republicano a Rusia y a Méjico...»

«Las riquezas de los particulares han sido robadas... Durante el desastre



VEINTICINCO AÑOS DE PAZ ESPAÑOLA





de las últimas semanas, vagones enteros y columnas de camiones pasan la frontera francesa repletos de objetos de valor, generalmente arrancados a los particulares, a las iglesias o a los conventos...»

«Más graves son, tal vez, las ruinas morales. Han sido años de anarquía y de violencia. Han desencadenado malos instintos. Para restablecer las virtudes tradicionales de uno de los mejores pueblos del mundo, será preciso hacer un largo y riguroso esfuerzo y poner de nuevo todo en orden...»

Yo todavía recuerdo —era entonces un niño— aquellos meses de la posguerra, tristes y alegres al mismo tiempo. Alegres, porque la paz, por fin, había vuelto al cuerpo dolorido de la Patria, al seno de los hogares, a las ciudades y a los campos. Tristes, porque muchas familias —como la mía— todavía tenían vivos en su carne los zarpazos del odio, la ausencia de seres queridos, la pérdida de grandes fortunas o de pequeños ahorros.

Sin embargo, se hizo ese «largo y riguroso esfuerzo» para restañar las heridas, para apagar los odios, para restablecer el orden. Y ello en medio de increíbles dificultades. No han pasado seis meses del fin de la guerra española, cuando una nueva contienda, mucho más vasta, pone a Europa en llamas y se extiende por el mundo como reguero de pólvora... Durante cinco largos años, España queda aislada, sola y acosada, sin posibilidades de ayuda exterior y sin recursos. Son años tristes, angustiosos: los españoles comen un pan negro y áspero, visten probremente, viajan en trenes sucios y renqueantes, atestados de gente... Al mismo tiempo, en el caldo de cultivo de la escasez prolífera, la plaga del mercado negro —el odiado «estraperlo»—. Pero, impulsados por la acción del Gobierno, los españoles siguen reconstruyendo —pueblos, ciudades, industrias, pantanos, carreteras—, aunque su esfuerzo apenas se nota porque es mucho más lo que falta que lo que surge de nuevo.

UN PAÍS EN ENTREDICHO

De todos modos, España goza ya en aquellos años de un bien tan elevado, que ayuda a paliar todos los demás males: la paz. Una paz interior, sólida, estable, fruto de una política de unidad y orden. que hace recordar con horror a todos los españoles los años de la guerra civil y los de la República que la precedieron. Una paz que, desgraciadamente, ha sido negada a las otras naciones por aquel tiempo.

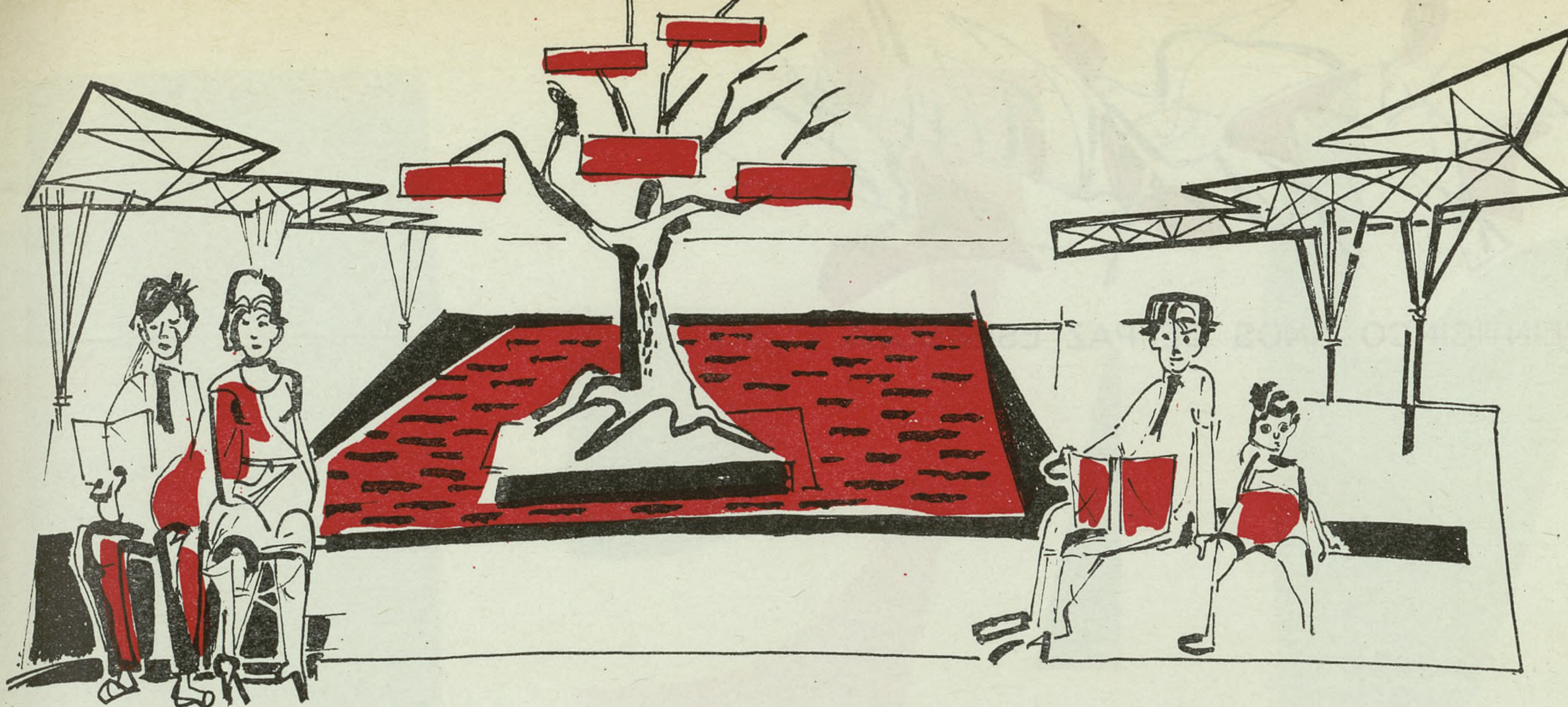
Tal vez por eso, al terminar la segunda guerra mundial, los enemigos de la paz quieren quebrar la que España goza dentro de sus fronteras, introduciendo la división y los odios. Pero como no pueden romperla desde dentro, tratan de hacerlo desde fuera. Y logran que las potencias vencedoras, azuzadas por Rusia y los partidos comunistas de todo el mundo, intenten derrocar un régimen político establecido con la suprema razón de una victoria militar y popular; un régimen político que no les gusta porque no es «democrático» a su manera y porque es anticomunista. Para ello, decretan un bloqueo político seguido de un bloqueo económico similar al que las circunstancias impusieran a España durante los años de la guerra.

Nunca lo hubieran hecho. Porque la reacción de los españoles dio la medida de su unidad y de su fuerza. El día 9 de diciembre de 1946, en Madrid, y en día sucesivos en todas las ciudades y pueblos de España, millones de españoles se lanzaron a las calles para expresar que estaban unidos frente al mundo. Para afirmar que preferían seguir comiendo su pan áspero a vender su independencia. Para gritar que estaban dispuestos a defender esa paz tan duramente conseguida.

Y siguieron otros cinco años de dificultades y estrecheces, paliados, sólo en parte, por la ayuda generosa de alguna nación amiga. Luego, poco a poco, se va haciendo justicia. Varias naciones reanudan sus relaciones diplomáticas con España, y, en 1953, los Estados Unidos establecen bases conjuntas en la Península y ofrecen una ayuda militar y económica que, aunque exigua en comparación con la recibida por otros países, contribuye a la recuperación de la quebrantada economía española.

Viene después la entrada de España en las Naciones Unidas (1956), la ampliación de las relaciones comerciales con otros países, la liberalización del comercio exterior, el fin de la obligada autarquía, el Plan de Estabilización y el Desarrollo Económico y Social.

El camino recorrido ha sido largo. Los obstáculos superados, a menudo



increíbles. España ha tenido que perforar montañas de incomprensión, se ha visto obligada a bordear precipios de odio. Pero ahora se extiende ante su vista una llanura dilatada, abierta a la esperanza...

EVOLUCIÓN INTERNA

Durante esos años de acoso exterior, España no ha permanecido quieta, aletargada, replegada sobre sí misma. Antes, por el contrario, ha ido evolucionando con paso firme; lentamente, pero sin retrocesos. Los españoles, unidos en lo fundamental, han ido construyendo...

En el orden político, el Estado nacido del Alzamiento Nacional se va institucionalizando y abre nuevos cauces a la representación política del pueblo. Ya en 1942, en plena guerra mundial, se crean —renovando una antigua tradición— las Cortes Españolas, magna asamblea nacional llamada a colaborar con el Jefe del Estado y su Gobierno «en la preparación y elaboración de las leyes». Cinco años más tarde, en 1947, cuando más fuertes son los ataques exteriores contra el régimen, un plebiscito nacional, en el que toman parte todos los españoles mayores de edad, aprueba, por abrumadora mayoría (más del 90 por 100 de los votos emitidos), la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, por la cual España queda constituida en Reino. Esa misma Ley arbitra el procedimiento para la elección de sucesor a la más alta magistratura del Estado y establece las Leyes Fundamentales del Reino —Fuero de los Españoles, Fuero del Trabajo, Ley de Cortes, Ley de Sucesión, Ley del Referéndum—, completadas más tarde con la que formula los Principios Fundamentales del Movimiento (1957) y la Ley de Régimen Jurídico de la Administración, que separa legalmenta la jefatura del Estado de la del Gobierno (1958). Actualmente se encuentra en estudio la refundición de todas estas leyes en un cuerpo constitucional, donde quedarían integradas orgánicamente junto con otras disposiciones que las completen.

En el orden social, el Fuero del Trabajo, promulgado en plena guerra civil, el año 1938, sienta las bases fundamentales de una justicia social, que posteriores disposiciones irán desarrollando. Ese mismo año se crean los Sindicatos Verticales (llamados así porque integran en un solo sindicato a todos los hombres que trabajan en un mismo ramo de la producción: empresarios, técnicos y obreros), base de la futura Organización Sindical, y empiezan a dictarse una serie de medidas que tienden a dignificar el mundo del trabajo y rodear al trabajador de un clima de seguridad social: fijación de salarios mínimos, ayuda familiar, seguros de accidentes de trabajo, enfermedad, vejez, invalidez y desempleo, mutualismo laboral, formación profesional, etc.

En el orden económico, las profundas heridas de la guerra son más difíciles de restañar, sobre todo a causa del obligado aislamiento. Precisamente por eso, el esfuerzo realizado en este campo es más digno de tenerse en cuenta. Las grandes obras hidráulicas, los nuevos regadíos, la concentración parcelaria, la repoblación forestal, los planes regionales agrícolas, los nuevos cultivos, transforman el campo español. La pesca y la minería experimentan un impulso espectacular. La creación de nuevas industrias proporciona a España una cierta autarquía que le permite superar el bloqueo internacional.

En este sector industrial desarrolla un importante papel el Instituto Nacional de Industria, creado en 1941 con objeto de suplir el vacío de la iniciativa privada en industrias básicas indispensables para la economía nacional. Gracias al I. N. I., y por encima de los errores que en su gestión se hayan podido cometer, España produce hoy seis veces más hierro, diez veces más energía eléctrica, veinte veces más abonos y dieciséis veces más combustibles que en 1940, y posee industrias que, como la del motor (automóviles de turismo, camiones, tractores, motocicletas), antes de la guerra eran prácticamente inexistentes.

Por último, en el orden de la cultura cabe destacar, entre otras cosas, el impulso dado a la enseñanza en todos sus grados, la creación de nuevos centros de formación profesional y técnica, la revitalización de la investigación a través principalmente de la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el renacimiento de las Bellas Artes, la Música y la Literatura, el auge de la radio, el cine y la televisión, el desarrollo y fomento de la cultura popular —a través principalmente de los Festivales de España— y, finalmente, las campañas de alfabetización, que han reducido en veinte años el índice de analfabetismo de un 27 a un 12 por 100.

AMPLIA COLABORACIÓN DE LA IGLESIA

En esta tarea del espíritu no es posible olvidar la gran obra llevada a cabo por la Iglesia y sus principales instituciones durante este periodo. La unidad religiosa del país, forjada a lo largo de los siglos y rota por el secta-



rismo de la República, fue recuperada tras el triunfo del Alzamiento Nacional y el establecimiento del nuevo Estado, que, desde el primer momento, se declaró oficialmente católico y ayudó a la Iglesia a cumplir su misión espiritual como sociedad perfecta, independiente y soberana en su orden.

Fruto de esta colaboración ha sido el espléndido florecimiento de la Iglesia en España, que independientemente de la ayuda material prestada por el Estado (reconstrucción de templos, edificación de nuevas iglesias y seminarios, subvenciones, etc.), ha gozado de la mayor libertad para cumplir sus tareas apostólicas y poner en práctica su derecho a la enseñanza en todos sus grados, sobre todo a partir de la firma del Concordato entre la Santa Sede y el Estado español, en 1953.

La Iglesia ha ido sembrado así —directamente o a través de sus instituciones y asociaciones de fieles— todos los rincones de España de centros de apostolado, de caridad y de enseñanza; ha creado una nueva Universidad en Navarra; ha fomentado los estudios sociales a través de centros como el Instituto Social León XIII; ha construido viviendas para los necesitados; ha fomentado la caridad en todas sus formas; ha estado presente en el mundo de la información y de la cultura; ha removido la conciencia social de los españoles; ha promovido y alentado el apostolado de los laicos y ha visto florecer miles de vocaciones religiosas y sacerdotales.

Un solo dato basta: en 1936 el número de seminaristas en los seminarios diocesanos era de 7.796. En 1962 alcanzaba la cifra de 25.149.



VEINTICINCO AÑOS DE PAZ ESPAÑOLA

ALGUNAS CIFRAS SIGNIFICATIVAS

Y ya que de cifras hablamos, bueno será articular en este reportaje algunos de los datos que nos brindan los ciento cincuenta carteles que ilustran estas páginas de MUNDO HISPÁNICO.

Al terminar la guerra civil, España no fabricaba automóviles. Los pocos que circulaban por las maltrechas carreteras españolas eran supervivientes de la contienda, que, pronto, dada la carencia de combustibles, tuvieron que caminar, a trancas y barrancas, con un curioso artilugio —una especie de caldera de carbón— bautizado con el nombre de «gasógeno».

En 1943 España lanzaba al mercado 200 motocicletas. En 1947, 68 automóviles y 42 camiones. En 1963 el panorama era éste: 172.900 motocicletas, 79.089 automóviles y 70.612 camiones y vehículos industriales. El «gasógeno» había desaparecido, por supuesto, y las 378.000 toneladas de petróleo bruto refinado en 1940 se habían convertido en más de diez millones de toneladas...

En 1940 los españoles escuchaban la radio en viejos receptores fabricados en el extranjero, porque la producción española era insignificante. La televisión era algo desconocido —un sueño casi—, las amas de casa lavaban y limpiaban a mano, y el frigorífico o «nevera», como entonces se llamaba, era un lujo... americano. En 1963 España fabricaba 325.485 receptores de radio, 175.260 televisores, 222.976 lavadoras, 202.150 frigoríficos, y un número muy elevado de aparatos electrodomésticos de todas clases.

Verdad es que aunque se hubieran fabricado hace veinte años no habrían valido para mucho. La energía eléctrica escaseaba, y había épocas de sequía en que las restricciones eran drásticas. Un chiste publicado en la prensa de aquellos años mostraba a una viejecita sentada en un sillón, débilmente iluminada por la luz de una vela. A su lado se veía una lámpara de pie con un conmutador de mano. En la penumbra, se acercaba el nieto, y, con ingenuidad, preguntaba, señalanado la lámpara: «Abuelita, ¿es cierto que en tus tiempos se apretaba ese botoncito y se encendía la luz?».

Los esfuerzos hechos para remediar esta situación fueron extraordinarios. La producción de energía eléctrica, en 1940, era de 3.617 millones de kilovatios/hora. En 1963, esta cifra casi se ha decuplicado (25.200 millones de kilovatios hora), y España exporta energía eléctrica a Francia...

Todo gracias a los pantanos, que, además, han aliviado la sed del campo español. En 1940 sólo 4.053 millones de metros cúbicos del agua caída sobre nuestro suelo —de forma casi siempre caprichosa e irregular— se recogían en los embalses existentes; los construidos desde entonces permiten recoger actualmente seis veces más.

Estas gigantescas obras de ingeniería han transformado la faz de regiones enteras. España, que no tenía antes ningún gran lago natural, cuenta ahora con centenares de inmensos lagos artificiales en la resecas mesetas





centrales, entre las angostas montañas del Norte y del Sur o en las dilatadas llanuras del Guadiana y del Guadalquivir. Amplias zonas de Extremadura y del Alto Aragón han visto brotar vergeles en tierras calcinadas por el sol. Y muy cerca de Madrid, en la Alcarria, el «Mar de Castilla», formado por los dos grandes pantanos de Entrepeñas y Buendía, ha dado a la capital cientos de kilómetros de costa, donde las fincas de recreo y los deportes acuáticos se multiplican sin cesar.

EL HOMBRE Y LA VIDA ESPAÑOLA

Otras muchas cifras sería preciso comparar para hacerse una cabal idea del largo camino recorrido durante estos veinticinco años de paz. Sin embargo, dejaremos al lector que complete lo ya indicado en estas líneas con la simple observación de los carteles que ilustran estas páginas, pues nos interesa hablar de algo más humano y más vital que la simple enumeración de unos datos estadísticos: el impacto que este progreso ha tenido en el español concreto, de carne y hueso, y la transformación que ha experimentado la vida española como consecuencia de esta evolución.

Para empezar, un simple dato fisiológico que el lector también podrá encontrar entre los ciento cincuenta carteles conmemorativos de la paz: el español de hoy es más alto y más fuerte que el de veinticinco años atrás. Un hecho que se puede comprobar, simplemente, colocando al padre junto al hijo adulto nacido después de 1936. Una vida más sana, una mejor alimentación ha obrado este milagro que, por otra parte, no es exclusivo del pueblo español, ya que se produce allí donde la elevación del nivel de vida ha logrado desterrar el hambre y la miseria secular.

El español de hoy ama el aire libre. Antes quizá también, pero si vivía en las ciudades o en los suburbios no lo podía respirar. Para hacerlo, necesitaba un vehículo que no tenía, un dinero que precisaba para subsistir. Por eso pasaba sus ratos de ocio en la taberna o frecuentaba espectáculos de masas. El éxito del fútbol como espectáculo se explica, en parte, por esta imposibilidad de evadirse de la ciudad. Pero tan pronto como el ciudadano medio español comenzó a tener una moto o un coche utilitario a su disposición y unas pesetas en su bolsillo, la afición al fútbol comenzó a decrecer. Hace ya tiempo que el gigantesco estadio de Santiago Bernabéu, de

Sigue en la página 81.

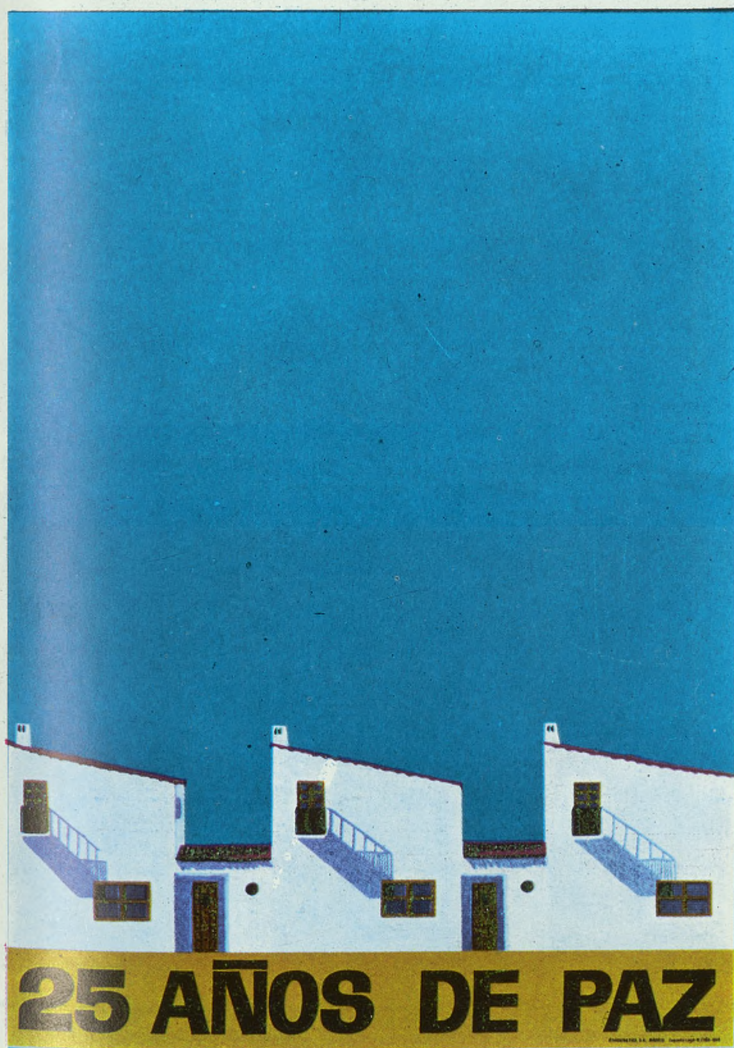
Santamaría

25
AÑOS DE

RIVADENEYRA, S.A.-MADRID Depósito Legal M.2761-1964



ESPAÑA en PAZ





ESPAÑA en PAZ



más de un millón de hogares construidos con ayuda estatal en 20 años

iniciativa oficial	iniciativa privada
377.954	787.982



el español crece

año 1955	año 1962
talla de 155 a 159 cms. 12,5 %	talla de 155 a 159 cms. 9,5 %
talla de 175 a 179 cms. 6,8 %	talla de 175 a 179 cms. 9,3 %



doscientos nuevos pueblos en el mapa de españa (entrerríos)



protección escolar

año 1940	año 1963
2.000.000 de pts.	2.265.664.000 pts.



premios de nupcialidad

año 1945	año 1962
8.008 premios	56.531 premios



magistraturas de trabajo

expedientes presentados y resueltos hasta 1963. - 1.104.425



títulos de familia numerosa

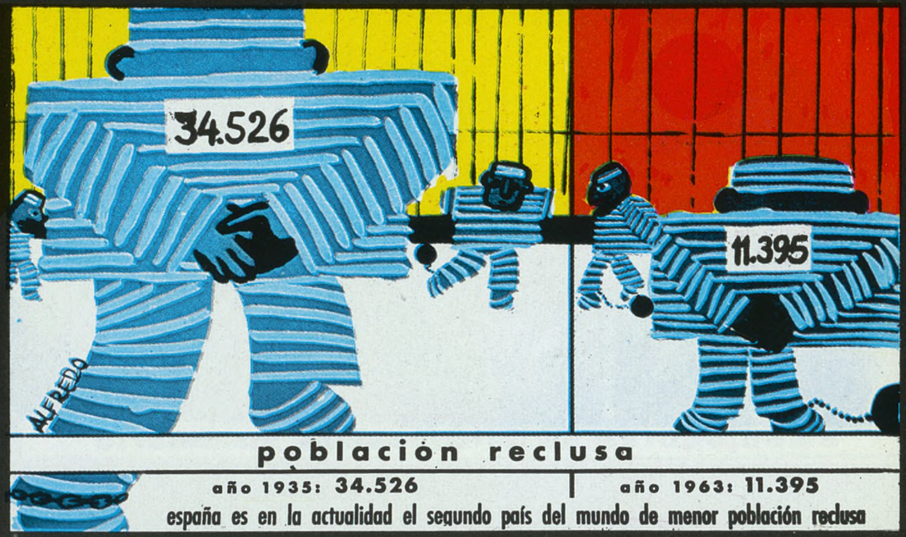
año 1942	año 1962
53.547	225.825



seguro de vejez e invalidez

año 1941	año 1962
asegurados: 1.902.495	asegurados: 3.873.198
subsidiados: 167.269	subsidiados: 1.159.189


ALFREDO
cooperativas. - número de asociados
año 1962
1.704.941


34.526
11.395
ALFREDO
población reclusa
año 1935: 34.526
año 1963: 11.395
españa es en la actualidad el segundo país del mundo de menor población reclusa


doce millones de españoles unidos sindicalmente en el trabajo y en el descanso


españoles muertos por hambre y frío
año 1935
300
año 1962
0


congresos sindicales


homicidios
año 1935
301
año 1962
84


paro obrero
año 1935
674.171
año 1962
88.145


aforo de espectáculos.-teatro, cine, toros y fútbol
año 1963
10.000.000 de localidades

ESPAÑA en PAZ



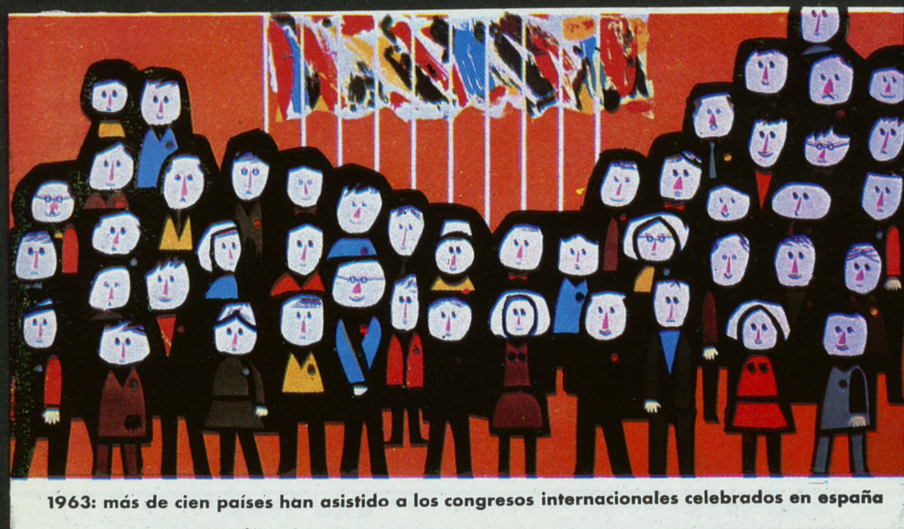
embajadores de otros países en madrid

año 1945	año 1963
4	66



índice de analfabetismo

año 1940	año 1960
27,56 por cien habitantes	12,74 por cien habitantes

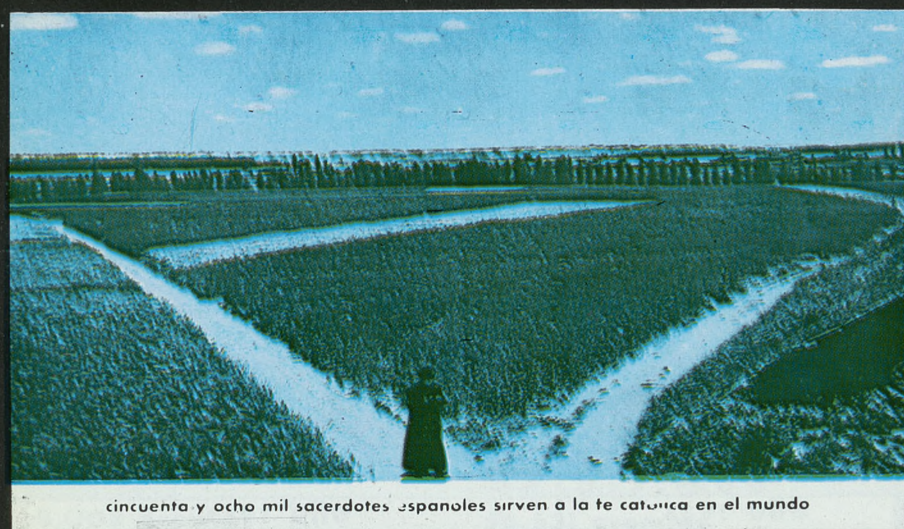


1963: más de cien países han asistido a los congresos internacionales celebrados en españa



enseñanza primaria.-unidades escolares oficiales

año 1940	año 1962
50.013	74.968



cincuenta y ocho mil sacerdotes españoles sirven a la fe católica en el mundo

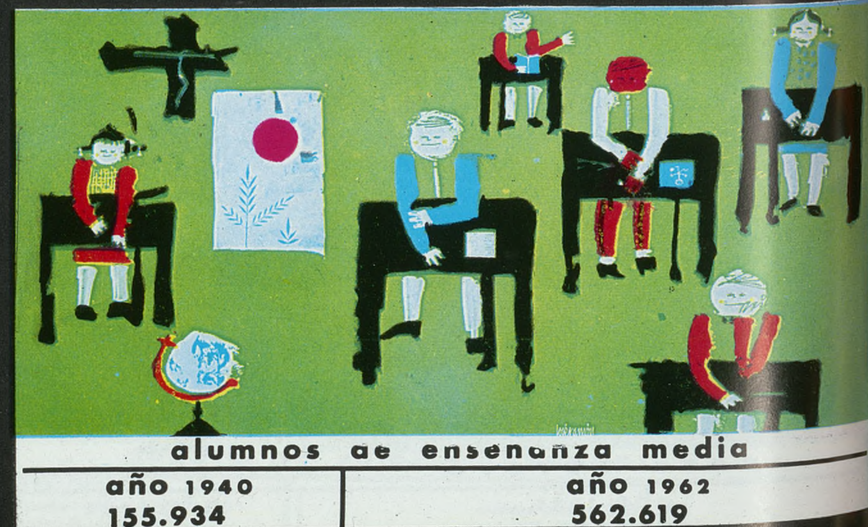


alumnos de escuelas del magisterio

año 1940	año 1962
24.806	48.980

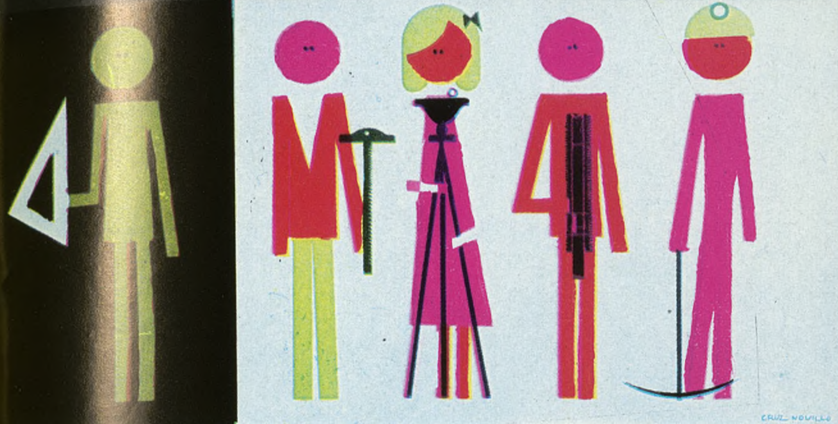


ochenta y un mil religiosas españolas viven para la caridad

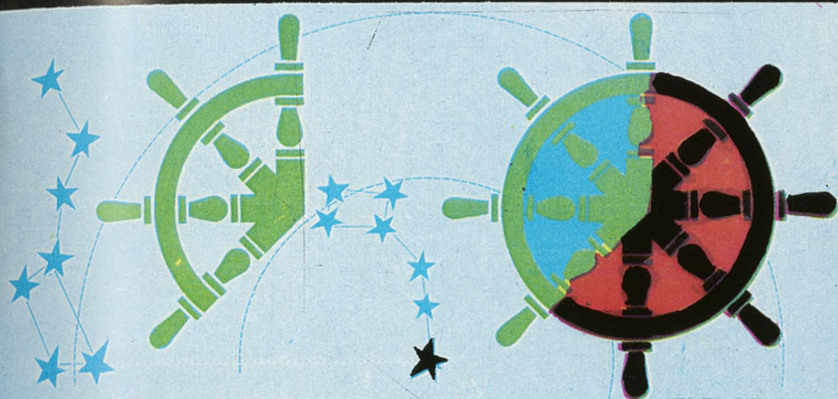


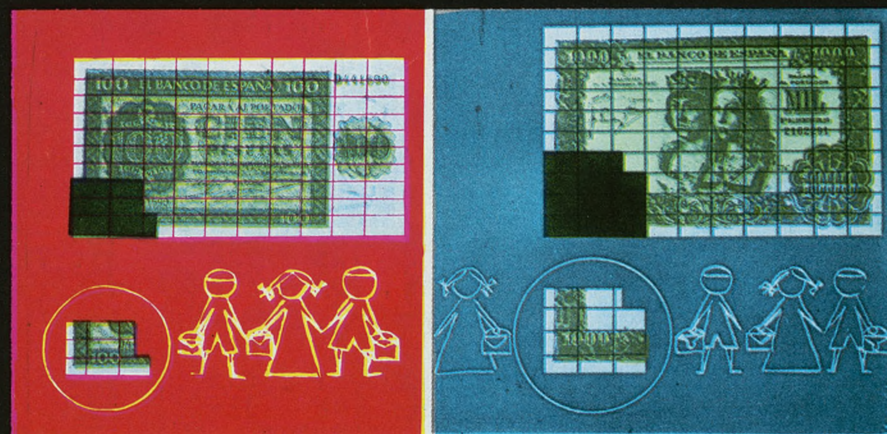
alumnos de enseñanza media

año 1940	año 1962
155.934	562.619

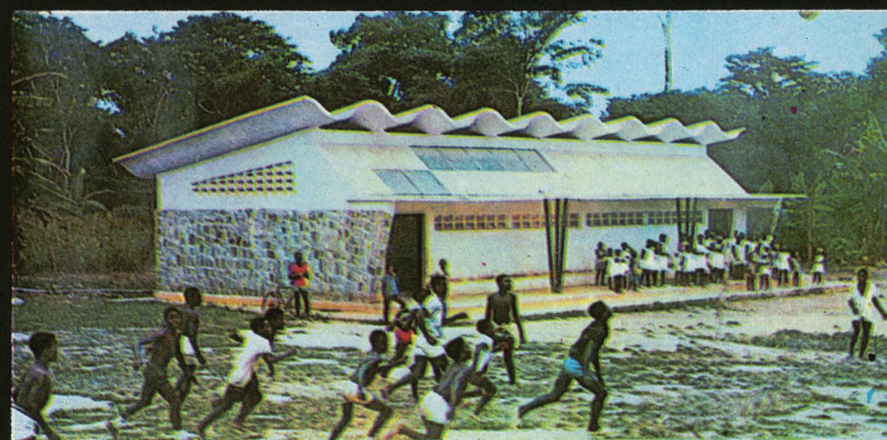

alumnos de escuelas técnicas de grado medio
año 1941
3.377
año 1962
43.898


numero de colegios mayores
año 1942
22
año 1963
118


alumnos de las escuelas de náutica
año 1940
1.603
año 1962
4.063


proporción del presupuesto nacional dedicado a educación
año 1936
6,54 %
año 1964
11,25 %

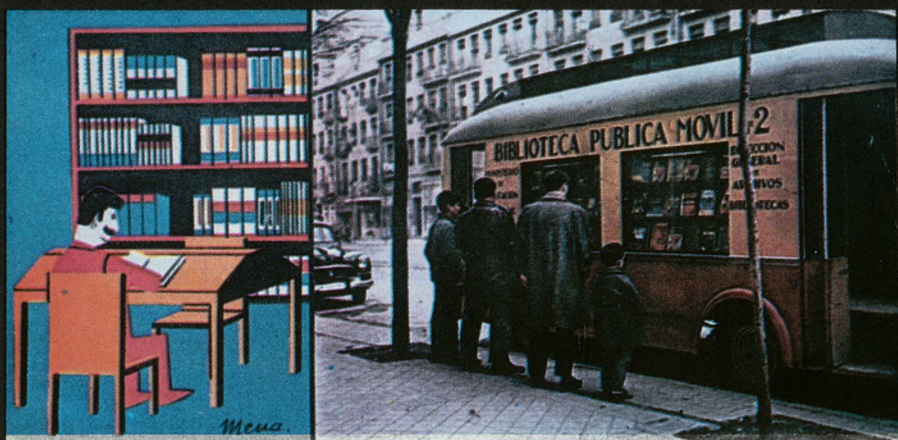

alumnos de enseñanza laboral
año 1941
15.372
año 1962
116.217


estado educacional y sanitario de guinea
año 1941
año 1962
enseñanza:
6.464 alumnos
23.570 alumnos
presupuesto sanitario:
3.140.910 ptas.
32.197.000 ptas.


alumnos de enseñanza superior
año 1940
37.286
año 1961
81.721

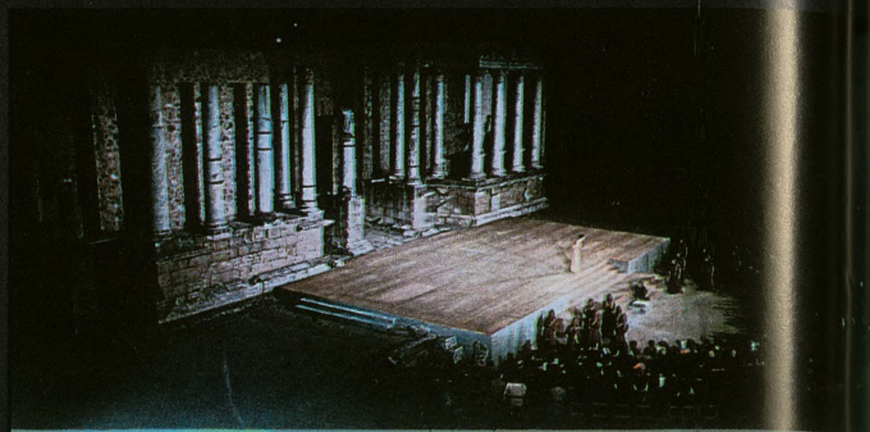

más de un millón de muchachos han pasado por los campamentos juveniles

ESPAÑA en PAZ



bibliotecas.-número de lectores

año 1942 1.862 995 | año 1962 7.992.589



festivales de españa

año 1963 45 festivales 521 actos y espectáculos 1.850 intérpretes 1.000.000 de espectadores



producción editorial española (obras publicadas)

año 1941 4.047 | año 1962 12.243

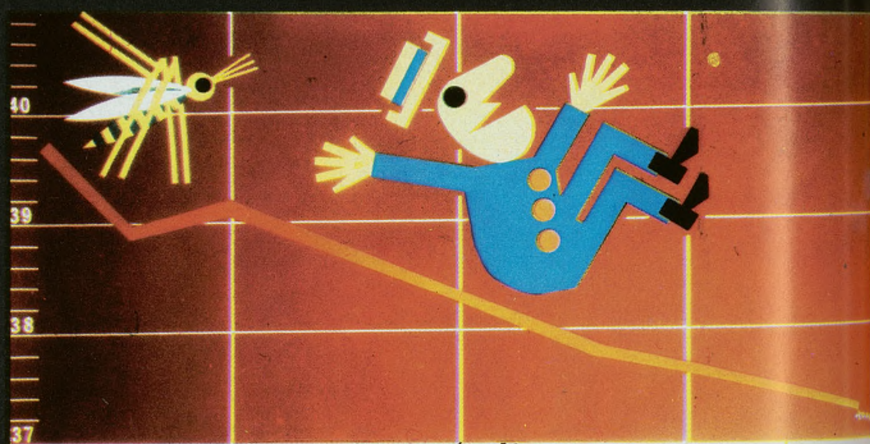


más de 50.000 españoles actuaron en los coros y danzas durante el año 1963



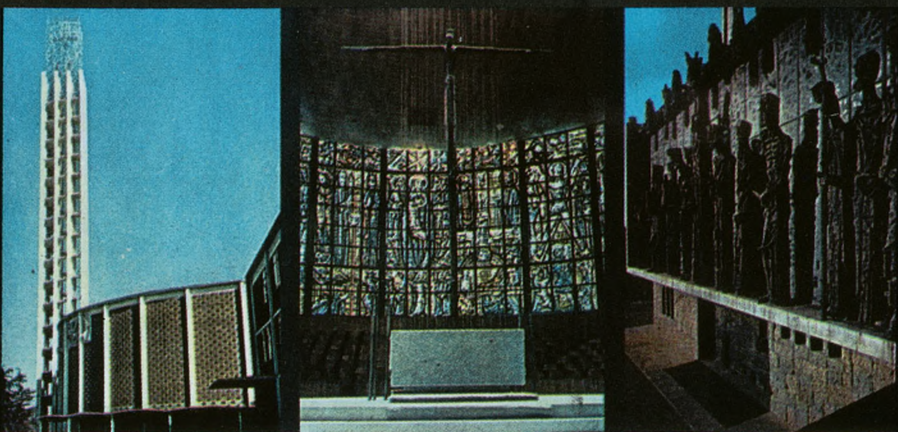
restauración de monumentos artísticos

desde 1940 a 1964 se han restaurado más de 1.000 monumentos



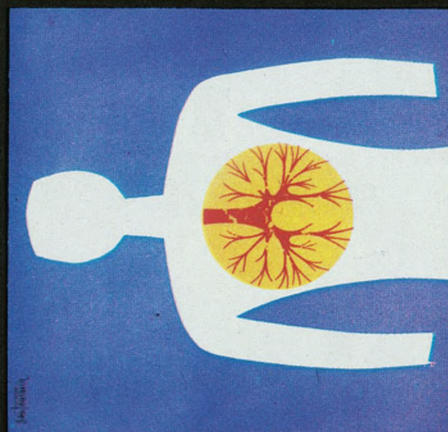
enfermos de paludismo

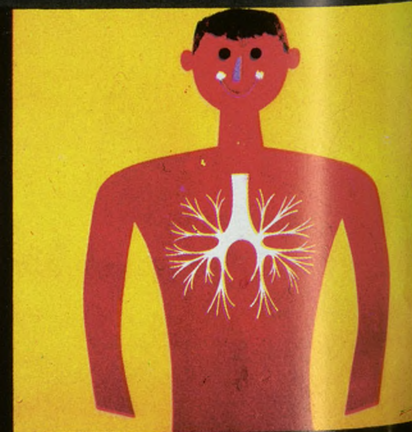
año 1943 393.554 | año 1963 0



nueva arquitectura religiosa

teologado de los padres dominicos de alcobendas — santuario de la virgen del camino, león

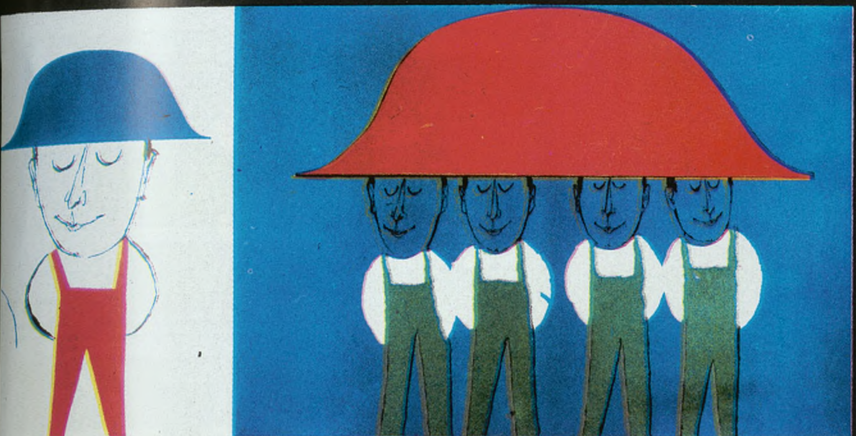




muertos por tuberculosis

año 1935 26.653 | año 1962 7.791

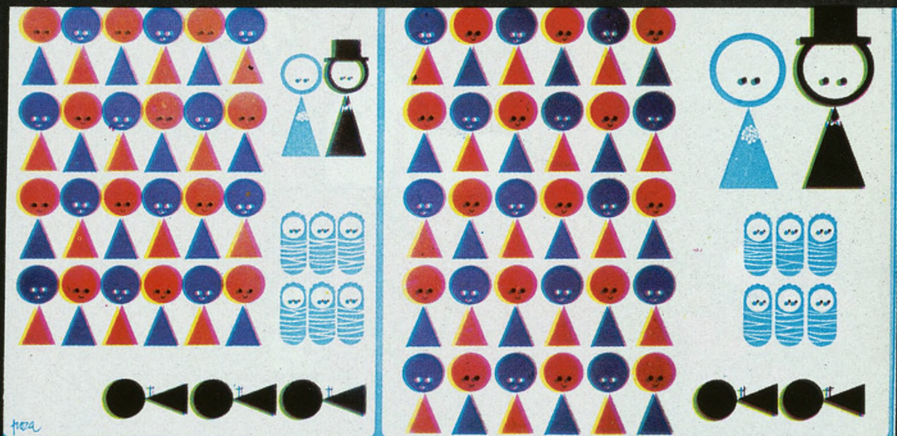

profesionales sanitarios colegiados
año 1953
72.531
año 1962
86.932

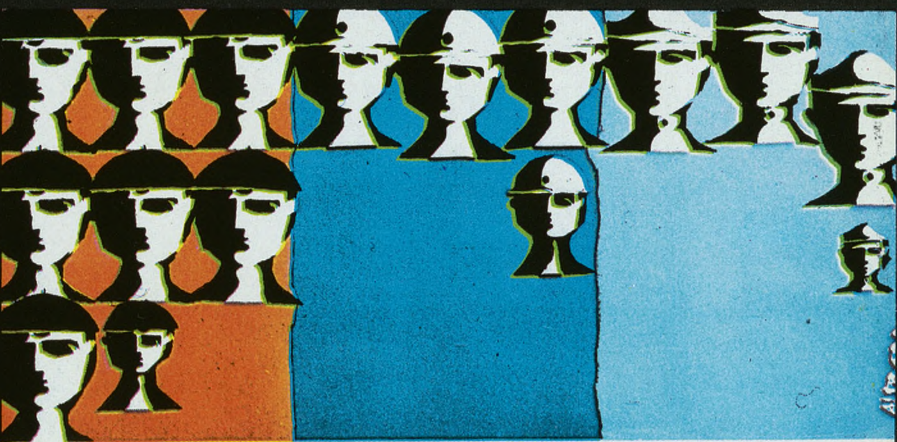

beneficiarios del seguro de enfermedad
año 1946
7.698.543
año 1962
15.465.630

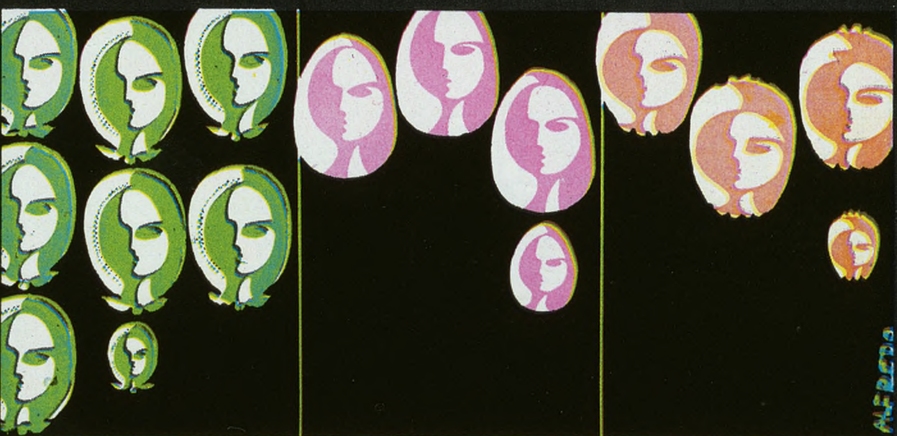

establecimientos maternales (mujeres asistidas)
año 1940
18.818
año 1962
61.136


niños fallecidos menores de un año
año 1935
69.194
año 1962
20.851


posibilidad media de vida
año 1930
a la edad de un año 55 años
año 1960
71 años

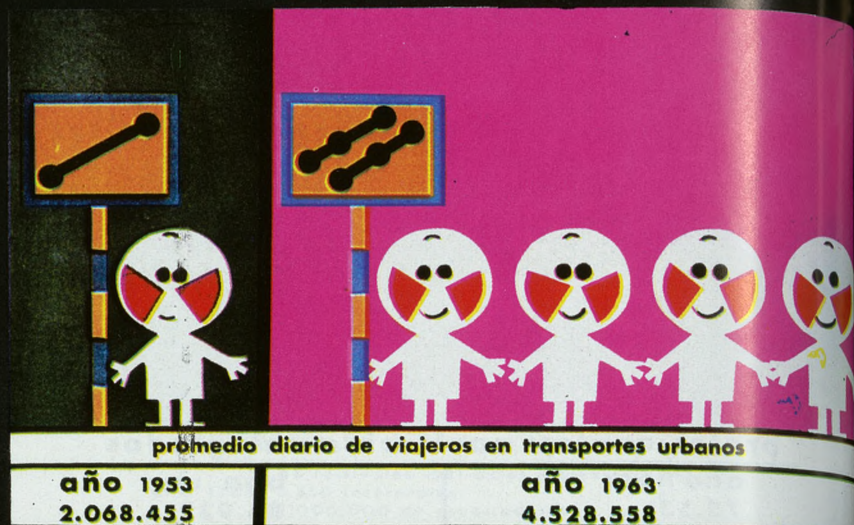

movimiento demográfico
año 1935
24.689.772 h.
año 1962
30.816.907 h.


variación de la población activa.- varones
agricultura
año 1940 4.519.000
año 1964 4.195.000
industria
1.901.000
3.139.000
servicios
1.683.000
2.393.000

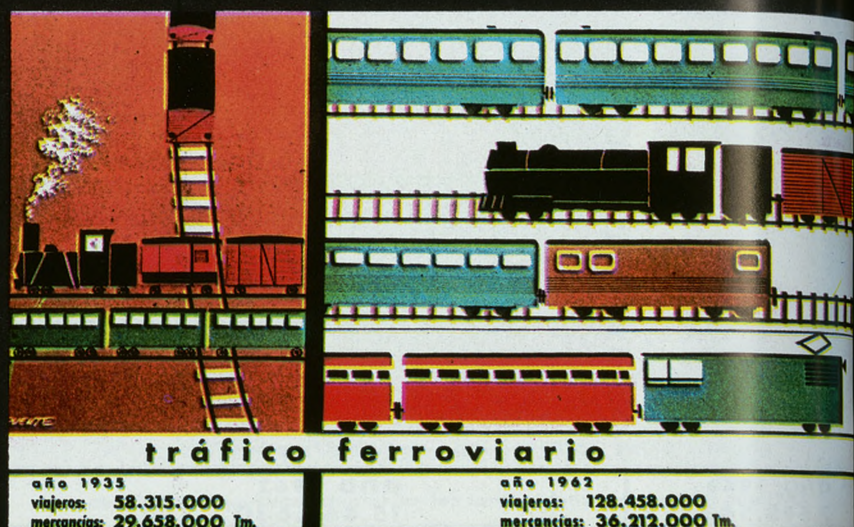

variación de la población activa.-mujeres
agricultura
año 1940 262.000
año 1964 378.000
industria
311.000
938.000
servicios
544.000
1.014.000

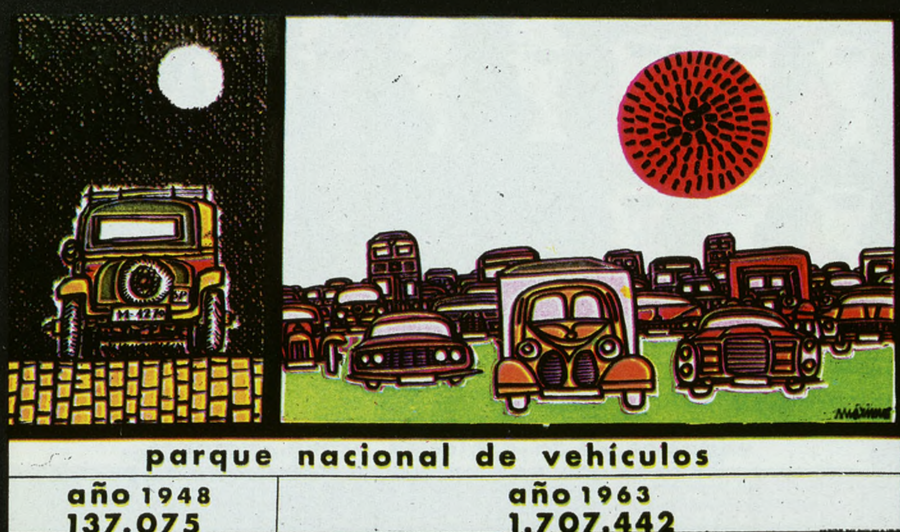
ESPAÑA en PAZ

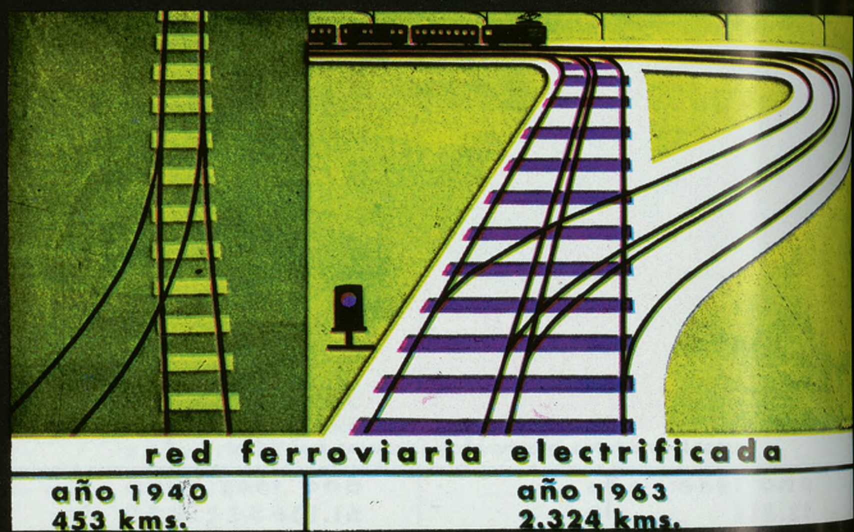


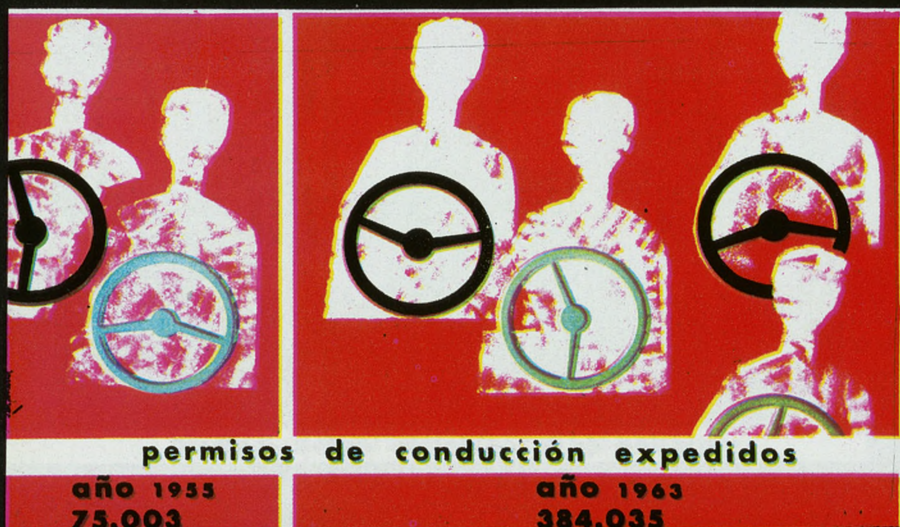




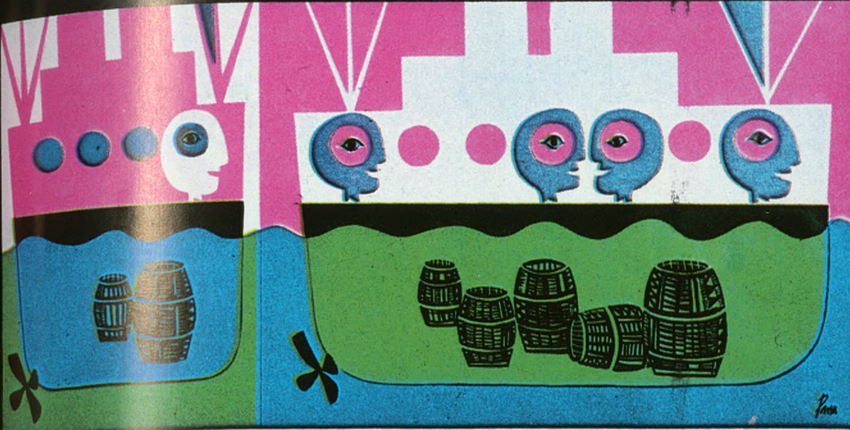


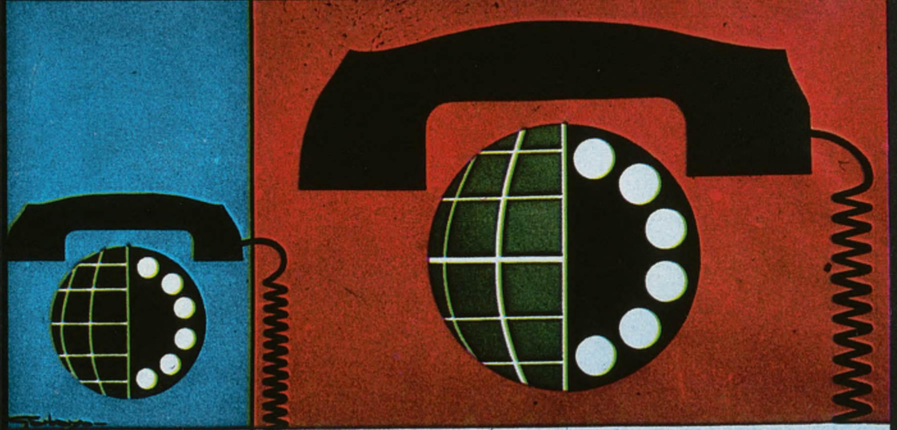


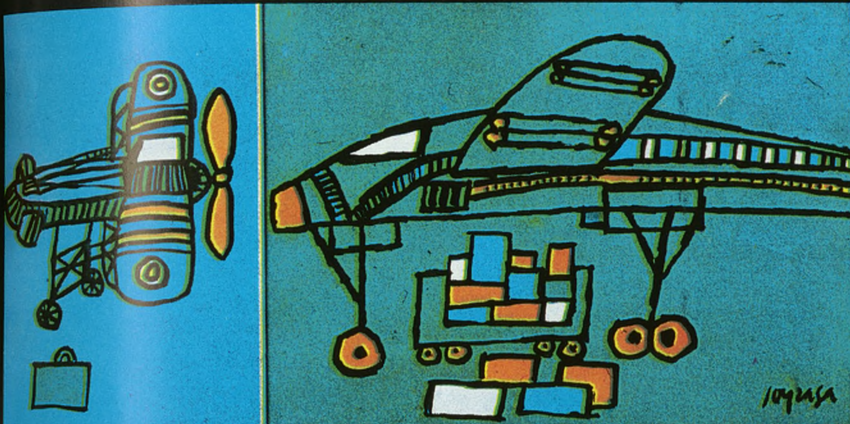


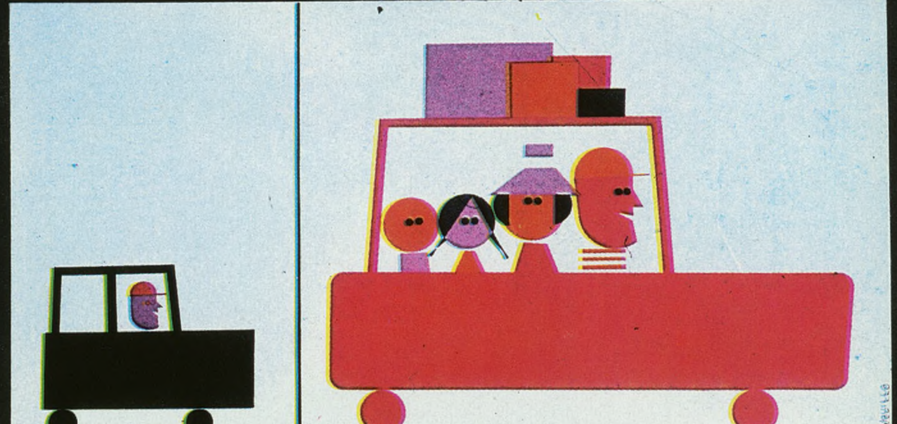




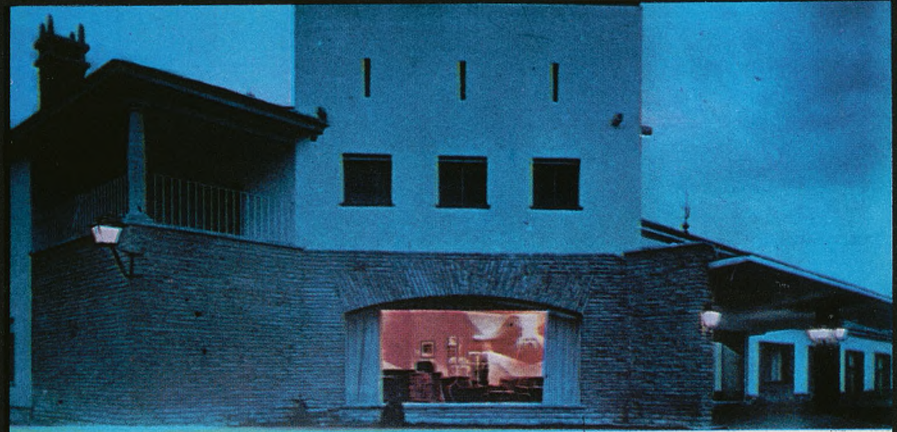

transportes marítimos en barcos españoles
año 1940
pasajeros: 808.109
mercancías: 20.528.000 Tm.
año 1962
pasajeros: 2.236.292
mercancías: 47.732.000 Tm.


conferencias telefónicas internacionales
año 1935
19.900
año 1962
1.618.000

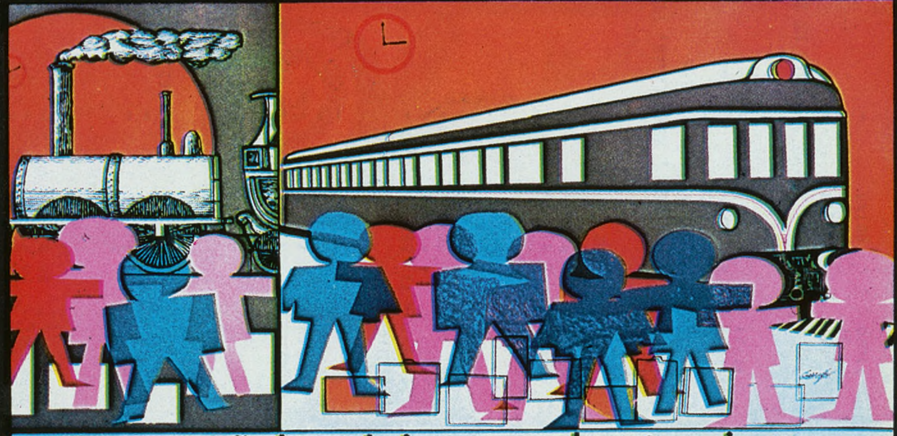

tráfico aéreo: pasajeros transportados
año 1940
81.000
año 1963
5.184.000


turistas en españa
año 1953
1.710.273
año 1963
10.931.626

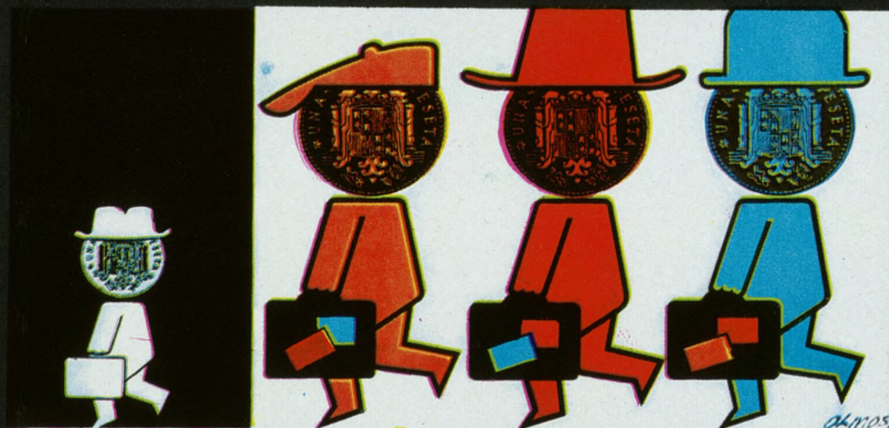

servicio postal: unidades distribuidas
año 1935
948.233.000
año 1962
2.125.449.000


albergues y paradores de la subsecretaria de turismo.-albergue de villafranca del bierzo
año 1964: albergues de carreteras 14 paradores de turismo 19


teléfonos en servicio
año 1935
329.130
año 1963
2.268.153


los españoles viajan por el extranjero
año 1953
297.885
año 1963
3.911.890

ESPAÑA en PAZ



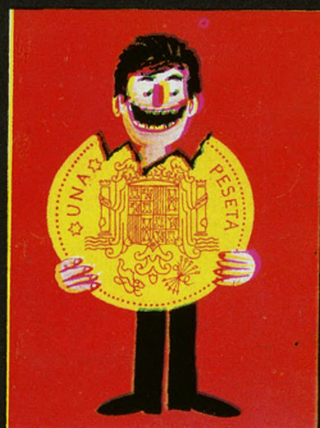
entrada de divisas en españa por el concepto de turismo

año 1958	año 1963
4.296.000.000 ptas.	41.910.000.000 ptas.




índice de la producción agraria

año 1953	año 1962
100	134




cajas de ahorro (saldos al 31 de diciembre)

año 1945	año 1962
11.398.500.000 ptas.	183.988.700.000 ptas.



colonización

año 1941	año 1962
1.098 Ha.	433.230 Ha.



valores de la producción final agrícola ganadera

año 1953	año 1963
62.787.000.000 pts.	208.880.000.000 pts.



regadío

año 1939	año 1962
1.355.000 Ha.	2.028.000 Ha.



crédito agrícola

año 1957	año 1963
1.388.000.000 ptas.	3.740.000.000 ptas.

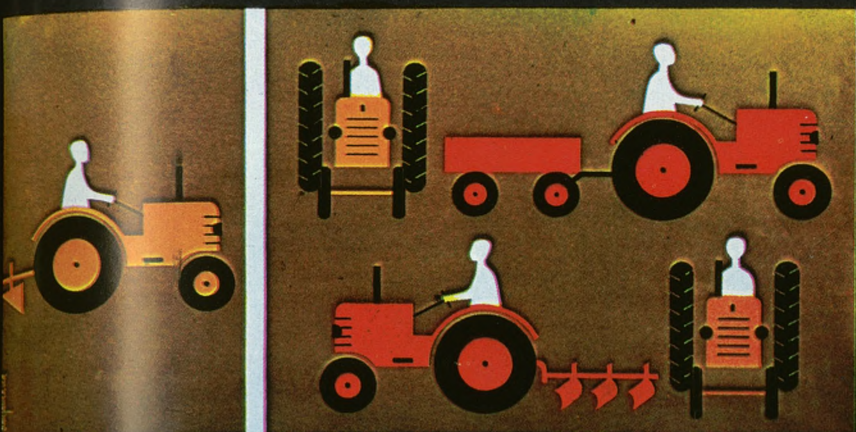


producción de aceite, arroz y azúcar

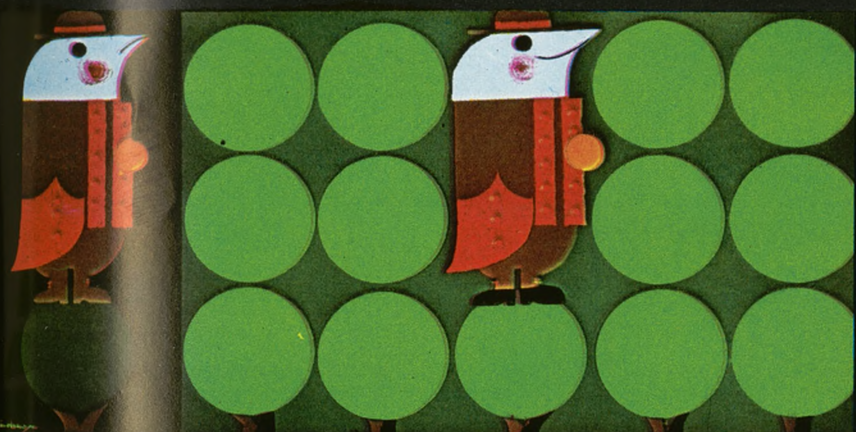
año 1941	382.690 Tm.	año 1941	208.050 Tm.	año 1941	105.000 Tm.
año 1963	560.000 Tm.	año 1963	348.700 Tm.	año 1963	425.125 Tm.


agricultura.-consumo de fertilizantes
año 1956
2.522.363 Tm.
año 1962
3.752.645 Tm.


producción de carne y huevos
año 1940
carne: 338.657 Tm.
huevos: 216.000.000 docenas
año 1962
carne: 554.688 Tm.
huevos: 428.697.000 docenas


parque de tractores
año 1954
19.835
año 1962
85.400


cultivo de frutales
año 1934
568.000 Ha.
año 1962
695.600 Ha.

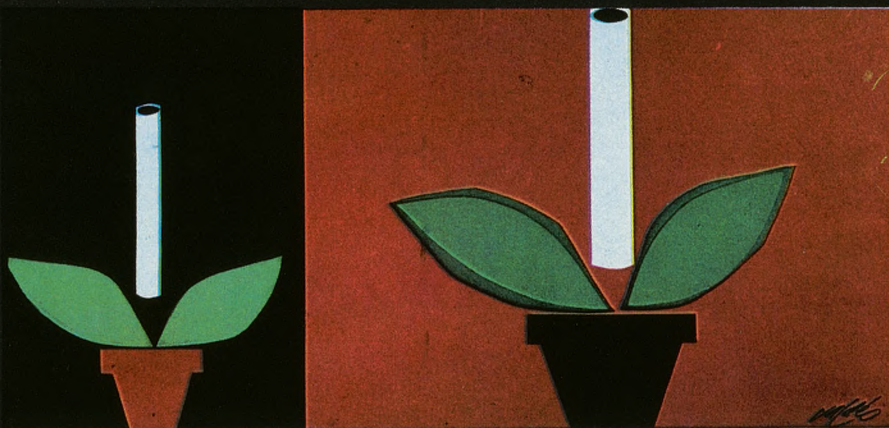

repoblación forestal
año 1940
792 Ha.
año 1962
1.566.451 Ha.

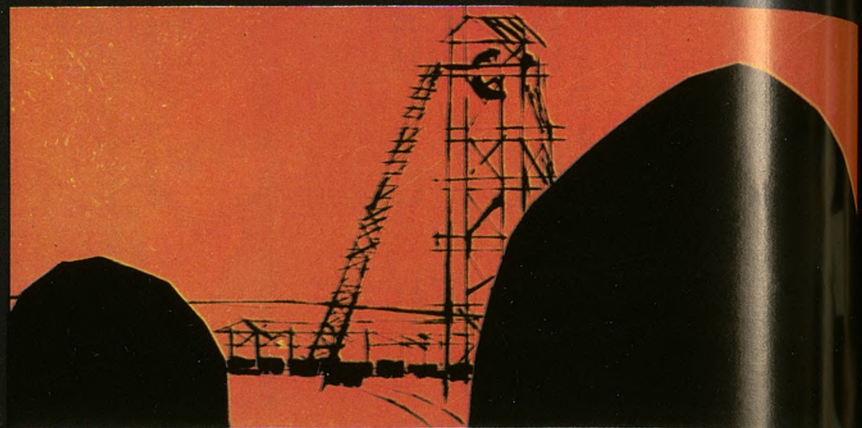

producción de algodón
año 1935
7.903 Tm.
año 1962
334.700 Tm.


censo avícola
año 1962
40.032.000 gallinas

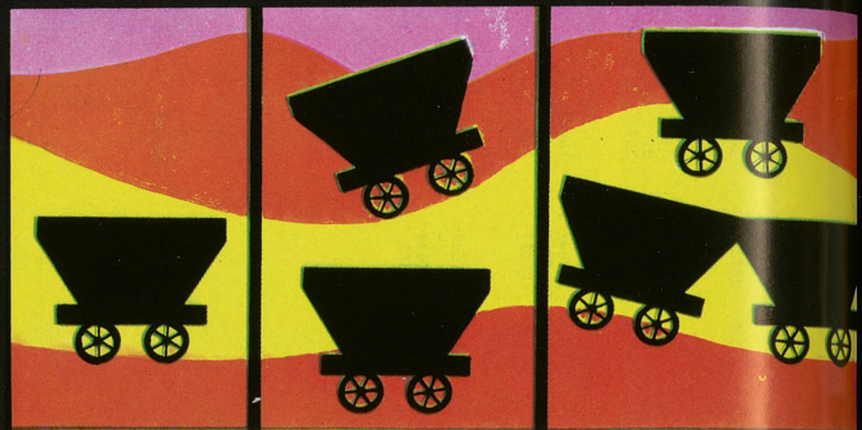

producción de remolacha azucarera
año 1935
1.576.580 Tm.
año 1962
3.584.200 Tm.

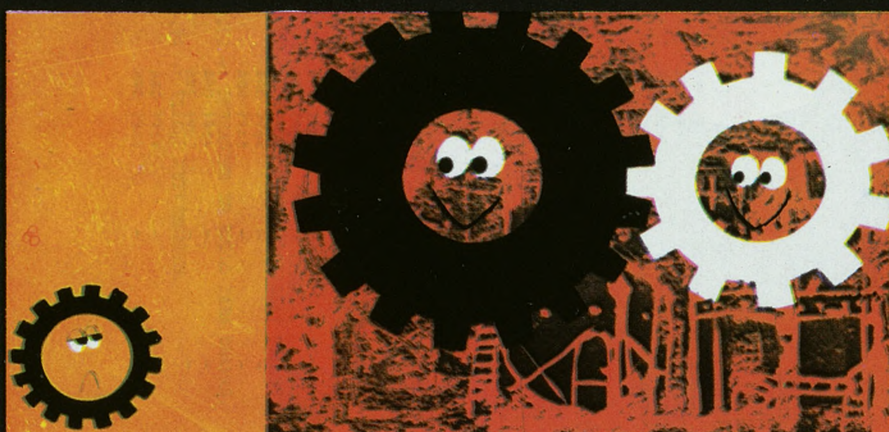
ESPANA en PAZ

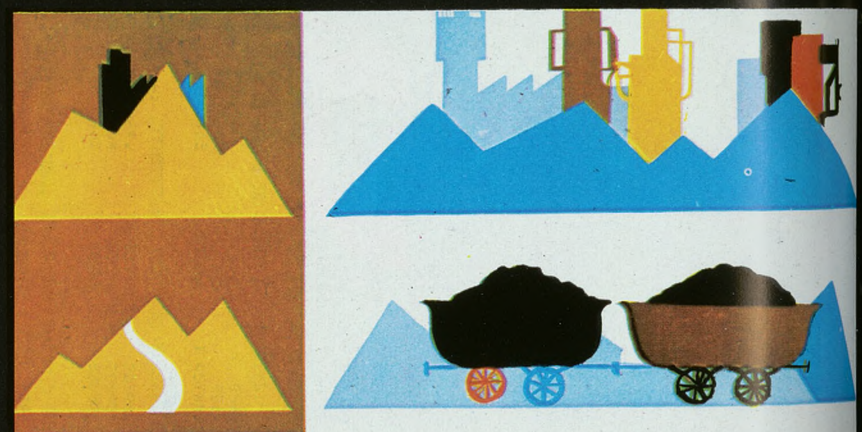


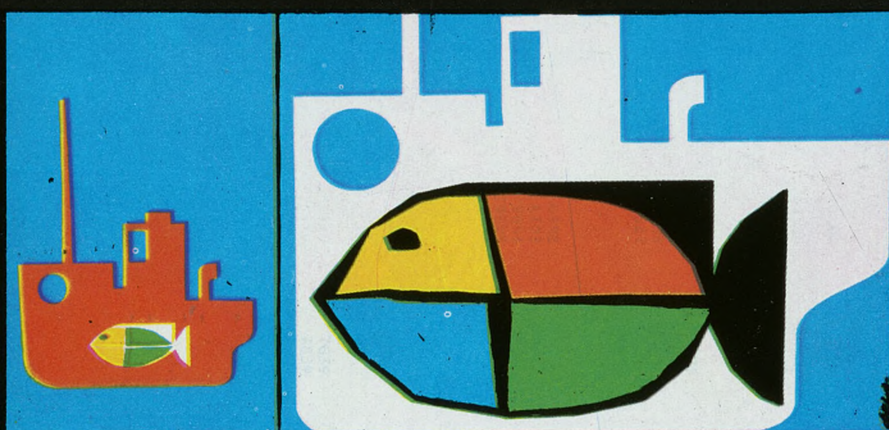




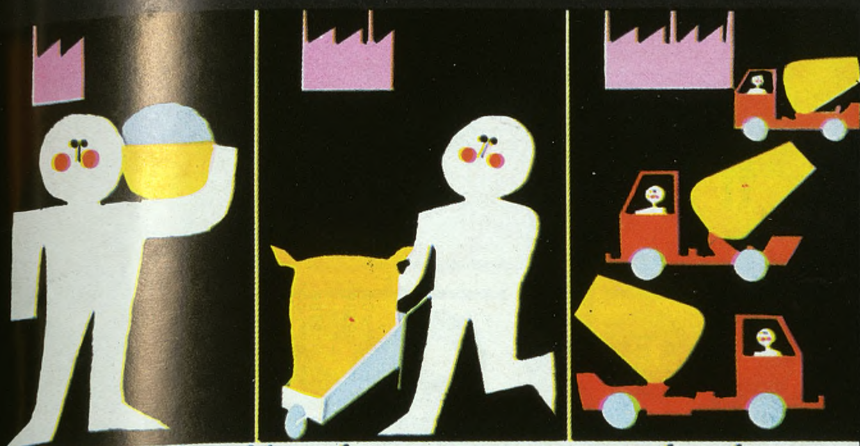


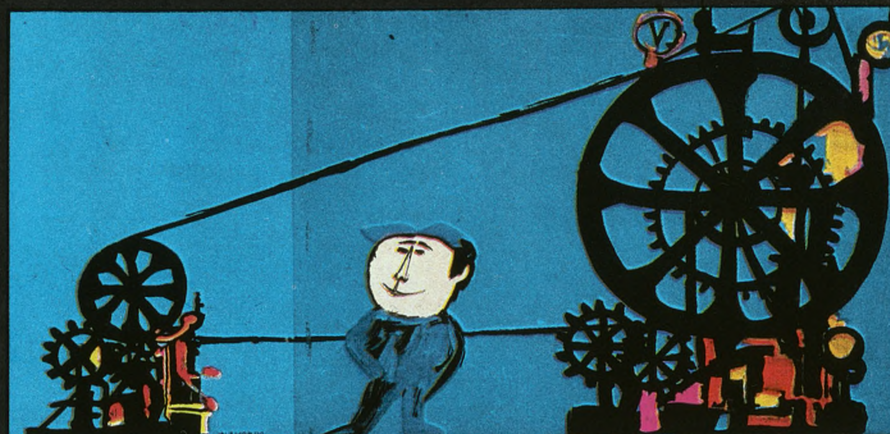


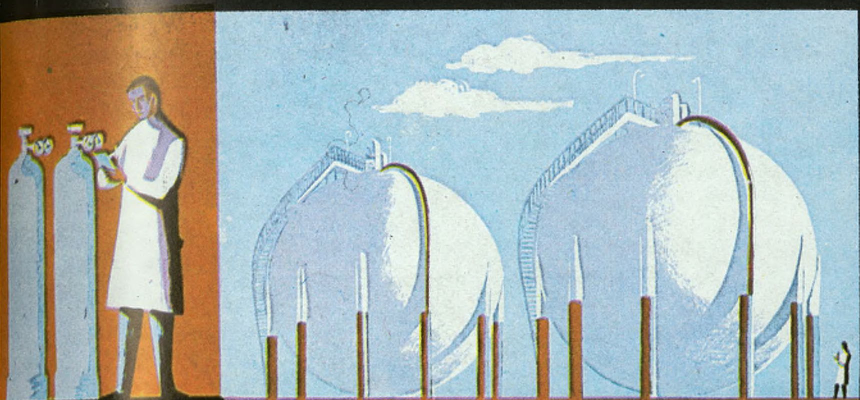


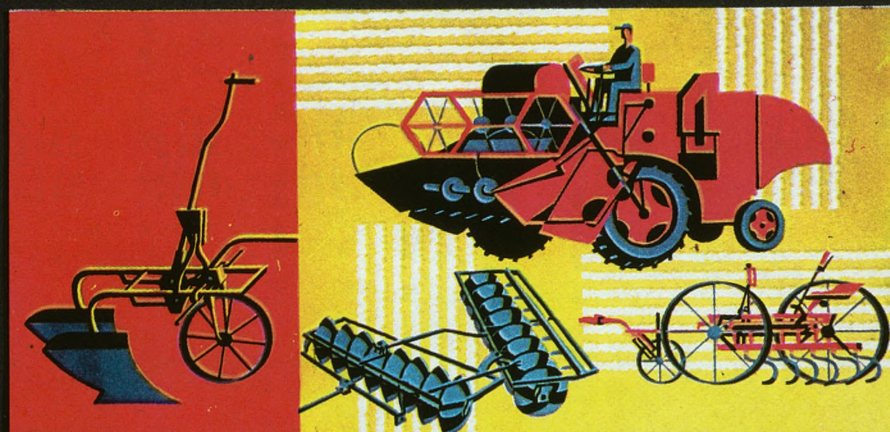


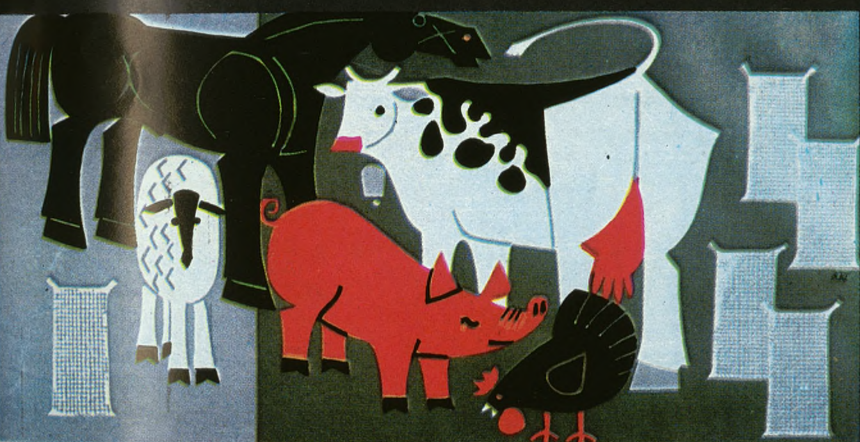


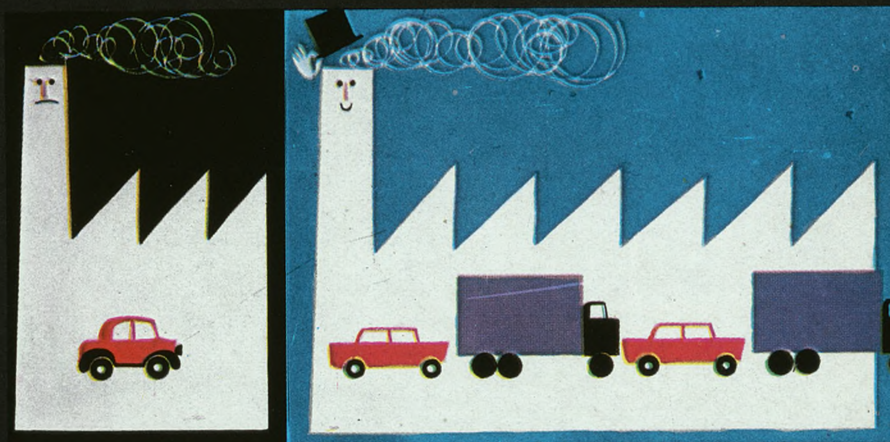

producción de cemento portland
año 1935
1.193.646 Tm.
año 1941
1.336.683 Tm.
año 1963
7.300.000 Tm.

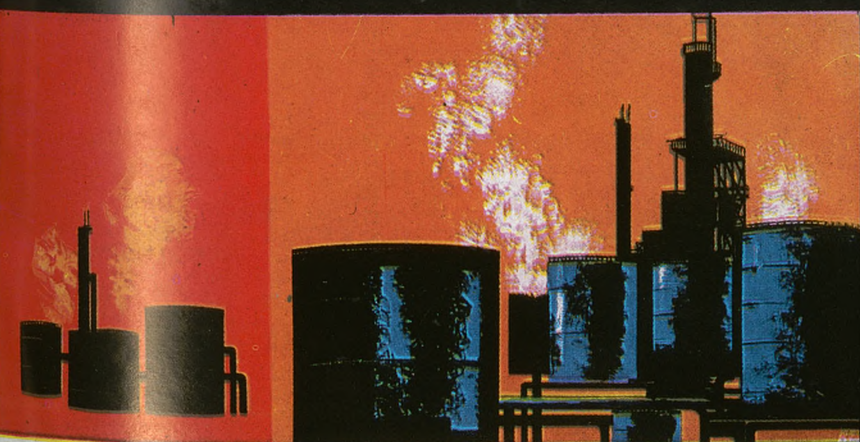

fabricación de motores de aceite pesado y gasolina
año 1954
16.020 unidades
año 1962
63.178 unidades

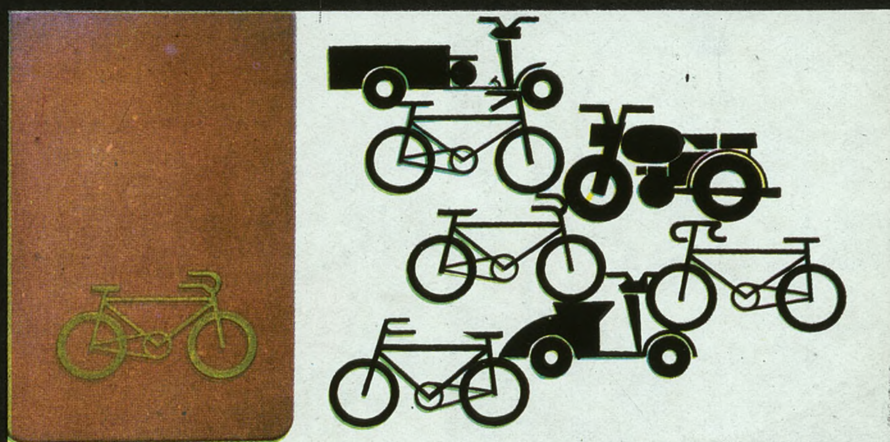

industrias químicas básicas
año 1940
815.391 Tm.
año 1963
4.239.230 Tm.

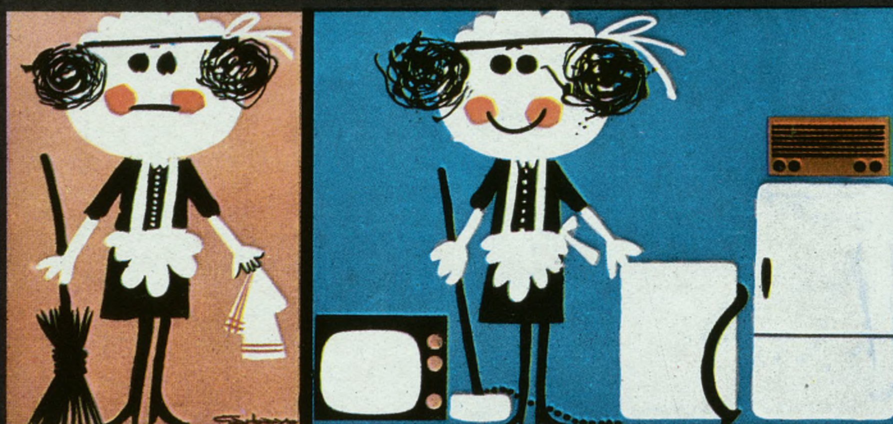

fabricación de maquinaria agricola
año 1957
29.565
año 1962
61.368

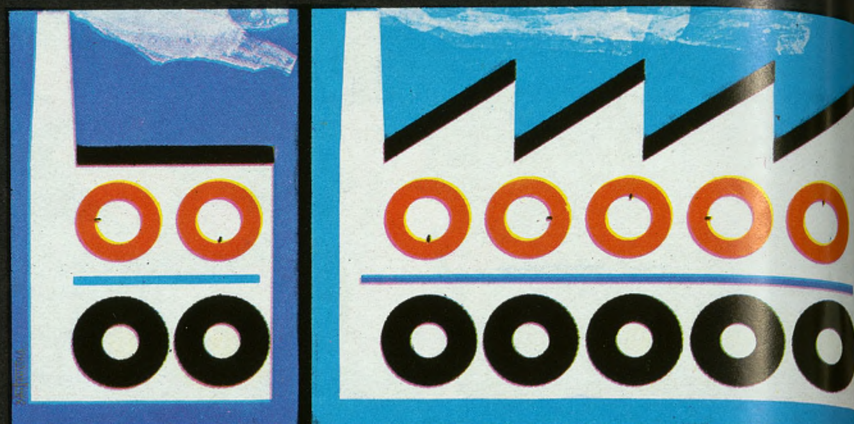

fabricación de piensos compuestos
año 1958
390.600 Tm.
año 1963
1.570.000 Tm.

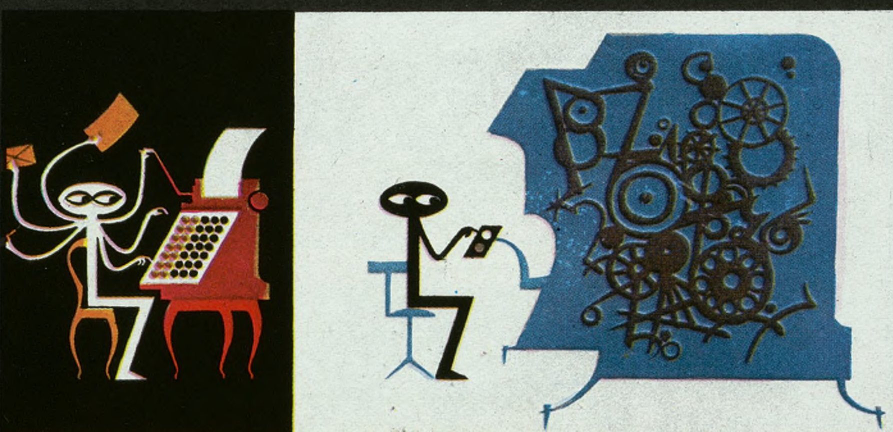

fabricación de vehículos
año 1953
turismos: ——
camiones: 418
año 1963
turismos: 79.089
camiones: 70.612


petróleo crudo refinado
año 1940
378.000 Tm.
año 1963
9.723.943 Tm.


fabricación de vehículos de dos ruedas
año 1953
bicicletas: 116.956
motocicletas: 33.584
año 1963
bicicletas: 182.850
motocicletas: 172.900


fabricación de aparatos electrodomésticos
año 1963
1.209.286


fabricación de cubiertas y cámaras
año 1958
1.770.000.000 unid.
año 1963
4.088.000.000 unid.


fabricación de máquinas de oficina
año 1955
49.680
año 1963
140.800


fabricación de conservas de pescado
año 1953
38.261 Tm.
año 1963
151.800 Tm.

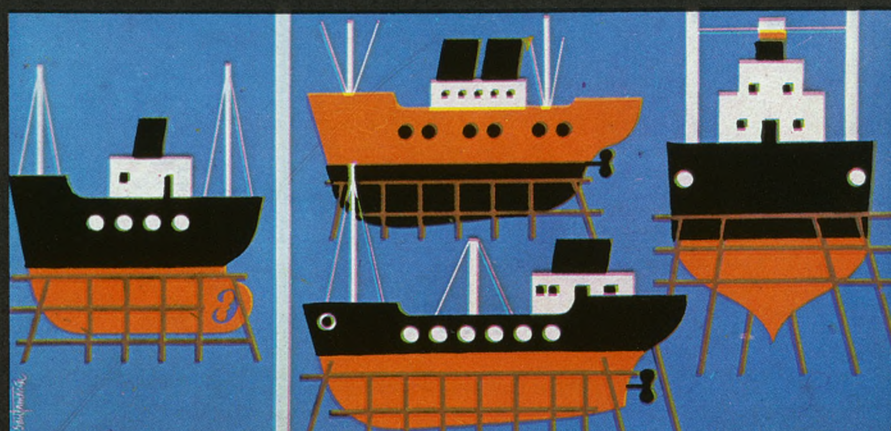

fabricación de vidrio piano
año 1958
66.639 Tm.
año 1962
103.115 Tm.

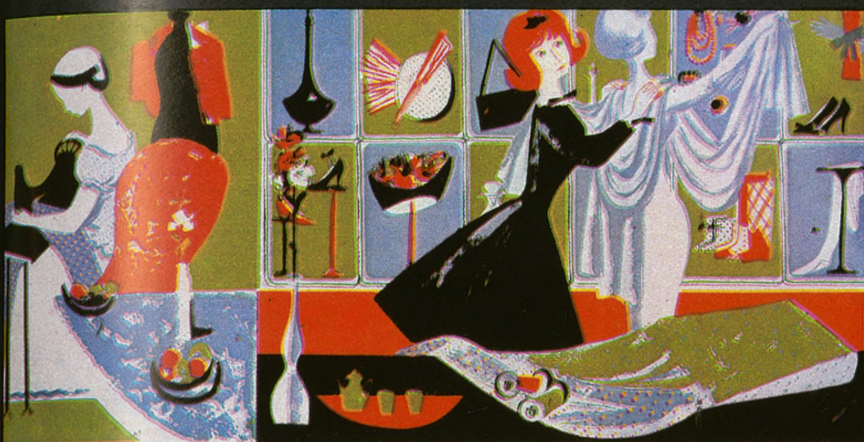

conservas cárnicas y vegetales
año 1958
246.340 Tm.
año 1963
373.514 Tm.

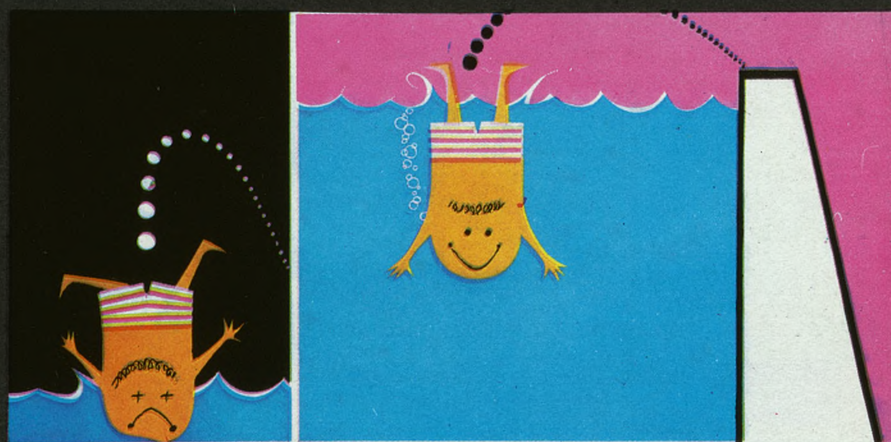

fabricación de antibióticos
año 1957
penicilina: 20.152 x 10^9 u. i.
otros antibióticos: 14.373 kg.
año 1963
penicilina: 36.750 x 10^9 u. i.
otros antibióticos: 53.750 kg.

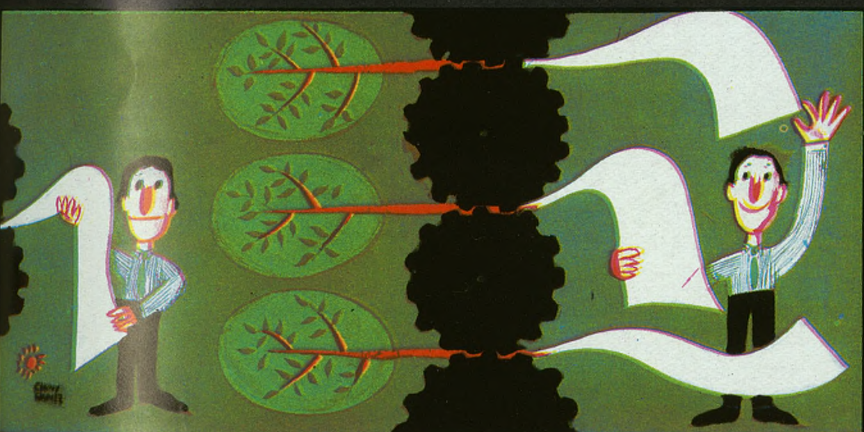

fabricación de cerveza
año 1957
2.370.614 Hl.
año 1962
4.666.883 Hl.


producción de calzado de cuero
año 1942
2.734.000 pares
año 1958
29.866.000 pares
año 1963
42.670.000 pares

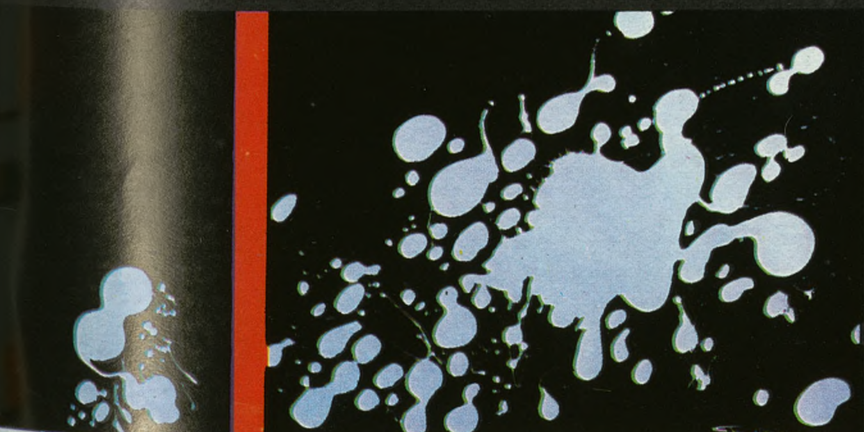

construcción naval: número de buques botados de más de 100 Tm.
año 1943
39
año 1963
134

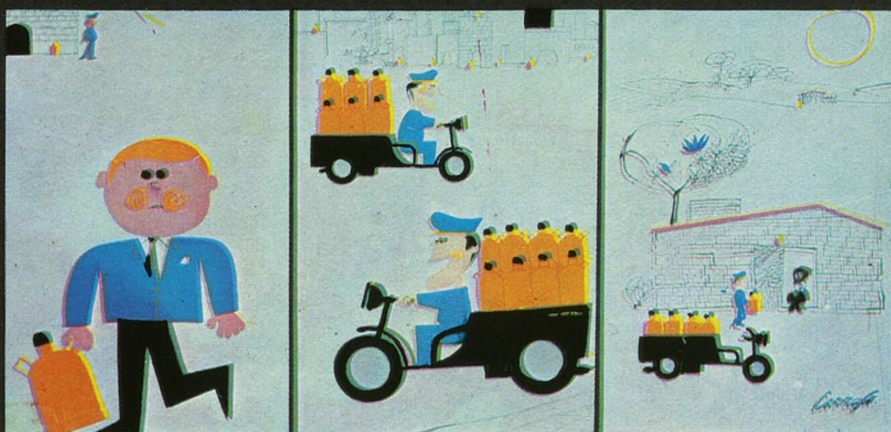

producción de hilados
año 1953
naturales: 65.617 Tm.
artificiales: 32.243 Tm.
año 1963
naturales: 114.460 Tm.
artificiales: 63.200 Tm.

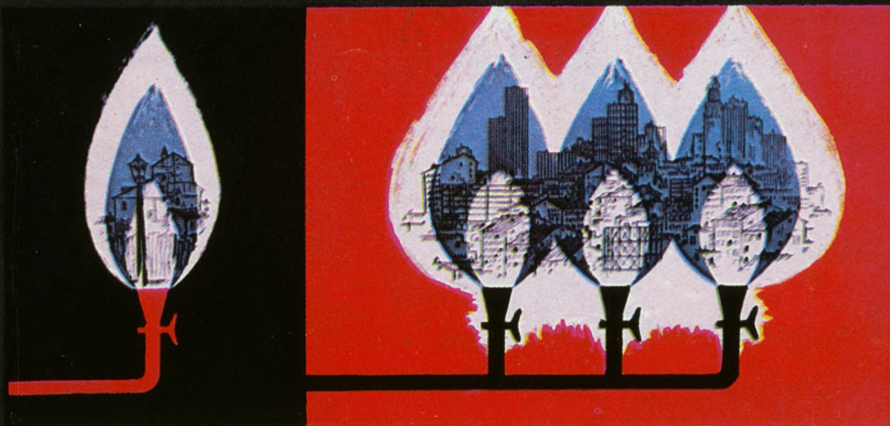

capacidad de los embalses
año 1940
3.930.000.000 m³
año 1963
22.985.000.000 m³

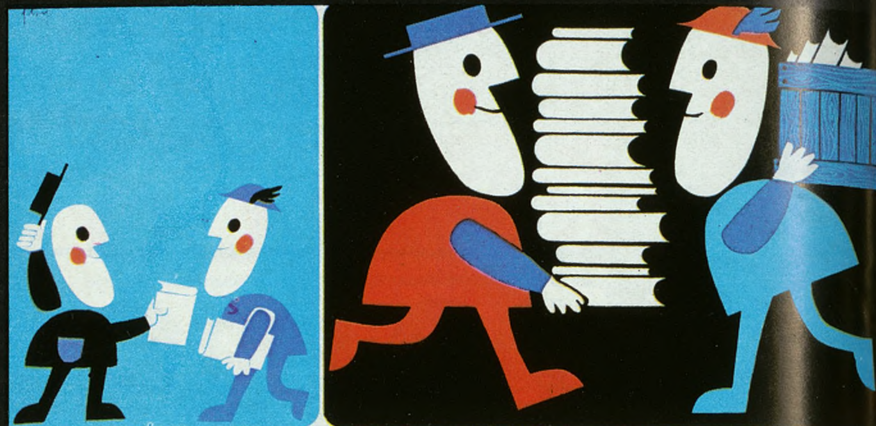

fabricación de papel y cartón
año 1953
182.142 Tm.
año 1963
530.800 Tm.

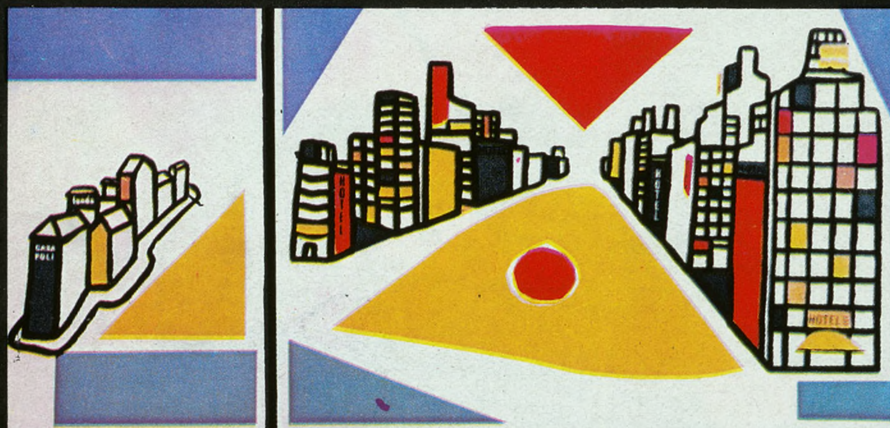

producción de energía eléctrica
año 1935
3.272.000.000 Kw/h.
año 1963
25.200.000.000 Kw/h.


producción de mercurio
año 1934
1.096 Tm.
año 1963
1.979 Tm.

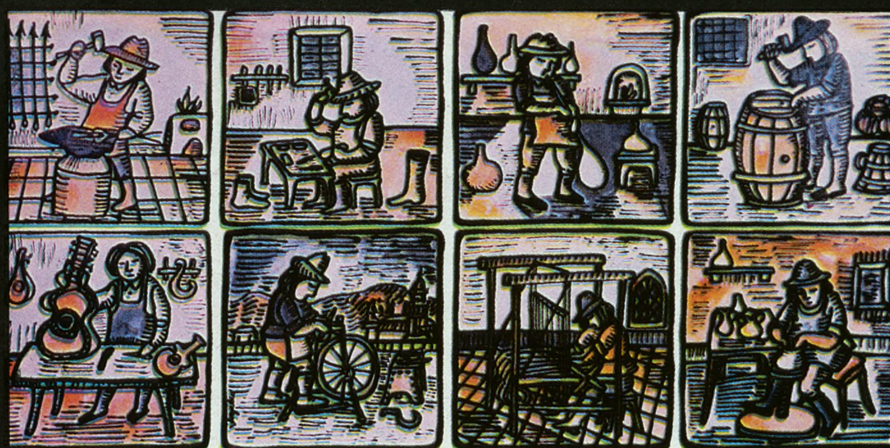

gas butano.-usuarios
año 1958
26.032
año 1964
1.949.745


industrias del gas
año 1940
gas 205.927.000 m³
coque 845.368 Tm.
año 1963
gas 400.000.000 m³
coque 2.740.000 Tm.

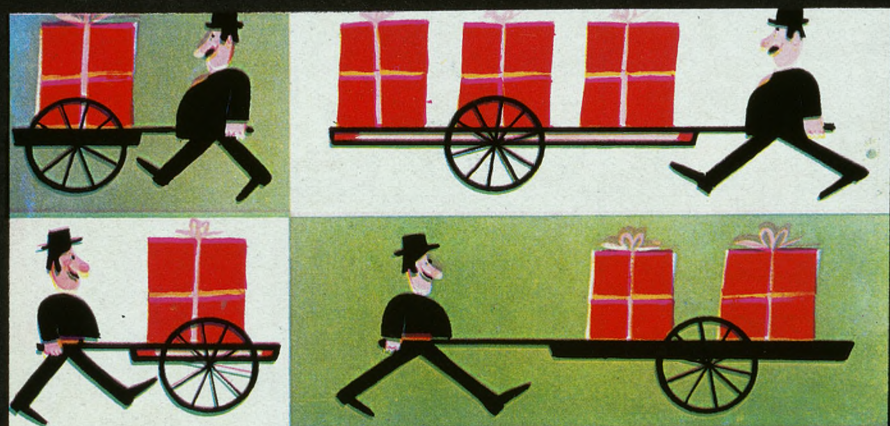

comercio exterior del libro
año 1953
importación: 39.635.000 ptas.
exportación: 215.125.000 ptas.
año 1962
importación: 285.690.000 ptas.
exportación: 1.153.485.000 ptas.


alojamientos hoteleros
año 1953
1.606
año 1963
3.411


exportación de agrios
año 1935
108.832.000 ptas oro
año 1962
376.407.000 ptas oro


la artesanía
títulos de artesano expedidos hasta 1963. - 58.190


fe en galicia. - crucero de redondela (pontevedra)


comercio exterior de españa
año 1940
importación: 577.700.000 ptas oro
exportación: 794.900.000 ptas oro
año 1962
importación: 4.804.300.000 ptas oro
exportación: 2.753.000.000 ptas oro


buena mesa en asturias

ESPAÑA en PAZ



pesca en vascongadas

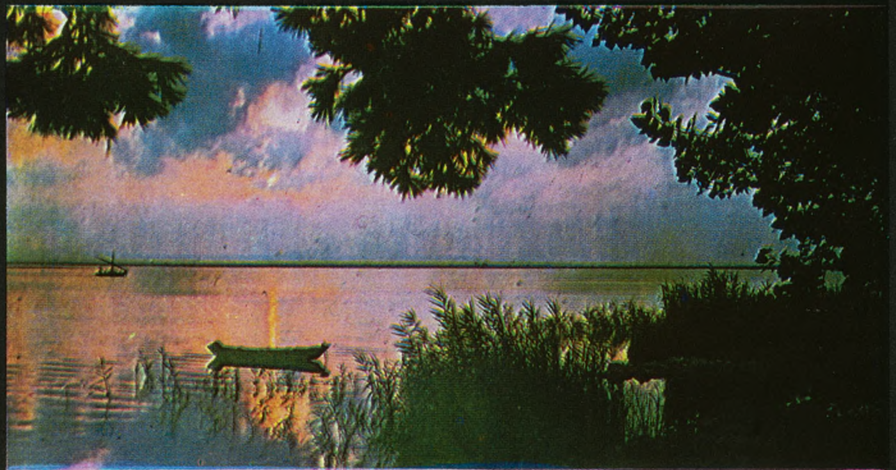


cataluña, hoy, baila como ayer



mares de castilla

pantano de entrepeñas



serenidad en levante



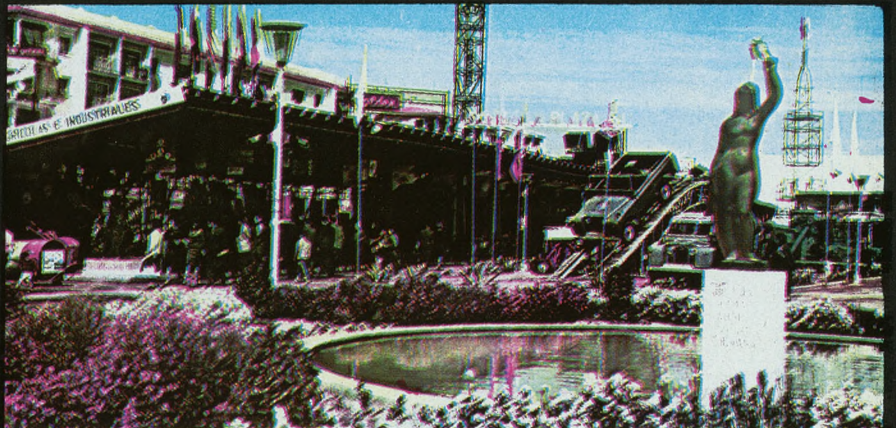
sanfermines en navarra



molinos en la mancha



fuerza epica de aragon. - castillo de monreal, de ariza

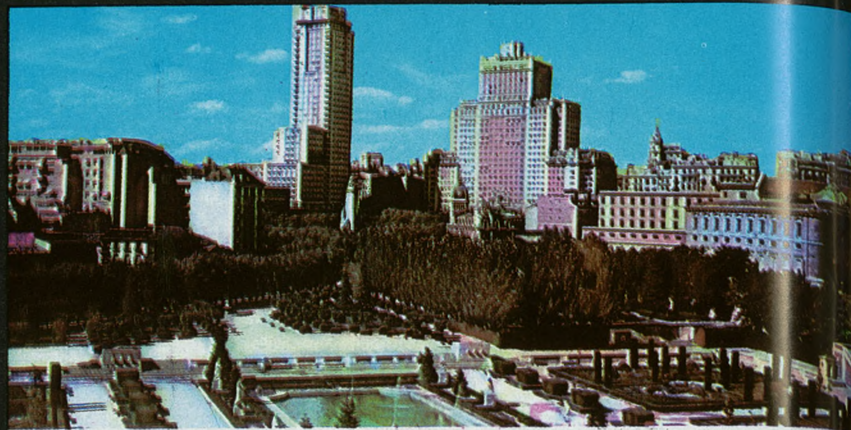


feria industrial en murcia

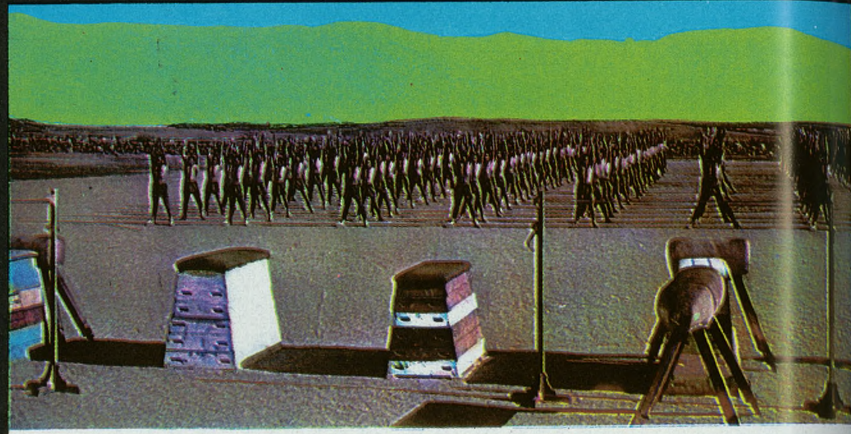
fotografia en color de la feria de la conserva en murcia

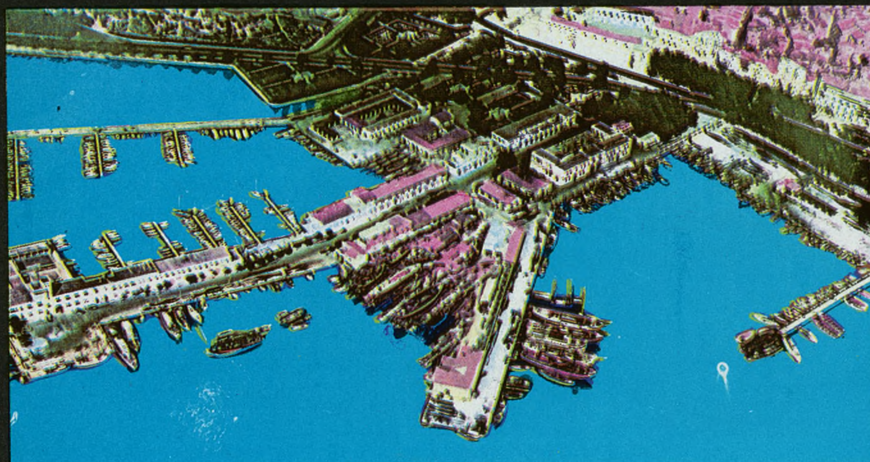
ESPAÑA en PAZ


extremadura la nueva


madrid, capital de españa

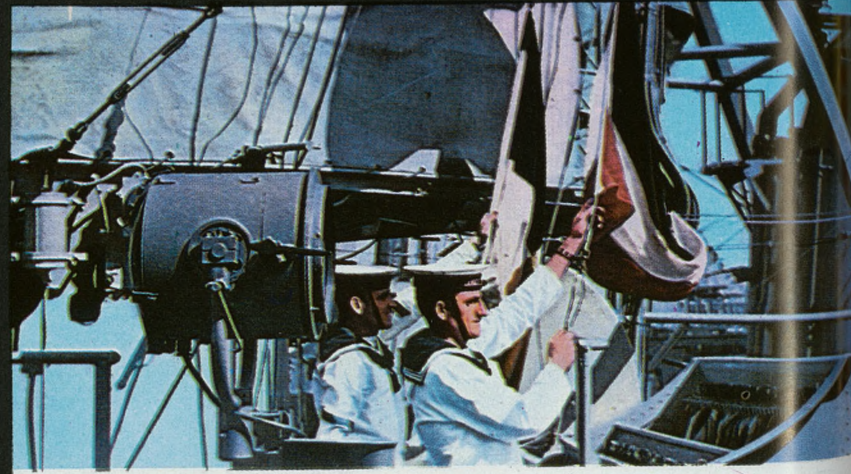

nieve en andalucía

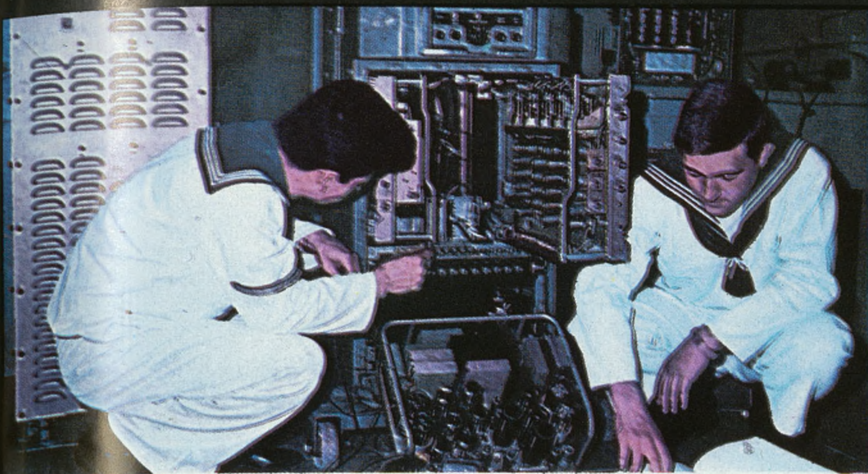

3.500.000 españoles han servido a la patria en las unidades del ejercito de tierra desde 1942


un gran puerto para una gran ciudad.-palma de mallorca

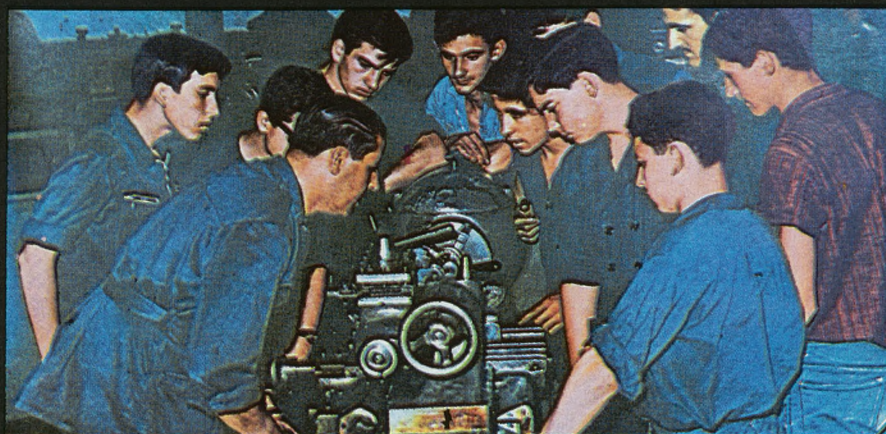

cien mil hombres procedentes de la universidad han servido en el ejercito desde 1942


invierno en canarias.-piscina de san telmo, en puerto de la cruz


315.000 españoles han servido a la patria en la armada desde 1942

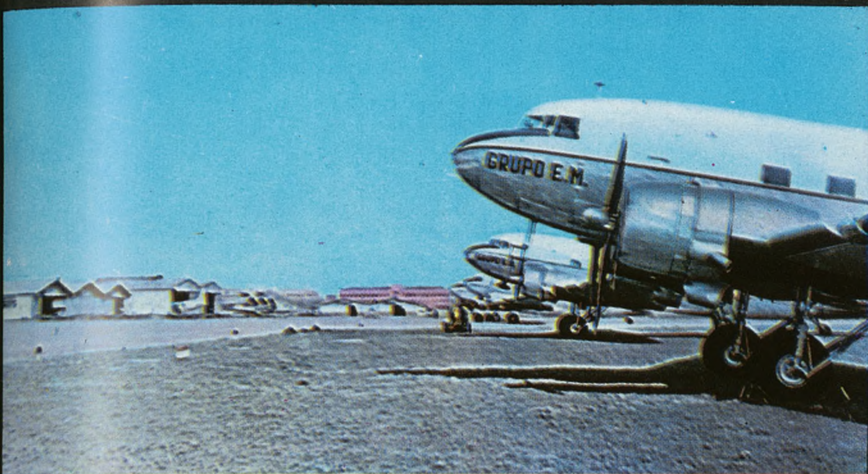


la marina, escuela de formación profesional



plan de desarrollo

en cuatro años un millón de nuevos puestos de trabajo



421.000 españoles han servido a la patria en el ejercito del aire desde 1942



plan de desarrollo.-sanidad y asistencia social

en cuatro años - nuevas camas en hospitales: 2.200
nuevos centros maternales y de higiene: 200
nuevas guarderias y hogares: 300



formación cultural del soldado

soldados del ejercito del aire en visita al museo del prado

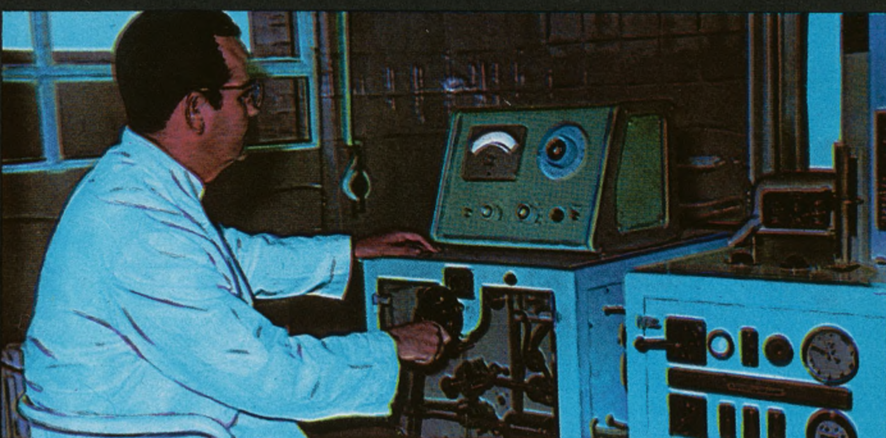


plan de desarrollo.-educación

en cuatro años
nuevas aulas primarias: 5.000
nuevas plazas escolares: ensenanza media: 500.000; enseñanza profesional: 100.000

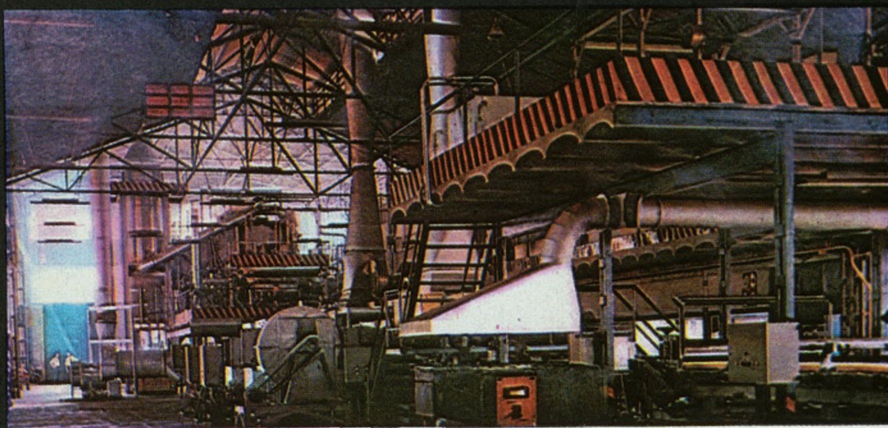


objetivos del plan de desarrollo económico y social



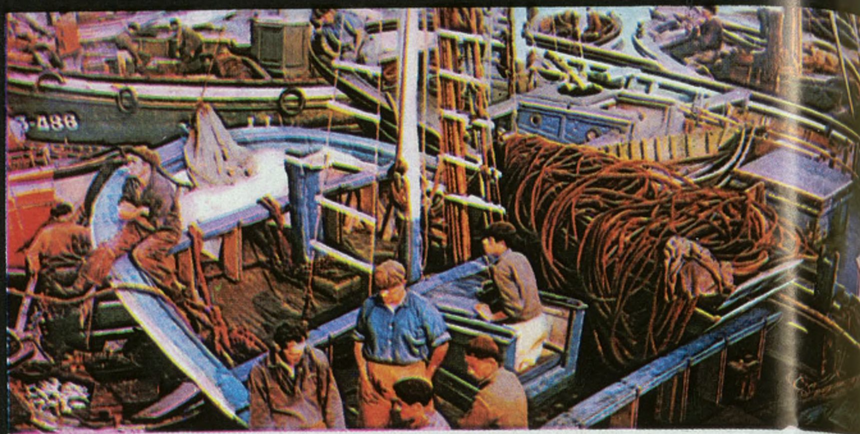
plan de desarrollo.-investigación

En cuatro años la inversión pública en investigación científica y técnica será de 1.700.000.000 de pesetas



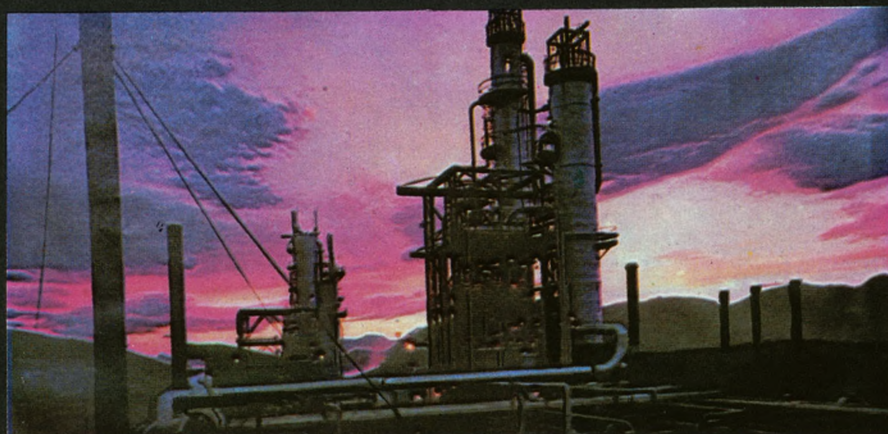
plan de desarrollo.-industria

en 1967 producción de acero 4.500.000 Tm. · cemento 14.000.000 Tm. · aluminio 70.000 Tm.



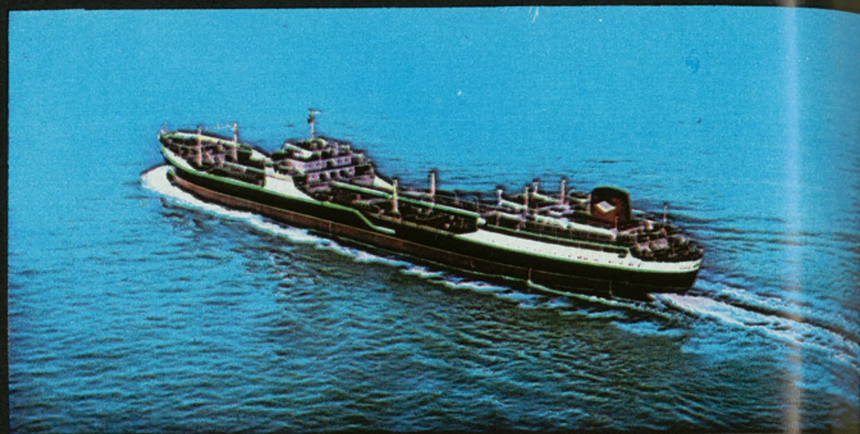
plan de desarrollo.-pesca marítima

renovacion y ampliacion de la flota que permita la captura de 1.500.000 Tm. de pescado en 1967



plan de desarrollo.-energía

en 1967 producción de carbón 22.000.000 Tm. · electricidad 40.000.000.000 Kw/h. · refino de petróleo 15.000.000 Tm.



plan de desarrollo.-transportes

en cuatro años: renovación vía férrea: 3.000 Kms. · renovación carreteras: 10.000 Kms. · construcción de 600 locomotoras y 7.500 vagones



plan de desarrollo.-agricultura

en cuatro años... concentración parcelaria: 1.000.000 Ha. · nuevos regadios: 300.000 Ha.

en 1967.............. tractores: 200.000



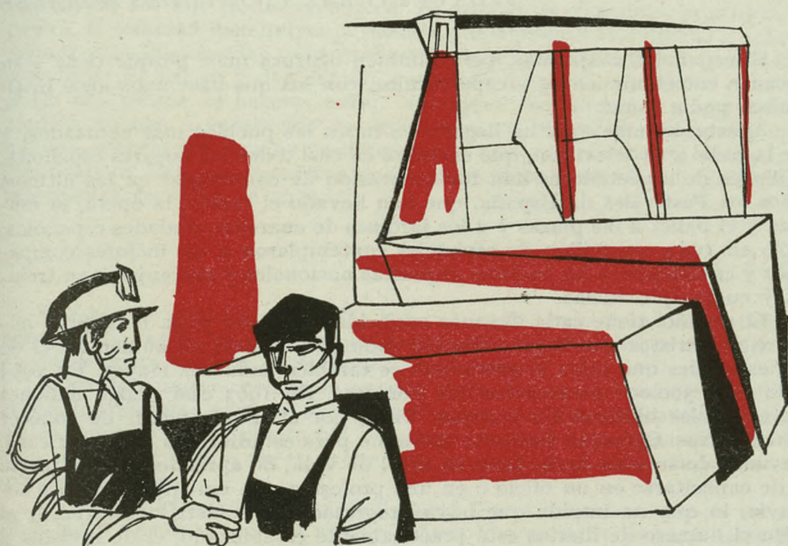
paz para el futuro de españa

25 AÑOS DE PAZ





VEINTICINCO AÑOS DE PAZ ESPAÑOLA



Viene de la página 60.

Madrid, con capacidad para 130.000 espectadores, no se llena más que en alguna circunstancia excepcional. Se habla de la posibilidad de su demolición para construir otro, fuera de la ciudad, con la mitad de su capacidad. Mientras tanto, Madrid crece —en diez años, un millón de habitantes más—, los alrededores se pueblan de campos de deportes, de piscinas, de lugares de recreo, y, en los días festivos, cientos de miles de madrileños, en vehículos de todas clases, salen de la ciudad...

Los españoles trabajan más. La tertulia, esa vieja institución social, se extingue lentamente, víctima de su decrepitud. En Madrid, en Barcelona, en Bilbao, en todas las grandes ciudades y en la mayor parte de las capitales de provincias, sucumben los últimos cafés de peluche y velador, sustituidos por alegres y modernas cafeterías de larga barra, donde, por poco dinero y en menos tiempo, el atareado funcionario, oficinista, dependiente, comerciante o industrial, puede satisfacer su apetito o su sed.

El español trabaja más porque su esfuerzo le empieza a compensar. Un obrero especializado gana tanto o más que un funcionario medio, y los dos pueden tener en su casa frigorífico y televisión.

El español se ha hecho más ordenado y más serio. Hace vida de familia, sale habitualmente con su mujer y se interesa en la educación de sus hijos. La preocupación económica domina en él, y las viejas discusiones políticas de café se han visto sustituidas por una conversación más sosegada y eficaz, en la que los temas prácticos prevalecen frente a las discusiones bizantinas y la estéril especulación. Se acuesta antes, madruga más, y aprovecha el tiempo mejor. Todo ello sin haber perdido su alegría, su cordialidad y su hospitalidad tradicionales. Esa alegría y esa cordialidad que trae cada año millones de turistas al país, porque si «España es diferente», los españoles lo son también.

Esos españoles comen, visten y viven ahora infinitamente mejor. Conseguir una vivienda modesta, pero digna, en propiedad, es algo que cualquier trabajador estable, con un poco de perseverancia (y a veces con alguna recomendación) puede conseguir. En los hogares está desapareciendo el viejo fogón de leña o de carbón, sustituido por modernas cocinas eléctricas, a gas butano o de ciudad. Buena prueba de ello es que el número de usuarios de gas butano ha pasado, en los seis últimos años, de 26.032 a 1.949.745.

El traje de faena, fuera de las horas de trabajo, ya no se ve, y las alpargatas sólo son usadas por algún turista caprichoso llegado del exterior.

El servicio doméstico es algo llamado a desaparecer, pero mientras desaparece, sus componentes se benefician de unos sueldos que les permiten comprarse magníficos bolsos y zapatos y finas medias de nylon.

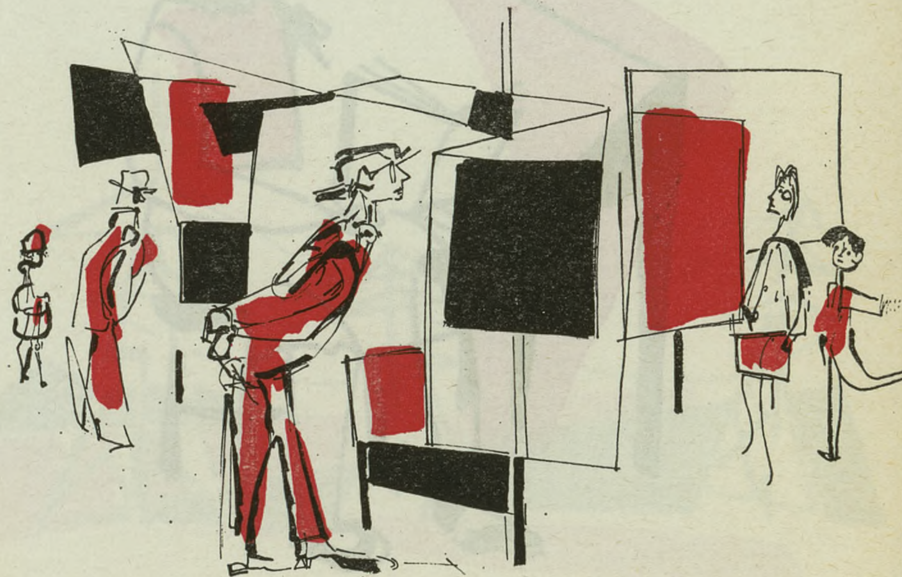
La comida es, en proporción, una de las cosas más caras en la España de hoy, y las amas de casa vuelven de la compra siempre de mal humor. Sin embargo, el ministro de Comercio, señor Ullastres, les ha explicado repetidas veces las causas de este fenómeno a través de la televisión. Aparte de los intermediarios, de algunos abusos y de la defectuosa organización de la industria de la alimentación, la causa está en que muchos españoles ya no se resignan a comer lo que comían ayer: gachas, potajes, patatas, garbanzos, lentejas y otros humildes productos del agro español. Ahora quieren —y hacen bien— pescado fino, carne de primera calidad, aceite puro de oliva, vinos de marca y productos de importación...

LA JUVENTUD Y EL DEPORTE

La juventud ama el deporte. Ya no hay colegio, instituto, escuela de formación profesional o universidad laboral que no disponga de campos deportivos en la medida de sus posibilidades. Los juegos escolares y universitarios nacionales, las olimpiadas del trabajo, congregan anualmente miles de atletas de todas las regiones, en franca y alegre camaradería. El atletismo, la natación, el hockey, el baloncesto, el esquí, son deportes que cada día cobran nuevo auge entre la juventud y han dado ya a España muchos triunfos en distintas competiciones internacionales.

Los campamentos de verano, tanto del Frente de Juventudes como de otras sociedades privadas o de organizaciones de la Iglesia, siembran toda la geografía española de tiendas de campaña en los meses estivales. Allí, niños y jóvenes de todas las clases sociales aprenden las virtudes de convivencia, el amor a la naturaleza y a la vida dura y varonil.

Esta vida sana y deportiva, una mayor y mejor asistencia médica, y un nivel sanitario francamente alto, han logrado desterrar enfermedades como el paludismo, que antes era una plaga nacional; han reducido la tuberculosis a un índice muy bajo (2,5 casos por 10.000 habitantes en 1963); han hecho descender el índice de mortalidad infantil de 109 por 1.000 en 1940 a 32 por 1.000 en 1962, y han elevado la esperanza de vida de los españoles de los cincuenta y cinco hasta los setenta y un años.









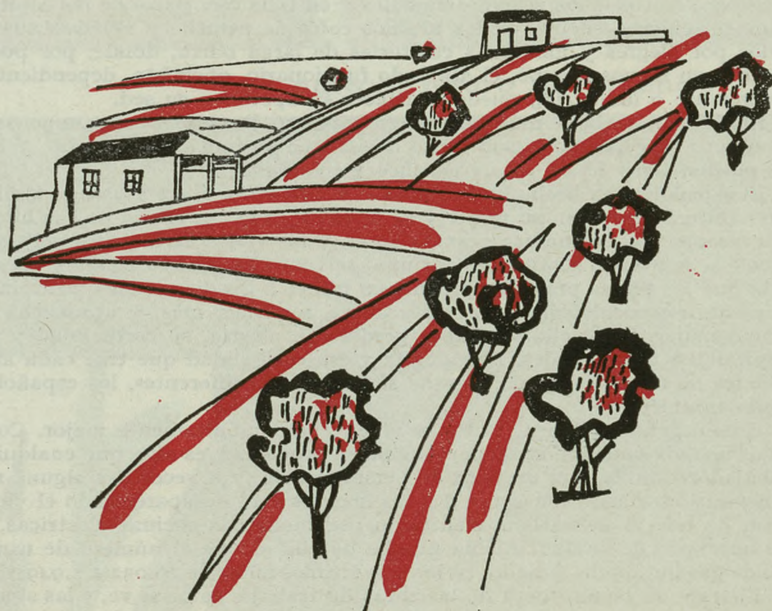
VIDA CULTURAL Y VIRTUDES MORALES

El español trabaja más, pero también disfruta más, porque tiene a su alcance entretenimientos y espectáculos, con los que hace unos años ni siquiera podía soñar.

Aparte del cine, que ha llegado ya hasta los pueblos más apartados, y de la radio y la televisión, que están ya en casi todos los hogares españoles, millones de espectadores han tenido ocasión de contemplar en los últimos años los Festivales de España, que han llevado el teatro, la ópera, la música y el ballet a las plazas y a los jardines de cuarenta ciudades españolas. Sólo en 1963, un millón de españoles contemplaron a las mejores compañías y escucharon a las mejores orquestas nacionales y extranjeras en treinta y cuatro provincias.

El español tiene cada día más curiosidad; por eso viaja más. Si el número de turistas que llega a España cada año no deja de aumentar, el de los españoles que salen al extranjero es también cada vez mayor. En 1953 sólo unos 300.000 atravesaron las fronteras. En 1963 casi cuatro millones de españoles hicieron las maletas. Unos, por el simple placer de conocer otras tierras. Otros, en busca de trabajo o para estudiar. En cualquier caso, llevados de su afán de mejorar su nivel de vida, de aprender, de distraerse o de capacitarse en un oficio o en una profesión. Sin embargo, lee poco todavía, lo que no impide que haya progresado la industria editorial, y si bien el número de diarios está prácticamente estabilizado, el de revistas y semanarios aumenta sin cesar.

¿Mentiría si dijera que el español de hoy es mejor que el de ayer, más equilibrado, más sano en su vida moral...? Con todo el riesgo que entraña el hacer afirmaciones de esta índole, yo me atrevería a decir que no. Por lo pronto, al gozar de mayor libertad en sus costumbres, obra con mayor sinceridad, sin la hipocresía a que suele conducir la coacción social. En segundo lugar, después de haber vivido veinte años en un clima de orden y de paz, empieza a darse cuenta de que ese clima es imposible de mantener si no se respeta a los demás y se practica el egoísmo y la insolidaridad. La envidia, defecto muy arraigado en nuestra sociedad, se tenúa a medida que se eleva el nivel de vida, pues al que tiene uno no le importa que otro tenga





diez si con ese uno puede vivir bien. El orgullo, la violencia, la crítica, la pereza, la vanidad disminuyen a medida que aumenta la cultura, el refinamiento y la laboriosidad. Por otra parte, la amplia labor educativa y formativa de la Iglesia y del Estado a lo largo de estos veinticinco años no podía por menos de hacerse notar. Y aunque esos defectos a que hemos aludido no han desaparecido por completo, un observador imparcial que hubiera conocido la España de hace treinta años no reconocería en muchos españoles de hoy los herederos de aquellos otros exaltados, impulsivos e insolidarios de antes de 1936.

LAS ESTRUCTURAS SOCIALES

Si el hombre y la vida española han cambiado tanto en estos veinticinco años de paz, es indudable que las estructuras sociales en que esa vida se ha desenvuelto no han permanecido inalterables.

Evidentemente, la evolución ha sido lenta. España era un viejo país en el que los distintos estratos sociales se habían ido sedimentando a lo largo de los siglos. Sólo una revolución sangrienta hubiera sido capaz de remover esas viejas estructuras de la noche a la mañana, pero en su lugar habría quedado el caos.

La experiencia de la guerra civil probó bien claramente que no es posible hacer una revolución a sangre y fuego, so pena de perecer entre las llamas. En lugar de eso, España prefirió ir cambiando lentamente, pero de forma irreversible y continuada. Hoy, aquellas viejas estructuras todavía permanecen en parte, pero gozan de una gran fluidez que las hace mucho más permeables. Aristocracia, burguesía y proletariado no forman compartimentos estancos, sino que se comunican y empiezan a perder los contornos. En las ciudades, las clases sociales se confunden, pues el único criterio de selección es el económico. En el campo, el viejo individualismo español está siendo sustituido por un régimen de cooperativas. Un peón albañil obtuvo este año uno de los premios nacionales de Literatura —el de Poesía, precisamente—, y son cada vez más numerosos los hombres de humilde procedencia que logran un puesto elevado en la Administración, en la Economía, en la Cultura o en el Arte.

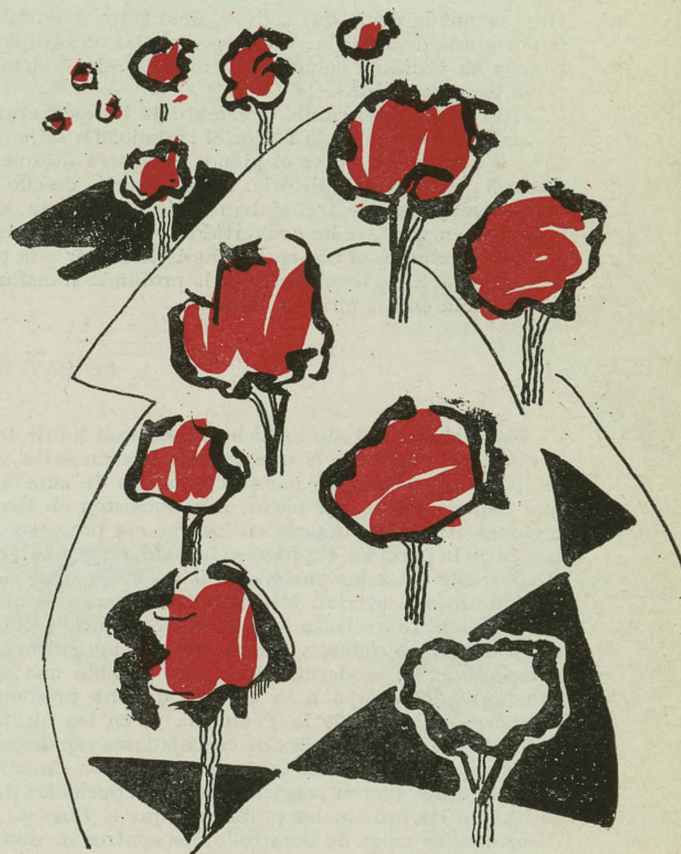
Por otra parte, una revolución sólo es eficaz si proporciona los medios adecuados para lograrla, y estos medios son, fundamentalmente, económicos y culturales. De ahí el esfuerzo llevado a cabo por el Gobierno español en ambos campos durante los últimos veinticinco años. Del esfuerzo económico ya hemos hablado. Ahora querríamos referirnos al realizado en el campo de la enseñanza.

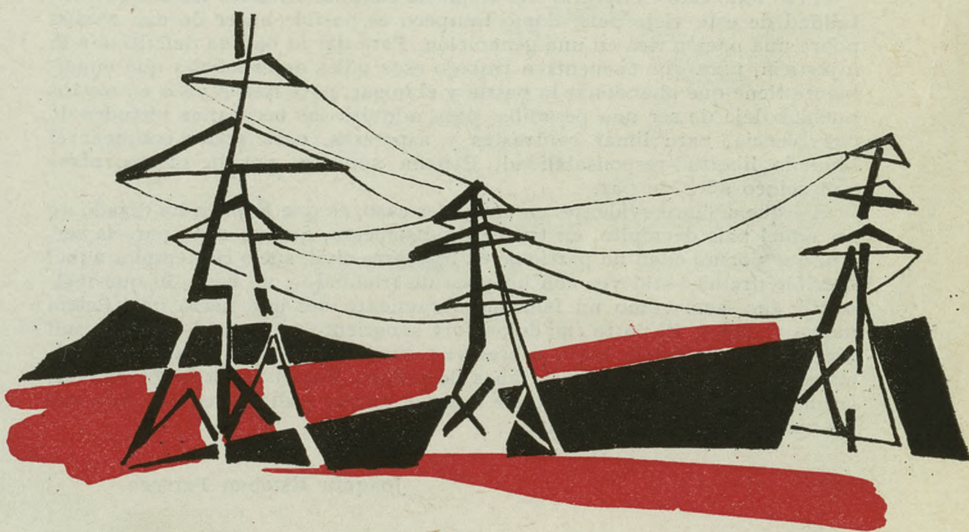
En 1936, la parte del presupuesto nacional dedicado a educación era poco más del 6 por 100 del total. Hoy, esta cifra se da duplicado, quedando fuera varias partidas dedicadas a la cultura no incluidas en el presupuesto de educación. Desde 1940 se han construido 25.000 unidades escolares de primera enseñanza, y el alumnado en los distintos grados —enseñanza primaria, media y superior— ha aumentado en la forma que se puede ver en los carteles que ilustran estas páginas de MUNDO HISPÁNICO.

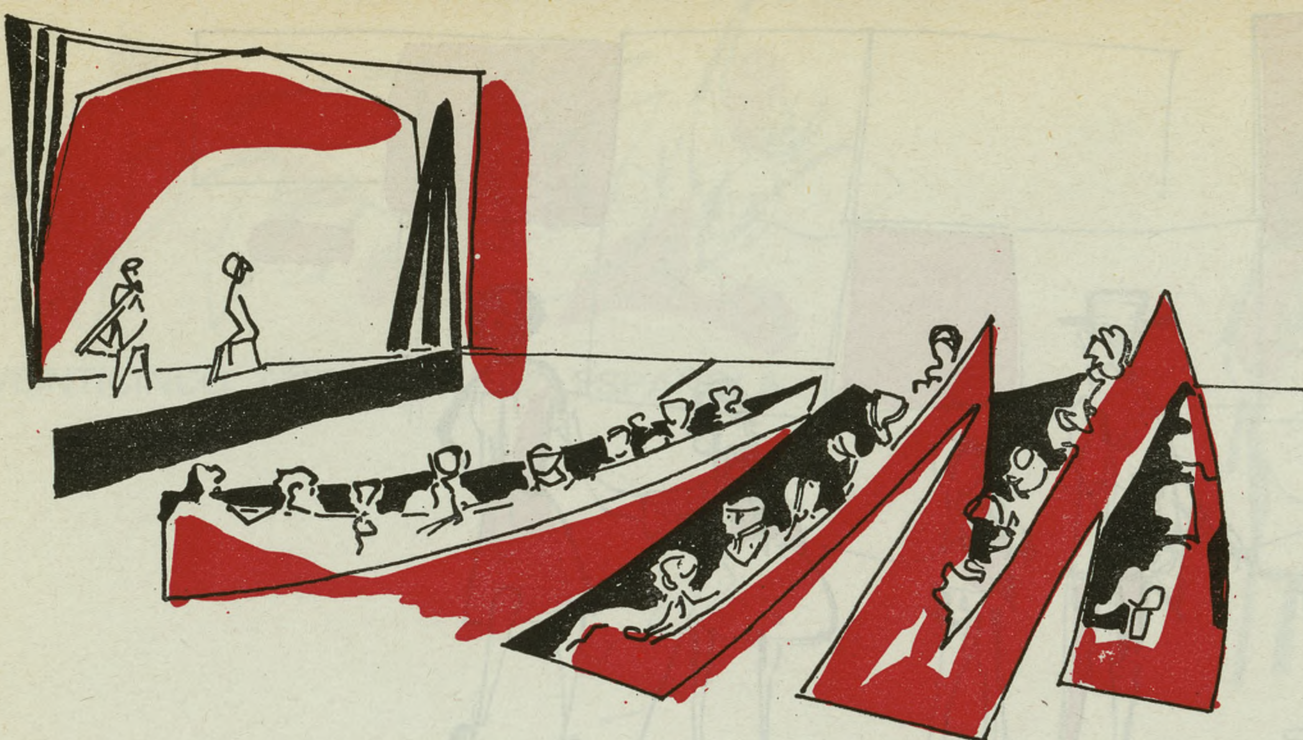
Todo este esfuerzo, sin embargo, habría sido estéril si hubiese ido destinado sólo a una clase privilegiada. Para evitarlo, el Estado dictó la Ley de Igualdad de Oportunidades, que arbitra los medios necesarios para que no se pierda ningún valor intelectual por falta de medios económicos. Dato revelador y sumamente interesantes es que el dinero recaudado por el Tesoro a través del Impuesto sobre la Renta (que grava principalmente a las grandes fortunas), se destina íntegramente al Fondo de Igualdad de Oportunidades.

No ha sido menor el esfuerzo realizado por el Estado en el campo de la enseñanza laboral y técnica. El número de alumnos en este tipo de enseñanza, que en 1940 era de 15.732, ascendía a 116.217 veinte años más tarde; y el número de centros ha pasado, en el mismo periodo, de 55 a 513.

La creación de estos centros de formación profesional y técnica, diseminados por todo el país, ha venido a solucionar el problema que se planteaba a muchas familiar humildes, cuando un muchacho despierto y con ansias de saber tenía que salir de su localidad para cursar sus estudios.







Hoy se puede decir que existen Institutos Laborales en los pueblos más importantes de España, y el espectacular desarrollo de este tipo de enseñanzas ha venido a solucionar, en parte, el problema que planteaba la escasez de especialistas.

Otra prueba del cambio evidente de las estructuras sociales es la incorporación constante de la mujer al trabajo. La «hija de familia» que se dedicaba a bordar y a tocar el piano, en espera de que llegara la hora de casarse, ha pasado a la historia. Buena prueba de ello es que en lugar del millón de mujeres que trabajaban en la agricultura, en los servicios o en la industria en 1940, se ha convertido hoy en dos millones largos.

Este hecho de la incorporación de la mujer a la población activa es uno de tantos factores reveladores de la profunda transformación experimentada por España en los últimos años.

LO QUE QUEDA POR HACER

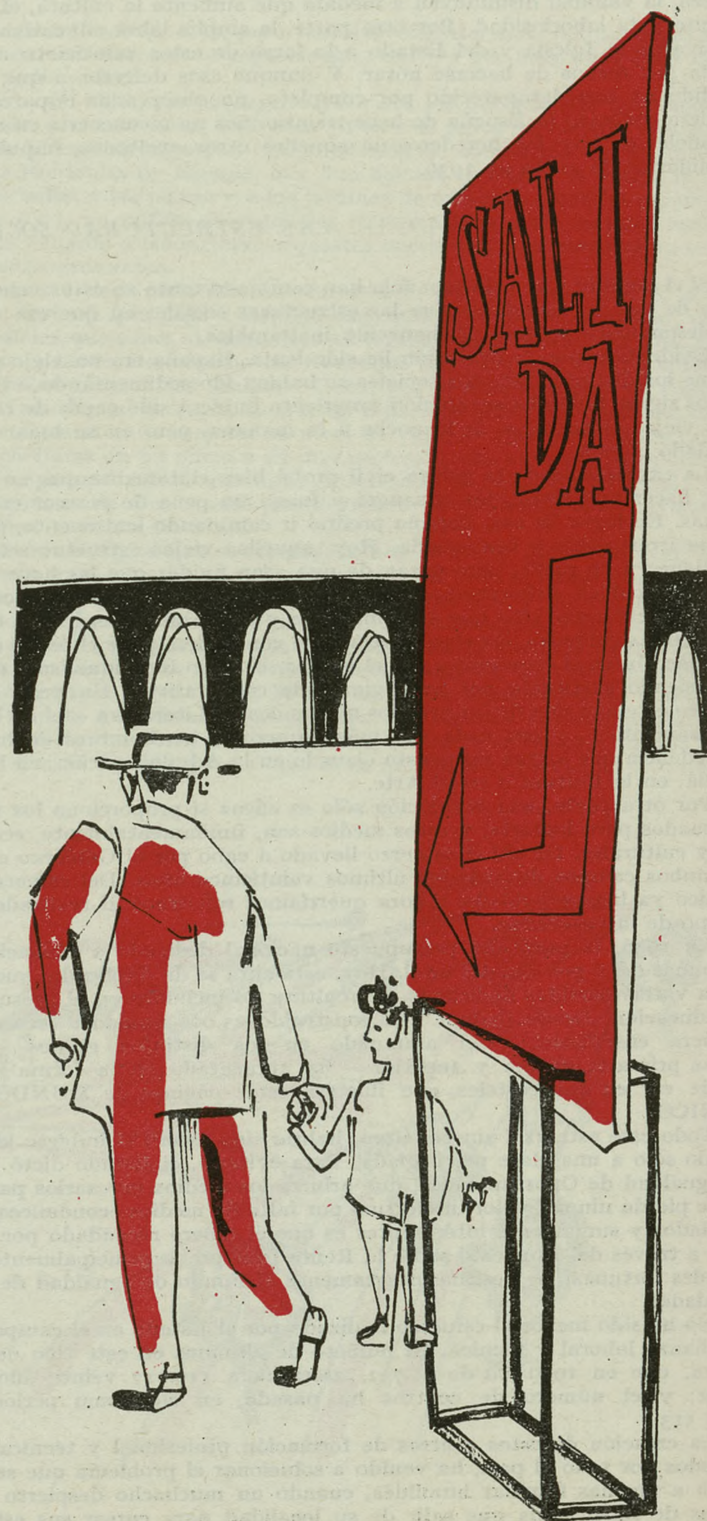
Naturalmente, todo lo dicho hasta aquí ha de tomarse en términos generales. Se engañaría el que creyera que en estos veinticinco años de paz se han alcanzado unas metas imposibles de superar, porque es mucho lo que todavía queda por hacer. Aún subsisten en España zonas deprimidas, regiones atrasadas, lugares en los que ese progreso apenas se ha hecho notar. Si en la periferia el progreso ha sido, en general, constante y homogéneo, el contraste entre los pueblos y las ciudades sigue siendo agudísimo en muchas zonas del interior. Mientras éstas crecen, se modernizan y ven surgir una industria floreciente a su alrededor, muchos pueblos y aldeas permanecen como hace siglos, viviendo de una agricultura pobre y atrasada, sin perspectivas de modernización. Ésta ha sido una de las causas del éxodo constante del campo a la ciudad, que ha producido grandes fenómenos migratorios dentro de la Península y, en los últimos años, ha llevado al extranjero a muchos miles de trabajadores españoles. La naciente industria era incapaz de mantener tanta mano de obra sin cualificar, y en torno a las grandes urbes fueron surgiendo zonas suburbiales de difícil absorción. Éste es uno de los principales problemas que el Plan de Desarrollo trata de encarar con los polos de desarrollo, los centros de descongestión y esos ambiciosos proyectos en los campos educativo, agrícola e industrial que proporcionarán a los españoles cuatro millones de nuevos puestos de trabajo.

Por otra parte, en algunos sectores privilegiados no ha calado todavía la necesidad de remover viejas estructuras, de practicar una mayor justicia social. En otros, faltan las indispensables virtudes de convivencia y tolerancia. En los de más allá, reina el conformismo o la pasividad...

Pero todo esto es natural. No se puede cambiar en cinco lustros la mentalidad de este viejo país. Como tampoco es posible hacer de una nación pobre una nación rica en una generación. Para dar la batalla definitiva a la injusticia, para que encuentren trabajo esos miles de españoles que anualmente tiene que abandonar la patria y el hogar, para que el vivir en ciertos pueblos deje de ser una pesadilla, para adquirir las necesarias virtudes de convivencia, para limar contrastes y asperezas, para poder conjugar el binomio libertad-responsabilidad, España necesita, por lo menos, otros veinticinco años de paz.

Lo que se hace evidente, en cualquier caso, es que España ha dejado de ser aquel país decrépito, en trance de disolución, que en 1936 parecía ser. Yo, que por mi edad no participé en la guerra civil, suelo contemplar aquel horrible drama —tal vez con un poco de frialdad—, no como lo que realmente fue, sino como un feliz alumbramiento del que nació una Patria nueva y mejor. El parto fue doloroso y sangriento, sí, pero después de mil dificultades la Patria logró sobrevivir, aunque —¡fueron tantas las dificultades!— hubo de atravesar años de peligro. Pero hoy, llena de energías latentes en su espíritu, se dispone a dar el último y definitivo estirón entre los pueblos libres de Occidente.

Joaquín Esteban Perruca.



(Ilustraciones de Molina Sánchez.)